

Mattioli contra Lusitano. II. Las “censuras” y la interpretación de Dioscórides

J. M. VALDERAS

Resumen

VALDERAS, J. M. (2003). Mattioli contra Lusitano. II. Las “censuras” y la interpretación de Dioscórides. *Collect. Bot. (Barcelona)* 26: 181-225.

La botánica de la primera mitad del siglo XVI gira en torno al *De materia medica* de Dioscórides. Sobresalen dos corrientes principales, una modernizadora y científica, protagonizada por los tratadistas, y otra medievalizante y empírica, representada por los apotecarios. Mattioli aprovecha las “censuras” de los escritos de Lusitano para precisar el sentido de numerosas especies controvertidas en su tiempo.

Palabras clave: Pietro Mattioli, Amato Lusitano, Dioscórides, *Materia medica*, Historia de la botánica.

Summary

VALDERAS, J. M. (2003). Mattioli against Lusitanus. II. Censurae and the interpretation of Dioscorides' *De materia medica*. *Collect. Bot. (Barcelona)* 26: 181-225.

Botany in the first half of Sixteenth Century is to a great extent a comment on Dioscorides' *De materia medica*. Two main trends are developed; one more innovative and theoretical, sustained by Commentators and “de re herbaria Auctores”. The more empirical other one is figured out by apothecaries. In developing his “Censurae” to Lusitanus, Mattioli tries to clarify the exact meaning of many species disputed in the Renaissance.

Key words: Pietro Mattioli, Amatus Lusitanus, Dioscorides, *Materia medica*, History of Botany.

Tras estudiar la *Apología* de Mattioli¹, analizaremos las “Censuras”, que aparecen consecutivas en *Petri Andreae Matthioli Senensis Serenissimi Principis Ferdinandi Archiducis Austriae etc. Medici, Apologia adversus Amatum Lusitanum, cum Censura in eiusdem enarrationes*. Pero no sólo atañen a las *Enarrationes*, también se dirigen contra las *Centuriae* del portugués. Se trata, pues, de la segunda parte anunciada en el artículo citado. Las “Censuras” reflejan, en buena medida, el estado de la botánica a lo largo de la primera mitad del siglo XVI, que se forjó en torno al *De materia medica* de Dioscórides. Asoman en ellas dos corrientes principales. Una académica, la de los grandes tratadistas, y otra empírica, más o menos denostada, según la conveniencia, por aquéllos. Esta segunda la integraba el mundo abigarrado de apotecarios y herboristas. Si los tratadistas se proponían renovar la disciplina con un examen filológico de fuentes depuradas, los apotecarios persistían más o menos apegados a las recetas arabizantes. Mattioli se esfuerza por confinar a Lusitano entre los segundos. A esas dos tendencias principales hemos de agregar el peso que siguen teniendo los “hortus sanitatis”, la recuperación de textos clásicos (Teofrasto, libros de *re rustica* y autores bizantinos), sin olvidar los antidotarios árabes (Serapión) y medievales latinos (Pseudo-Meusue).

A lo largo del artículo hablaremos, en forzada simplificación reduccionista, de los “autores renacentistas”, tomados en conjunto, sin particularizar. Con ello pretendemos recoger la opinión predominante en torno a los distintos simples. No nos hemos propuesto

un estudio comparado de cada especimen vegetal en cada autor, sino recoger la aportación de Mattioli y Lusitano a ese estado de la cuestión, y no a través de sus respectivas grandes creaciones, sino ceñidos a la perspectiva que nos abren las "Censuras". Bajo el epígrafe común de "tratadistas" incluimos una gravilla de autores que publicaron sus obras en la primera mitad del siglo XVI; en particular: Nicolò Leonicensi (*De Plinii et plurium aliorum medicina erroribus*, Ferrara), las traducciones comentadas de Hermolao Barbaro, Jean Ruel y Marcello Vergilio Adriani del *De materia medica*, Euricius Cordus (*Botanologicon*), Antonio Musa Brasavola (*Examen omnium simplicium medicamentorum, quorum usus est in publicis disciplinis et officinis*), Ruel (*De natura stirpium libri tres*), Charles Estienne (*Seminarium, et plantarum fructiferarum praesertim arborum quae post hortos conseri solent*), Conrad Gesner (*Catalogus plantarum*), Leonhart Fuchs (*De historia stirpium commentarii insignes*), William Turner (*A New Herball*), Hieronymus Tragus (*De stirpium, maxime earum, quae in Germania nostra nascuntur*) Andrés Laguna (*Pedacio Dioscórides Anazarbo, Acerca de la Materia Medicinal, y delos Venenos Mortíferos... con Anotaciones...*).

La estructura de las censuras se acomoda a una pauta que se mantiene bastante constante. Mattioli comienza por denunciar el error, real o supuesto, de Lusitano. Argumenta luego su tesis con análisis del texto de Dioscórides, testimonios de autoridad, observación propia o contradicción interna del portugués. Para terminar resaltando el "disparate" sacado a la luz. A menudo, Mattioli conjuga las notas distintivas de la planta con sus propiedades galénicas, es decir, farmacológicas. El tono de la exposición sigue siendo el de la Apología. Lusitano es un ciego (judío, "perro que ladra") e ignorante, un atrevido con afán de notoriedad y un usurpador de la labor ajena.² Mattioli se encargará, viene a manifestar, de descubrir su verdadero rostro. Bajo esa capa de beligerante contraataque, se insinúa, sin embargo, una voluntad de asentar una identificación precisa de las plantas empleadas en el corpus terapéutico.³

Censura primera: de Acoro

El ácoro verdadero, el "calamus odoratus" de Mattioli, es el *Acorus calamus* L. Se trata de aclarar, al parecer, la naturaleza del ácoro bastardo (*Iris pseudoacorus* L.), la iridácea introducida por Dioscórides en *De materia medica* (I,2) con el nombre de *ákoron*, cuyo rizoma aprovechaban los medievales por sus propiedades galénicas de calor y sequedad. Al "acorus" los apotecarios renacentistas lo denominaban también "Irios". El "error" de Lusitano consistió en haber identificado el ácoro con la "galanga"⁴. La "galanga" de esta primera censura (*Alpinia* spp.) era el rizoma aromático de *Alpinia galanga* (L.) Willd. y *A. officinarum* Hance, dos especies importadas en Europa. Para deshacer semejante confusión, Mattioli escalona su razonamiento en diversos grados. En primer lugar, el criterio *morfológico*. Las hojas de la galanga no son las del "Iris", sino las del "Cyperus"; la raíz de la galanga es rojiza, no subalba. No existe, pues, "cognatio", es decir, parentesco, entre ambos vegetales.⁵ En segundo lugar, el criterio *galénico de las fuerzas o virtudes*. El gusto del ácoro es subamargo, no así el de la galanga. Criterio que refuerza con testimonios de autoridad de la terapéutica galénica, en concreto con los antidotarios.⁶ Por contra, aclara Mattioli que *las hojas* y la "raíz" del ácoro son propias del "Iris".⁷ En consecuencia, ni por su naturaleza vegetal ("genus") ni por sus efectos medicinales, la galanga tiene nada que ver con el ácoro.⁸ Aprovecha la oportunidad para atacar más o menos subrepticamente a Antonio Musa Brasavola, fuente en su opinión del yerro aquí combatido. Fuchs corrigió tras leer a Mattioli y quizá hubiera hecho lo propio Brasavola, aventura, para centrar de nuevo el ataque en Lusitano.⁹ El ácoro, sentencia, es la raíz llamada cárdamo aromático.¹⁰ Pero en vez de explayarse en su descripción, ridiculiza una vez más el criterio identificador de quienes se apoyan en propiedades muy compartidas o en interpretaciones filológicas deficientes. Aquí, la propiedad venérea y el sentido exacto

del término “venéreo” (hermoso).¹¹ Además, ni la supuesta autoridad esgrimida (Apuleyo) es tal, pues se contradice,¹² ni el apoyo buscado en Plinio es firme, a tenor de los códices recién descubiertos¹³. El texto depurado de Plinio le sirve para perfilar el criterio del color de las raíces, uno de los considerados entonces básicos en la identificación de las plantas: subalbo es lo que se aclara desde el negro; subnegro lo que se oscurece desde el blanco.¹⁴

Censura segunda: de Cardamomo

El *kardámonon* de Dioscórides (I, 6), aunque referido principalmente a la zingiberácea *Elettaria cardamomum* White y Maton, cardamomo menor por otro nombre, en la Edad Media y Renacimiento designaba también otras especies. (El “mayor” era *Amomum cardamomum* Mat.) El “cardamomo” constituía un ingrediente importante de la triaca de Andrómaco. El “error” de Lusitano consistió en pensar que el cardamomo de los antiguos era una madera y no una semilla o grano.¹⁵ En su corrección, Mattioli se vale de la autoridad de Galeno y Andrómaco.¹⁶

Censura tercera: de Nigella Citrina

Relacionada con la censura anterior es ésta sobre la neguilla, el *melanthion* clásico (*Nigella sativa* L.). Afín es el ajenuz (*Nigella damascena* L.). En el Medievo “Nigella” evoca a veces la especie *Agrostemma githago* L., amén de *N. sativa* L. y *N. damascena* L. Los apotecarios cultivaban esa ranunculácea, originaria del Mediterráneo oriental, conocida en el Egipto clásico. Afín es el ajenuz (*Nigella damascena* L.). El “error” de Lusitano consiste en confundir la “Nigella citrina” con el “Cardamomum maius” de los árabes y el “Cardamomum minus” con la “Melegheta”.¹⁷ Para deshacer la equivocación apela Mattioli al dictado de Serapión, una de las pocas fuentes árabes que respeta,¹⁸ y a su propia descripción de las plantas interesadas.¹⁹

Censura cuarta: de Melegheta

Esta planta piperácea de origen africano no la conoció Dioscórides. Sin embargo, en el siglo XIII estaba ya en las prescripciones medicinales. Continuación de la censura precedente, se trata de mostrar que la “Melegueta” o grano del paraíso no es el “cardamomo menor”. Por motivos de talla, anatómicos (inclusión de la simiente en un receptáculo) y cromáticos.²⁰

Censura quinta: de Cubeba, Carpesio

Las “cubebas” que Lusitano y Mattioli podían encontrar en los anaqueles de los apotecarios de su tiempo era *Piper cubeba* L., especie de las Indias orientales importada en Europa desde tiempos remotos para curar enfermedades del sistema urinario y del árbol bronquial. Su fruto en drupa se parece a la pimienta negra, aunque es mayor. Con el nombre de “carpesium”, que se suponía afín a la valeriana, se aludía en ocasiones al heléboro blanco (*Veratrum album* L.) o al algodón (*Gossypium arboreum* L.; *G. herbaceum* L.) Por su parte, el *phou* dioscorídeo (I, 11), en torno al cual gira esta censura, es la *Valeriana Dioscoridis* Sibthorp, pero no la valeriana mayor que creyó Mattioli. Había recibido numerosas denominaciones en el Occidente latino: “nardum agrestis”, “nardum creticum”, “phu ponticum”, “phu magnum”, “phu verum”, “phu maius candida” y alguno más. El “error” de Lusitano habría consistido en afirmar que las cubebas de las farmacias son las de los árabes, que a su vez sería el “carpesium” de Galeno.²¹ Pero las cubebas eran granos, en tanto que los griegos describen el “carpesium” como una caña.²²

Censura sexta: de Saliunca

La descripción de la planta anterior se completa con esta censura sobre la “saliunca” de antiguos y medievales, o nardo celta (*Valeriana celtica* L.). Con todas las cautelas podría afirmarse que la “spica nardi” de los Renacentistas era *Valeriana jatamansi* Wall.; el “spigo nardo” toscano, *Lavandula spica* Cav.; el “pseudonardus mas”, *Lavandula latifolia*

Medik., y el “pseudonardus foemina” *Lavandula angustifolia* Mill. Recrimina Mattioli que Lusitano confunda la “saliunca” con la “spigo” de los italianos y el pseudonardo de los contemporáneos.²³ Avala su tesis en la descripción pliniana de la “saliunca” y en el palmario contraste entre la hierba (aquella) y la mata fruticosa (ésta).²⁴

Censura séptima: de Cinnamomo

Pertenece este grupo de plantas, abordado por Dioscórides en I, 14 de su *De materia medica*, a la familia de las lauráceas, fuente de importantes aromáticas, medicinales y de interés comercial; entre otras, la canela de Ceilán (*Cinnamomum zeylanicum* Nees), la canela de China (*C. cassia* Liddell-Scott), el alcanfor (*C. camphora* (L.) Nees & Eberm.) Habitual en recetarios y regímenes de salud, el “cinnamomum” venía designando, en particular desde finales del siglo XV, a la canela de Ceilán; “seco y cálido” según la farmacología humoral al uso, se indicaba sobre todo para trastornos que denotan relajación de funciones. (Antes remitía a *C. aromaticum* Nees) Yerra Lusitano, según Mattioli, al sostener aquél que el “cinnamomum” sea sólo corteza y no ramita.²⁵ Apela al testimonio de Dioscórides, Galeno, pseudo-Galeno y Aristóteles.²⁶

Censura octava: de Lacca Arabum

La goma laca es una secreción resinosa pardorrojiza promovida por *Tachardia lacca*, insecto que se cría en las ramas de ciertos árboles del sudeste asiático. En el Renacimiento, se llamaba así al cáncamo, goma de un árbol de Arabia mal determinado. (Se ha propuesto la exudación de *Commiphora kataf* Forssk. o de *Styrax benzoin* Dryand.) Para Lusitano, empero, había que distinguir entre “lacca arabum” y “cancamum”. Se apoya en su propia observación y en las relaciones de Indias.²⁷ Pura fábula, según Mattioli, que identifica la “lacca arabum” con el “cancamum” de los griegos,²⁸ fundado, a su vez, en relatos de ultramar.²⁹

Censura nona: de Elaeomeli

En esta censura en torno a la *elaiómieli* de Dioscórides (I, 31) expone Mattioli un triple error que cree haber cometido Lusitano. Primero, que la oleomieli mane de las palmas; en segundo lugar que afirme Dioscórides que del mismo árbol brote miel y aceite, y en tercer lugar que la nuez índica destile dicho fluido.³⁰ Descubre la “falsedad” de los dos primeros errores con un análisis filológico del texto dioscorídeo y el testimonio ulterior de Plinio.³¹ Despacha el tercer “error”, sobre la nuez índica, aduciendo que sólo Lusitano da cuenta de semejante fenómeno.³²

Censura décima: de Macere

Del “mácir” se ocupa Dioscórides en I, 82. En el Renacimiento designaba la corteza de *Holarrhena antidysenterica* (L.) Wall. y también, *Myristica fragrans* Houtt. El “error” de Lusitano estriba, denuncia Mattioli, en haber identificado la “nux myristica” con el “mácir” de los griegos.³³ Para corroborar la manifiesta discrepancia entre ambos se remite a los testimonios aportados en sus propios Comentarios a Dioscórides.³⁴

Censura undécima: de Erica

A la erica (*Erica arborea* L.) le dedica Dioscórides el capítulo 88 del libro primero. Lo mismo por lo que respecta a la Edad Media que al Renacimiento esa oruga de los huertos constituyó una planta de identificación hartamente difícil. Amén de significar alguna especie del género *Erica*, designaba, entre otras posibles, a la brechina (*Calluna vulgaris* (L.) Hull) Rechaza Lusitano que las Ericae sean los escobones de Etruria, y en ello “yerra” según Mattioli.³⁵ La observación, la ha visto florecer dos veces al año, se une al testimonio de autoridad.³⁶

Censura duodécima: de Acacali

A medio camino entre “myrica” y “erica”, y semillas en perlitas según Lusitano, Dioscórides describe la *akakallís*, planta pereneciente al género *Tamarix*, en *De materia medica* I, 89. En sus múltiples presentaciones, los medievales solían identificar la “myrica” con nuestra *Betula pendula* Roth, si no con *Calluna vulgaris* (L.) Hull, en tanto que los renacentistas parecían referirse a *Tamarix gallica* y, también, a *Myricaria germanica* (L.) Desv. El “error” de Amato reside en una interpretación incorrecta de Dioscórides, quien escribe que la semilla de “acacalis” es semejante a la de “myrica”, no que la planta en cuanto tal sea similar a la “myrica”.³⁷ Además, de los dos “generos” de “myrica” que existen para Mattioli, ninguno produce semillas a modo de gemas mínimas que refiere Lusitano.³⁸

Censura décimotercera: de Paliuro

Se acepta que el paliuro de Dioscórides (I, 92) es la ramnácea *Paliurus spina-christi* Mill. Los medievales llamaban “rhamnus” al *Rhamnus catharticus* L., al *Paliurus spina-christi* Mill., al *Ribes uva-crispa* L. o incluso a la zarzamora (*Rubus fruticosus* L.) En el Renacimiento “rhamnus” suele ser *P. spina-christi* Mill., y “paliurus”, *Ilex aquifolium* L. En ese contexto debe entenderse la censura. Mattioli reprocha a Lusitano que asocie el paliuro de Dioscórides con el “agrifolio”.³⁹ Basa su razonamiento en la distinción entre “frutex” y “arbor”, así como en el fruto distinto que uno y otro producen.⁴⁰

Censura décimocuarta: in eodem Paliuro

La naturaleza del fruto es determinante para la identificación de las plantas en Mattioli. El caso del “acebo”, que diría Laguna, le permite explayarse en la diferencia entre arbustos portadores de silicuas y árboles baccíferos.⁴¹ Y de acuerdo con la filosofía natural aristotélica subyacente, lo que produce un mismo efecto médico debe tener idéntica naturaleza.⁴²

Censura décimoquinta: an Ribem

Supone Mattioli que se trata de una planta introducida por los árabes, aunque había advertido Charles Estienne (1504-64), al describir el oxyacanthos, que mientras Plinio no la menciona, sí lo hace Dioscórides. El “ribes” medieval y renacentista es, según las ocasiones, *Ribes nigrum* L. o *R. rubrum* L. En español, “ribes” o “cambrонера”. Mattioli estima que “se equivoca” Lusitano, siguiendo a los árabes, al suponer arbusto lo que es árbol.⁴³ Desde el punto de vista botánico importa resaltar aquí la atención prestada a la morfología foliar como criterio discriminante: hojas anchas, grandes, y redondas en Lusitano, pequeñas vitigíneas y divididas en Mattioli.⁴⁴

Censura décimosexta: de Rosis Damascenis

Objeto del capítulo 99 del libro primero del *De materia medica* dioscorídeo, en los recetarios medievales encontramos un florilegio de rosales que se reputaban más o menos afines: “rosa damascena”, “mentha sarracénica”, “rubea maior”, “centrum galli”, etc. En el Renacimiento se distinguía entre rosas damascenas, rosas mosquetas, rosas de clavel, etc. El rosal de Alejandría, o rosal damasquino, es la *Rosa damascena* Mill. Sin embargo, las “rosae sinenses” designan, en numerosas ocasiones, nuestros *Hibiscus mutabilis* L. *Hibiscus rosa-sinensis* L. Denuncia Mattioli que Lusitano confunde las rosas damascenas con las “moschettas” del vulgo.⁴⁵ El elemento discriminante reside aquí en la virtud terapéutica.⁴⁶ Dentro de la misma censura, le recrimina su defensa de la “rosa persica” como laxante,⁴⁷ y su ignorancia acerca del simple árabe “ieleniabin”.⁴⁸

Censura décimoséptima: in Palmae involucro

La identificación de la palmera datilera (*Phoenix dactylifera* L.), descrita por Dioscórides en *De materia medica* I, 109, no entrañó obviamente ninguna dificultad en el período medieval ni en el renacentista. También el palmito (*Chamaerops humilis* L.) se reconoció sin problema en la “palma chamaerops” de Plinio. Pero empezaba a reinar la confusión en torno a los términos *eláte* o *spáthê* (envoltura que recubre la inflorescencia de la palmera) y *borassos* (bolsa membranosa que recubre los racimos de dátiles). El “error”, anatómico e interpretativo, de Lusitano estriba ahora en tomar involucro por germen, lo que le obliga a Mattioli a definir el “calix”⁴⁹ y a dar una minuciosa descripción de la floración y fructificación de la palmera.⁵⁰ Exposición embriológica que completa con el desarrollo histórico del término *eláte* y su significado.⁵¹

Censura duodevigésima: de Persea

La *persaía* dioscorídea (I, 129), o “persea arbor” de los latinos, era *Mimusops schimperi* Hoscht. ex A. Rich. L., que Plinio, y con él Isidoro, confundieron con el melocotón. También Lusitano creyó, subraya Mattioli, que la persea de Egipto, como la llamaba Laguna, era el durazno.⁵² Tras apoyarse en Teofrasto, apela a la observación para indicar que las notas de la persea de Egipto se parece al melocotón como la encina al sauce, comparación que le sirve para negarle parentesco con el peral.⁵³ A las diferencias morfológicas suma las galénicas⁵⁴, para concluir con otra anatómica, la raíz,⁵⁵ y el testimonio autorizado de Teofrasto, Plinio y Galeno.⁵⁶

Censura undevigésima: de fluviatibus cancris

Con ésta entramos en un grupo de censuras relativas a los animales o sus productos. En primer lugar, los cangrejos de río, introducidos por Dioscórides en II, 10. Aunque en griego *karkínos potámios* designa varias especies, sostiene Mattioli que Amato se equivoca al colocar a las tortuga de agua en el género de los cangrejos.⁵⁷

Censura vigésima: de Marino Scorpione

El escorpión marino (*De materia medica* II, 12) es un pez (*Scorpaena scrofa*). Lusitano lo numera, sin embargo, entre los “cancra”.⁵⁸ Al no considerarse Mattioli zoólogo, se refugia en la autoridad de contemporáneos (Gulielmus Rondelet: *De marinis piscibus*, XVIII, 22) y clásicos (Aristoteles, Hicesio, Galeno, Ateneo, Plinio y Eliano)⁵⁹, mencionados ya en sus *Comentarios*.

Censura vigésimoprimera: de Ranis

En *De materia medica* II, 26 se expulsa Dioscórides sobre la naturaleza y propiedades de las ranas (*Rana* gén.). A propósito de las propiedades “yerra” Lusitano, pues las considera todas venenosas y al propio tiempo defiende que curan las mordeduras de serpiente.⁶⁰ Pero difícilmente puede ser venenoso lo que se ha convertido en plato común, replica Mattioli,⁶¹ y así deben entenderse los textos de Galeno, Aecio, Dioscórides y Plinio sobre el particular.⁶² En los batracios, prosigue Mattioli, Lusitano no acierta a distinguir sapos (venenosos) de ranas.⁶³

Censura vigésimosegunda: de Gallinis

A propósito de las gallinas (*De materia medica* II, 49) “se equivoca” Lusitano cuando expone que los habitantes de la Germania inferior no las introducen en su ingesta.⁶⁴ No sólo, responde Mattioli, entran en su dieta, sino que los médicos la recomiendan.⁶⁵

Censura vigésimotercera: de Scissili Lacte

De la leche se ocupa Dioscórides en *De materia medica* II, 70. Recrimina Mattioli que Lusitano identifique la leche excisable con la leche que se sube. El sienés remite a la interpretación exacta del texto dioscorídeo⁶⁶ y su refrendo en Galeno.⁶⁷

Censura vigésimocuarta: de Olyra

Empieza con ésta el grupo de censuras en torno a los “frumenta”. Y en primer lugar, la “olira” (*De materia medica* II, 91), en griego *olyra*. Podría tratarse de la escanda (*Triticum dicoccum* Schrk.) o también del sorgo de los egipcios (*Sorghum vulgare* L.). Su naturaleza se disputaba en el Renacimiento; para unos era el centeno, para otros el trigo candeal. Entre los que la asociaban al centeno se contaba Lusitano, con el que se confeccionaba un pan negro que contradice los testimonios clásicos según los cuales, aduce Mattioli, se preparaba una harina blanca.⁶⁸ La razón botánica que éste esgrime es la gluma.⁶⁹

Censura vigésimoquinta: de Chondrio

El *chondros* dioscorídeo (II, 93) era el grano de trigo triturado. A la polenta hecha con su harina la llamaban los griegos *trágos*. Se discutía en el Renacimiento la naturaleza exacta del cereal que intervenía en la preparación. Para Lusitano se hacía con escandela o cebada, de lo que discrepa Mattioli.⁷⁰ Esa censura le da pie al sienés para trazar las diferencias entre los “géneros” “Hordeum” y “Zea”.⁷¹

Censura vigésimosexta: de Farre et Halica

Continuación de la anterior, se trata ahora de descubrir el sentido exacto de las palabras “far” y “halica” de los textos clásicos latinos. Si para Lusitano ambos términos son sinónimos, para Mattioli, basado en Plinio, Asclepiades, Galeno y Aecio, designan alimentos distintos.⁷²

Censura vigésimoséptima: de Phaseolo

Empieza con ésta un grupo de censuras sobre “olera”, hortalizas: “phaseolus” (*Phaseolus* sp.), “frisoles” (*Dolichos melanoplatanos* DC.), “arvejas” (*Vicia sativa* L.), romazas, etcétera. Si el *phaselos* clásico podría designar una legumbre africana (*Vigna unguicularis* Walp., muy otro es el sentido de “smilax-hortensis”, “phasiolus”, “faseolus” o “dolichos” de los Renacentistas que comienza a designar el linneano *Phaseolus vulgaris*. Debemos a Fuchs la primera ilustración de esta legumbre llegada del Nuevo Mundo. Los españoles la llamaban frijoles de los huertos. Nos hallamos ante un conjunto de plantas cuya identificación revestía particular dificultad para los renacentistas, empeñados en buscarles su contrapartida clásica. Mattioli le atribuye a Lusitano el “error” de confundir “phaseolus” con “ervilia maior”.⁷³ Esta última sería, para el sienés, el guisante.⁷⁴ Al tratarse de “olera”, importa determinar el carácter comestible del primero y sus propiedades terapéuticas.⁷⁵

Censura vigésimooctava: in Dolicho

También “yerra” Lusitano, prosigue Mattioli, al confundir “ervilia” con el “dolichos” de Teofrasto.⁷⁶ Para el sienés “dolichos” es la “smilax hortensis” de Dioscórides.⁷⁷ No es fácil ver la luz en esa maraña de plantas leguminosas cuyos usos culinarios han cambiado a lo largo de los siglos. De Oriente llegaban a Europa numerosas especies del género *Dolichos*.

Censura vigésimonona: de Rumice

Los griegos daban el nombre de *lápathon* a las romazas, estudiadas por Dioscórides en *De materia medica* II, 114. El anazarbeo distinguía cuatro tipos: 1º) *oxylápathon*, o lengua de vaca (*Rumex crispus* L.); 2ª) romaza hortense (*R. patientia* L.), 3ª) “semejante al llantén”, no identificada; 4ª) *oxálide*, o romaza silvestre (*R. conglomeratus* Murray). Los medievales prestaron especial atención al “lapacium acutum” (*R. hydrolapathum* Huds., *R. obtusifolius* L.) y al “lapacium rotundum” (*R. crispus* L.) En el Renacimiento los dos primeros tipos de Dioscórides convergían a menudo en *Rumex alpinus* L. Conocían, además, las acetosa (*R. acetosa* L.) Por su lado, la “spanachia” o “spinaceum olus” renacentista era *Spinacia oleracea* L. Mattioli recrimina a Lusitano que confunda “rumex”

con "spinachium", siendo así que no tienen ninguna relación de parentesco, es decir, que no se parecen ni en las hojas, ni en el tallo, ni en la flor, ni en el fruto, ni en la raíz, ni en las propiedades galénicas.⁷⁸ Se escuda en la autoridad de Galeno⁷⁹

Censura trigésima: de Chondrylla

Aunque la *chondrile* dioscorídea (II, 133) parece designar la achicoria dulce (*Chondrilla juncea* L.), en el Renacimiento se aplicaba el término "chondrilla" a plantas de los géneros *Lactuca* L., *Crepis* L., *Crupina* (Pers.) Cass., y *Centaurea* L. Al distanciarse de Dioscórides, que asimila la "chondrylla" a la "chicoria", "yerra" Lusitano, que la vincula a la "intybus hortensis", censura Mattioli.⁸⁰

Censura trigésimoprimera: de Gingidio

Encontramos esta umbelífera en *De materia medica* II, 137, donde parece significar *Malabaila sekakul* Boiss. o, quizá, *Daucus gindidium* L. El gingidio de los renacentistas era, lo más frecuente, *Anthriscus cerefolium* (L.) Hoffm. Pero cree Mattioli que Lusitano tropieza al identificar "gingidium" con "cherophyllum",⁸¹ ésta dulce, amarga aquélla.⁸² Las hojas del perifollo son amargas.

Censura trigésimosegunda: de Scandice

Lo mismo el *skándix* dioscorídeo (II, 138) que el "scandix" de los renacentistas remiten, Mattioli incluido, a la aguja de pastor (*Scandix pecten-veneris* L.). "Se equivoca" Lusitano, opina el sienés, cuando dice que medra en los setos y guarda un parecido con "cherophyllum".⁸³ La razón es galénica, es decir, fundada en el sabor y en las propiedades medicinales.⁸⁴

Censura trigésimotercera: de Hirca Barbula

La forma curiosa del fruto (que termina en vilano) explica su persistente denominación de barba de chivo, desde la antigüedad clásica. Dioscórides dedica a *tragopogon* el capítulo 143 del libro segundo. Por lo común se aludía a *Tragopogon porrifolius* L. Mas aparecieron apelativos similares para especies sin ninguna relación con la anterior; así, "barba sylvana" (*Sagittaria sagittifolia* L., *Alisma plantago-aquatica* L.), "barba caprae" (*Aruncus dioicus* (Walter) Fernald, *Hibiscus spicatus* Cav. y *Filipendula ulmaria* Maxim.) La "barba caprina" de Laguna es *Tragopogon porrifolius* L. Aquí el "error" denunciado se refiere a la raíz.⁸⁵ Mattioli ignora que Lusitano recoge una tradición española, confirmada por el propio Laguna, y se atiene a la forma del órgano en cuestión.⁸⁶

Censura trigésimocuarta: de Hortensi Smilace

Se ha supuesto que la *smilax kepaia* de Dioscórides (II, 146) podría ser *Vigna sinensis* Endl. En el mundo medieval no es rara la relación entre "smilax" y el género *Convolvulus*. Ya hemos advertido, además, de la confusión reinante en torno a los diferentes tipos de leguminosas alimentarias. Mattioli culpa a Lusitano de no acertar a distinguir entre el esmílax dioscorídeo y el género de los "phaseoli", carentes éstos de la consistencia arbustiva que alcanza el primero.⁸⁷

Censura trigésimoquinta: de Thlaspi

Si dudosa es la identificación del thlaspi de la tradición recogida en *De materia medica* II, 156 (en casos *Capsella bursa-pastoris* L.), se da por descontado en el Renacimiento que existen "thlaspi species multae". Así, la mostaza de Persia, o mostaza silvestre (*Lepidium campestre* R. Br. y *L. sativum* L., pan y quesillo (*Capsella bursa-pastoris* Med.), "thlaspi" (*Thlaspi arvensis* L.) y "thlaspi minor" (*Lepidium rudemale* L.). Al atribuirle una semilla ancha y hojas abiertas en el vértice, "no conoció" Lusitano el verdadero thlaspi, objeta Mattioli.⁸⁸ Según se intuye, el portugués se está refiriendo al pan y quesillo.

Censura trigésimosexta: de Zedoaria

En el Medievo llamábase “ziduarium” o “zedoaria” a nuestra *Curcuma zedoaria* (Bergius) Rosc., cuyos rizomas semisecos se parecen a los del jengibre, objeto éste del tratado dioscórideo en II, 160. Pero en el Renacimiento “zedoaria” se aplicaba de un modo bastante extendido a especies del género *Valeriana*. La censura se centra aquí en la “errónea” identificación que Lusitano establece entre “zedoaria” y el “Zurumbet” de los árabes, siendo así que la primera es una hierba y el segundo un árbol, si, con Mattioli, nos dejamos guiar por Serapión.⁸⁹

Censura trigésimoséptima: de Struthio

En griego *stroúthion*, en latín clásico y renacentista “struthium”, “lanaria herba”, “herba fullonum”, “saponaria” y en el castellano coetáneo yerva xabonera y yerva lanaria, tales eran los términos en que designaba *Saponaria officinalis* L. Sin embargo, Mattioli lo considera un dislate cometido por Lusitano, pues ni morfológica ni terapéuticamente coinciden “struthium” y “saponaria vulgaris”.⁹⁰

Censura trigésimooctava: in Lusitani fabulam

Esta censura no tiene otra finalidad que ridiculizar la fantasía de Lusitano que se creyó la patraña de la existencia en su villa natal de Castello Branco de una planta que nacía con figura de pájaro al ser rociada con esperma de éste. Se proponía mostrar cuán poco era de fiar quien concedía crédito a tales fabulaciones, incluyéndolo en la corriente fisiognómica que arrancaba de la Edad Media.⁹¹

Censura trigésimonona: de altera Cyclamino

Se disputaba en el Renacimiento la naturaleza genuina del *kykláminos hetéra* del *De materia medica* II, 165. Podría afirmarse que el “cyclaminus prima maior” era *Cyclamen purpurascens* Mill.; el “peryclimenus”, la madreselva (*Lonicera periclymenum* L.). El pan porcino que describe nuestro Laguna remite al *Cyclamen hederifolium* Ait. Tras la mofa de la censura precedente, advierte ahora contra la falsa usurpación de su nombre a propósito de la raíz de este segundo ciclamino, cuya raíz el portugués asimila a una avellana.⁹²

Censura cuadragésima: de bulbo esculentu

Dioscórides describe su *bolbòs edomidos*, bulbo comestible, en II, 170. Desde el Medievo se registra una tendencia a identificar “bulbus” y “cepa”. Sin embargo, en numerosas ocasiones, el “bulbus maior” de los tratados renacentistas casa mejor con *Muscari comosum* (L.) Mill. El “error” de Lusitano consiste, según Mattioli, en no ver ninguna discrepancia entre “esculentum bulbum” y “ascalonicum caepe” o, como dirá Laguna, entre una suerte de cebolla salvaje y las cebolletas que en Roma llaman ascalonias.⁹³ El primero pertenece al género de los bulbos, el segundo al de las cebollas; ambos, además, encierran distintas propiedades galénicas.⁹⁴

Censura cuadragésimoprimera: de Altera Argemone

La *argemone* de Dioscórides (II, 177), o amapola macho (*Papaver argemone* L.), se indicaba para el tratamiento de las enfermedades oculares. “Se equivoca” Lusitano al identificarla con la “argentina”.⁹⁵ Aprovecha la ocasión Mattioli para criticar en el portugués a cuantos se guían por la similitud terminológica en vez de atender a la proximidad de naturaleza descubierta por la observación.⁹⁶

Censura cuadragésimosegunda: de Telephio

La planta con que se curó a Télefo, hijo de Heracles, herido por Aquiles en la guerra de Troya, recibió el nombre de *teléphion*, descrita por Dioscórides en II, 186. Como en muchísimos casos, de identificación incierta. En el Renacimiento, “telephium” venía a designar *Sedum telephium* L. u otras especies del mismo género. Para Mattioli, cae Lusitano

en el "error", no infrecuente por lo demás, de confundir "telephium" con el "tertium sempervirum" de Dioscórides.⁹⁷ La fuente del yerro reside en no saber apreciar que se trata de una mención de opiniones ajenas, no de su propio punto de vista. Con ello Mattioli subraya la finura exigida a la hora de interpretar un texto clásico.⁹⁸ De ser la misma planta, el anazarbeo hubiera unificado su descripción⁹⁹ y, además, producirían el mismo efecto terapéutico, lo que no es el caso.¹⁰⁰

Censura cuadragésimotercera: de Agarico

El reino de los hongos, verdadera cruz de la historia natural hasta el siglo XIX, halló durante centurias su compendio en el agárico, con el que Dioscórides comienza su libro tercero. Los renacentistas solían asociar el "agaricum" a nuestro *Polyporus officinalis* L. Se aparta Lusitano del uso acostumbrado del agárico molido en pastillas porque, decía, que así perdía su eficacia terapéutica.¹⁰¹ Lo hace, objeta Mattioli, contra el sentir de los antidotarios, sin aportar ninguna prueba ni testimonio de autoridad.¹⁰² Por su parte, aporta los testimonios de Mesue y de la triaca de Andrómaco.¹⁰³

Censura cuadragésimocuarta: de Rhabarbaro

No hubo autor renacentista que en torno al ruibarbo, segundo simple del libro tercero del *De materia medica*, dejara de echar su cuarto a espadas. Lo más aproximado que podemos afirmar es que casi todos giran en torno a alguna especie del género *Rheum*. También parece ajustado identificar "Rha ponticum" con *Rheum rhaponticum* y "Rhabarbarum" con *Rheum hybridum* Murray. Se trata en esta censura de la preparación acertada del medicamento; Mattioli increpa al portugués por defender que se prescriba crudo y rechazar, contra el sentir de los médicos, que se ofrezca a los disentéricos pasado por el fuego.¹⁰⁴ En este asunto, las autoridades aducidas son Mesue, Galeno, Pablo de Egina, Oribasio, Aecio y Alejandro,¹⁰⁵ amén de la práctica terapéutica de curar las úlceras intestinales con medicamentos erosionantes y agresivos, entre ellos alumbre.¹⁰⁶ La culpa de todo ello quizás estribe, apunta Mattioli, en que Lusitano ignore que en Avicena, su apoyo, "rhabarbarum" es lo mismo que "rhaponticum".¹⁰⁷

Censura cuadragésimoquinta: de Chamaeleonibus. Chamaeleo albus et niger

Dioscórides dedica los capítulos 8 y 9 del libro tercero de su *De materia medica* al camaleón blanco y al camaleón negro, respectivamente. Se acepta que el *chamailéon leukós* dioscorídeo sea *Atractylis gummifera* L. y el negro, *Cardopatum corymbosum* Pers. "Cameleon" pasa por el filtro medieval asimilado a los viscos. Cree Mattioli, contra toda razón, que Lusitano "yerra" al identificar el camaleón blanco de Dioscórides con el portugués cardo-do visco (*Atractylis gummifera* L.).¹⁰⁸ Mattioli lo confunde con la carlina angélica (*Carlina acaulis* L.).¹⁰⁹ Por lo que respecta al negro, le recrimina también que lo numere entre los "cardos",¹¹⁰ siendo así que sus notas características botánicas y farmacológicas en nada concuerdan.¹¹¹

Censura cuadragésimosexta: de Crocodilio

Siguiendo el orden de Dioscórides, le toca el turno al crocodíleo (III, 10), de discutida identidad. Para unos se refiere a especies del género *Dipsacus*, para otros es un *Carduus* o un *Eryngium*. El medieval "cocodrilla", de natura incierta, parece equivaler a *Arum italicum* Mill., y a *Tribulus terrestris* L. el "carduus fullonum". En las farmacopeas renacentistas "carduus fullonum" venía a designar quizá la cardencha (*Dipsacus fullonum* L.); también con reservas, el "carduus veneris" sería *Dipsacus sativus* (L.) Honck. Al castellano cardo huso (*Carlina vulgaris* L.) podría remitir la "attractylis mitior" o "attractylis tertia". Pues bien, el "error" de Lusitano, que en eso sigue a Ruellius, consistiría, según Mattioli, en confundir "crocodilium" con "carlina",¹¹² pero difieren, señala el sienés, en sus propiedades galénicas y en la raíz, larga, lisa y ancha el primero, gruesa, redonda y áspera la segunda.¹¹³

Censura cuadragésimoséptima: de Poterio

El astrágalo dioscorídeo (III, 15) se supone que es el oriundo de Asia Menor (*Astragalus poterium* Labill.). Siguiendo una arraigada costumbre germana, Fuchs llamaba “Schlehen” al *Prunus spinosa* L., el ciruelo silvestre. Lusitano, en cambio, sostenía tras los pasos de Janus Cornarius, que el alemán “Schlehen” era el “poterium” de los clásicos, y en ello “erraba”.¹¹⁴ Mattioli se une a Fuchs en su concepto negativo de Cornarius, quitándole, pues, autoridad al testimonio presentado por el portugués.¹¹⁵ Y añade: ni por la talla, ni por el fruto, ni por las virtudes galénicas debe confundirse una mata con un árbol.¹¹⁶

Censura cuadragésimooctava: de Leucacantha

Del significado plural del leucacanto dioscorídeo (III, 19) prevaleció en el Renacimiento su vinculación al cardo de santa María (*Silybum marianum* (L.) Gaertn.). También aquí el “yerro” de Lusitano, como antes de Ruel, consistió en confundir esta mata con un árbol.¹¹⁷ No se corresponde la interpretación del portugués, aduce Mattioli, con la descripción botánica que dan Dioscórides y otros clásicos ni con las propiedades médicas reconocidas.¹¹⁸

Censura cuadragésimonona: de altero cretense Dictamno

Varias son las cuestiones que plantea esta censura en torno al dictamo dioscorídeo (III, 32). Podría aceptarse que *díktamnon* griego fuera *Origanum dictamnus* L., que el pseudodictamno correspondiera a *Ballota pseudodictamnus* Benth. y que un tercer tipo se identificara con alguna especie del género *Mentha*. En el Medievo, “diptamnus”, “diptamus”, era, preferentemente, *Dictamnus albus* L. (= *Dictamnus fraxinella* Pers.). Sin embargo, en el Renacimiento, “dictamnus creticus” podría asociarse a *Origanum syriacum* L., amén de *Dictamnus albus* L.; “dictamnium graecum” al *Origanum vulgare* L.; “dictamnus secundus” al género *Lepidium*, y “dictamnium falsum” a la *Ballota pseudodictamnus* (L.) Benth. y *B. acetabulosa* (L.) Benth. La verdad es que los dictamnus constituyen todavía una caja de sorpresas. Acaba de descubrirse en el bosque de Marcoule, en el Gard, una estación de *Dictamnus fraxinella* Pers., agrupada en pequeñas poblaciones. El “error” de Lusitano concierne justamente al lugar de posible crecimiento, a saber, en huertos y alféizares.¹¹⁹ Pero la censura va más allá y afecta a la naturaleza del “sisymbrium”, que distingue de la “eruca”.¹²⁰ Se acostumbra identificar la primera especie de “sisymbrium”, aludida por Mattioli, con *Nasturtium officinale* R. Br.; la segunda, con *Mentha sylvestris* L. La “eruca sylvestris” renacentista podría indicar nuestra *Rorippa sylvestris* (L.) R. Br. En cambio, *Sisymbrium officinale* (L.) Scop. podría ser lo que los tratados renacentistas entendían por “verbenaca recta sive maior”. En Favor de Mattioli hemos de reconocer la inclusión del dictamno entre las rutáceas. Según parece, el *erysimon* de Dioscórides sería el auténtico *Sisymbrium officinale* (L.) Scop.

Censura quincuagésima: de Calamintha

Vinculado a la anterior distingue Dioscórides varias especies de calamento (III, 35), en su mayoría del género *Calamintha*. En el Medievo “Calamentum” era, sobre todo, *Calamintha officinalis* Moench, aunque Constantino el Africano cita tres taxones en su *De gradibus quae vocant simplicium* y San Alberto separa el montano o fluvial del silvestre. También en el Renacimiento, “calamento” o “pollo montesino” correspondía a menudo a *Calamintha officinalis* Moench. Mediante “thymbra” o “satureia” podían aludir a nuestra *Satureja hortensis* L. Así las cosas, el “error” de Lusitano era confundir la “nevada” de los ferrarienses con el segundo “género” de Calaminta.¹²¹ Pero, “corrige” Mattioli, ese calamento dioscorídeo (III, 35), tiene las hojas y sabor de “pulegium”, no las de “apiastrum” o “urtica”.¹²² La verdad es que el segundo calamento, la nevada del portugués, podría ser *Satureja nepeta* (L.) Scheele, de cuya cepa nacen diversos vástagos, pero despide, unas veces, un olor agradable y, otras, un olor fétido.

Censura quincuagésimoprimera: de tertio Calaminthae generibus

Siguiendo con la censura precedente, si aceptamos que la segunda especie dioscorídea de calaminta era *Calamintha nepeta* Savi, la tercera, sobre la que versa esta nueva recriminación, podría ser la *Calamintha officinalis* L. Así lo entendió Amato.¹²³ Por las hojas, afirma Mattioli, deben distinguirse: la de los apotecarios tiene las hojas mayores y más redondas que las del poleo, la dioscorídea largas a la manera del "mentastrum".¹²⁴

Censura quincuagésimosegunda: de Sampsucho

Dioscórides aborda el *sámpsouchon* en su *De materia médica* III, 39. Lo mismo el término griego que los medievales y renacentistas "sansucus", "sampsuchus", "amaracus" y "maiorana" puede designar *Origanum majorana* L. El "origanum" medieval era a menudo *Origanum vulgare* L., de cualidades secas y cálidas. Podemos asociar la "sampsuchus aquatica" de los tratados renacentistas a *Viburnum opulus* L. Aquí Mattioli se ciñe a poner de manifiesto la contradicción en que incurre Lusitano en sus *Enarrationes*, donde niega y afirma que el "sampsuchus" y el "amaracus" son lo mismo.¹²⁵

Censura quincuagésimotercera: de Ruta Sylvestri

Dioscórides expone la ruda en III, 45 y, en el capítulo siguiente, la ruda silvestre. Si apenas admite dudas que la ruda doméstica o de los huertos sea *Ruta graveolens* L., mucho más disputadas son las apeladas "montana" y "sylvestris". A veces la montaraz debe identificarse con *Ruta montana* L. y la "sylvestica" con *Ruta chalepensis* L. Pero otras la "sylvestris" equivale a *Peganum harmala* L. En el Renacimiento, "ruta canina sive herba Divi Antoni" era *Scropularia canina* L. y, a menudo, "ruta sylvestris" designaba la *Ruta montana* L. Además, por lo que concierne a la censura, conviene recordar que en ese período la "caryophylla" podría designar *Trifolium arvense* L.; *T. lagopus* Pourr. y "caryophyllum", *Eugenia caryophyllata* Thunb. En efecto, reprocha Mattioli a Lusitano que confunda la "ruta sylvestris" con los "caryophyllos ultramarinos".¹²⁶ Dos tipos de plantas, detalla el sienés, que difieren en corola, capítulo, semillas y raíz.¹²⁷ El cariofilo de Lusitano quizá fuera *Geum urbanum* L. y *Peganum harmala* L., la "ruta sylvestris" de Mattioli.

Censura quincuagésimocuarta: de Sylvestri Cumino

Con ésta empieza el grupo de las umbelíferas. Dioscórides consagra el capítulo 59 del libro tercero de su *De materia medica* al comino doméstico o blanco (*Cuminum cyminum* L.) y el 60, al comino silvestre (*Lagoecia cuminoides* L.). Distingúase una tercera especie, que se creía egipcia (*Carum copticum* Benth. & Hook. f.). Esa partición apenas varió en la Edad Media, aunque llamaban también comino doméstico a la alcaravea (*Carum carvi* L.), "comino dulce" a *Pimpinella anisum* L. y comino agreste a *Oenanthe lachenalii* Gmelin. Lo mismo el comino blanco que el negro (*Nigella sativa* L.) son originarios del Mediterráneo oriental. Los renacentistas solían denominar "nigellae" a las semillas de *Nigella sativa* L. y *N. arvensis* L. Al decir de Mattioli, Lusitano no supo ver la diferencia entre el "rusticum cuminum" y el "cuminum sylvestre",¹²⁸ al fiarse de los apotecarios que sólo conocían el comino de los huertos.¹²⁹

La confusión reinante tiene que ver con el comercio de especias, traído por caravanas transaharianas, amés de du múltiple empleo (dietético, afrodisíaco, medicinal) en la cuenca mediterránea.

Censura quincuagésimoquinta: de eodem

Pese a lo que cabría esperar no aborda en esta censura el desarrollo de la crítica precedente. Mattioli se limita a indicar que en su "error" Lusitano se halla solo.¹³⁰

Censura quincuagésimosexta: de Coriandro

El *kórion* dioscorídeo (III, 63), el "coriandrum" medieval y el "coriandrum", "corion" y "coriannon" de los Renacentistas designan la misma especie: *Coriandrum sativum* L., una

de las primeras especias utilizadas por el hombre. La “cicutaria” podía indicar, entre otros, *Geranium tuberosum* L. “Delira” Lusitano, escribe Mattioli, cuando no sabe discernir la naturaleza de planta tan arraigada en la cultura mediterránea.¹³¹

Censura quincuagésimoséptima: de Petroselino

Aunque el *petroselinon* dioscorídeo (III, 66) llega al Renacimiento con el mismo significado de nuestro perejil (*Petroselinum hortense* Hoffm.), ya en el Medievo “petroselinum” se refiere a menudo al *Petroselinum crispum* (Mill.) Nym., acotado por los renacentistas con las expresiones “petroselinum sylvestre”, “apium sylvestre” “selinum sylvestre”. En este último período, “selinum hortense”, “apium hortense”, “apium sativum”, “eleoselinum” podía remitir a nuestro *Apium graveolens* L, e “hyposelinum” a *Smyrniolum perfoliatum* Mill. Con todo, no era infrecuente que por “petroselinum” se entendiera el linneano *Sison amomum* L. Y si bien desde la Edad Media al “petroselinum macedonicum”, “agreste” o “alexandrinum” se le confundía a menudo con el apio caballar (*Athamanta macedonica* Sprengel), Mattioli convierte en “error” de Lusitano la equiparación de “petroselinum” con “apium”,¹³² tan distintos, sin embargo, en sus propiedades galénicas.¹³³ Mattioli está pensando quizás en *Petroselinum* spp. y en *Apium graveolens* L.

Censura quincuagésimooctava: de Elaphobosco

La chirivía de Dioscórides (III, 69) corresponde, sin duda, a *Pastinaca sativa* L. Así lo entendieron medievales y renacentistas. Ruellius y otros, sin embargo, pensaron, que el *elaphoboskon* del anazarbeo remitía a otra planta diferente de la pastinaca. Opinión que compartía Lusitano. Mattioli exculpa a los demás y censura a éste.¹³⁴

Censura quincuagésimonona: de Collutea

No es seguro que nuestra colútea o espantalobos (*Colutea arborescens* L.) fuera conocida en la antigüedad clásica, aunque Teofrasto aportó ya el nombre cuyo significado fue objeto de debate en el Renacimiento. Unos, así Fuchs, la asociaron a *Colutea arborescens* L.; otros, quizás Ruellius, a *Cassia obovata* Cav. Lusitano cae en el “error” de identificarla con el “alburnum” de los “autores rei agrariae”, es decir, reputar planta lo que era parte del tronco.¹³⁵ Y adelantándose a posibles contrarreplicas de Amathus, por si éste adujera que se trata de una simple errata tipográfica de traslocación de “laburnum” en “alburnum”, ambas plantas difieren morfológicamente: el “laburnum” (tal vez, *Cytisus laburnum* var. *alpinum* Presl) es un árbol alpino y la colútea un arbusto.¹³⁶

Censura sexagésima: de Sena

Mattioli abunda en lo anterior y censura a Lusitano que identifique “sena” (para algunos renacentistas, *Colutea arborescens* L.) con “collytea”.¹³⁷ Le recrimina, además, que no especifique a cuál de las dos de Teofrasto se refiere y que considere hierba lo que el albaceas de Aristóteles suponía árbol.¹³⁸

Censura sexagésimoprimera: de Glaucio

El *glaúkion* dioscorídeo (III, 86) se recibió en el Renacimiento con las denominaciones “papaver corniculatum”, “corniculatum luteum”, de donde arranca su nombre técnico *Glaucium luteum* Scop. Reinaba, no obstante, cierta confusión entre especies de los actuales géneros *Glaucium* y *Chelidonium*, denominadas, según los autores, “memite” y “glaucium”. (El “glaucium” medieval adscribe al *Chelidonium majus* L.). Afirma Turner que el “glaucium” medra en los arenales de las costas británicas. Mattioli, en cambio, duda en esta censura de que Lusitano lo haya observado en los Países Bajos.¹³⁹

Censura sexagésimosegunda: de Alysso

Se acepta que la *álysson* del *De materia medica* (III, 91) sea la hierba de los anteojos (*Biscutella auriculata* L.) En el Renacimiento se la identificaba también con la rubia

silvestre (*Rubia peregrina* L.) De esa disparidad se hace eco Mattioli cuando reprocha a Lusitano no separar la hierba de los anteojos, de Dioscórides, del "alyssum" pliniano.¹⁴⁰ En apoyo de su censura resume las descripciones de ambos autores y el tratamiento de los tipos de "rubia" en el anazarbeo.¹⁴¹

Censura sexagésimotercera: de *Attractyli*

En torno al *atraktylís* (*De materia medica* III, 93), a buen seguro *Carthamus lanatus* L., hubo en el Renacimiento disparidad de interpretaciones. Así, podemos asociar a *Carlina vulgaris* L. la "atractylis mitior", "cartamus sylvestris", "cnicus sylvestris" y "atractylis minor" de Fuchs, y a *Cnicus benedictus* L. su "atractylis hirsutior", "carduus benedictus", "cnicus sylvestris" y "atractylis aspera". Turner, sin embargo, no cree que la "atractylis" sea el "cardus benedictus" (*Cnicus benedictus* L.). Parece, por otro lado, que el "cardo huso" de nuestro Laguna corresponde a *Atractylis humilis* L. Mattioli sólo ve que Lusitano niega que los "atractylida" sean género de "cnicus sylvestris".¹⁴² Opone el testimonio de autoridad de Plinio y Teofrasto y las propiedades terapéuticas.¹⁴³

Censura sexagésimocuarta: de *Teucrio*

También el teucrio de Dioscórides (III, 97) dio pie a interpretaciones muy dispares en la primera mitad del siglo XVI, sin que desapareciera del todo la asociación del "teucrion" medieval con *Phyllitis scolopendrium* (L.) Newm. Incluido Laguna, los más optan por identificarlo con nuestro *Teucrium flavum* L. Solía entonces entenderse por "teucrium" diversas especies del género *Teucrium*, en particular *T. chamaedrys* L., *T. Marum* L., *T. Scordium* L. y *T. polium* L. A esta última se la llamaba también "poly" y *T. montanum* L. Para contextualizar la censura, conviene recordar que la mayor de las sanguisorbas se ajustaba a la *Sanguisorba officinalis* L., y la menor, con la "pimpinella", a *Sanguisorba minor* Scop. Pero Lusitano, denuncia Mattioli, confunde "teucrium" con la "sanguisorba", pese al testimonio de Dioscórides y la realidad morfológica de la "pimpinella".¹⁴⁴

Censura sexagésimoquinta: de *Lychnide*

A la *lychnís* consagra Dioscórides los capítulos 100 (*lychnís stephanomatike*) y 101 (*lychnís agría*) del libro tercero; es decir, a nuestra coronaria (*Lychnis coronaria* Desr.) y neguilla (*Agrostemma githago* L.), respectivamente. Alguna fuente medieval llama "lichnis" a nuestra valeriana común. Dentro de la confusión reinante, esta última era conocida por los renacentistas bajo distintos nombres: "lolium", "lolium recentorium", "pseudomelanthion", "semen agrostemmac", en tanto que las "lychnides variae" podrían hallar amparo en el género *Lichnis*. La censura ataca la "combustión fabulosa" de las hojas verdes de la "lychnis" y da a Lusitano una lección de filología griega e historia natural, las dos condiciones necesarias para interpretar correctamente a Dioscórides.¹⁴⁵

Censura sexagésimosexta: de *Martago*

El capítulo siguiente (III, 102) se refiere a la azucena (*Lilium candidum* L.) También la censura inmediata. Medievales y renacentistas llamaban a esa planta "lilium album", "lilium candidum" y similares. Los últimos identificaban el martagón con nuestro *Lilium martagon* L., a cuyas flores rosáceas, con máculas purpúreas, alude Mattioli cuando recrimina a Lusitano que lo confunda con la "hemerocallis".¹⁴⁶

Censura sexagésimoséptima: de *Trifolio*

Del *tríphyllon* se ocupa Dioscórides en III, 109. Si hablaba o no de la higuera (*Psoralea bituminosa* L.) no estaban de acuerdo los renacentistas, empeñados asimismo en aclarar los distintos tipos aportados por otros autores, Plinio de los primeros. Para indicar al trébol hediondo empleaban la expresión "tripolium asphaltine". Turner dice que cuando alcanza la madurez huele como el alquitrán. En general, sin embargo,

“tripolium” (o “trifolium”) viene a significar, desde el Medievo, *Trifolium* spp.; a menudo, *T. pratense*. Pero el “vulgare” podría tomarse por *Aster tripolium* L. y el “acetosum” o “trifolium alleluia” por *Oxalis acetosella* L. Juzga Mattioli que Lusitano no conoció el “bituminosum trifolium”; asocia el olor del “pratense” (quizás *Trifolium pratense* L.) al de la ruda.¹⁴⁷

Censura sexagésimooctava: de Ambrosia

Todavía se disputa hoy sobre la identidad de la *ambrosia* dioscorídea (III, 114). Si, a menudo, la “ambrosia” de los medievales evoca a *Sempervivum tectorum* L., por aquella servían los boticarios renacentistas, al parecer, plantas muy dispares, entre ellas, la biengranada (*Chenopodium botrys* L.) En ese mundo abigarrado de herbolarios y apotecarios se la confundía a menudo con el tanaceto. Pero los tratados contemporáneos permiten vincular el “tanacetum” y “tagetes” con *Tanacetum vulgare* L. Mattioli le reprocha a Lusitano su ligereza al asociar la ambrosia de Dioscórides con el “tanacetum” de los vendedores de simples.¹⁴⁸ Ni el tamaño, ni las hojas, ni las flores de una y otro, *Dioscoride teste*, son los mismos.¹⁴⁹

Censura sexagésimonona: de Gnaphalio

No está clara la identificación del *gnaphállion* de Dioscórides (III, 117), etimológicamente, como recuerda Laguna, borra de lana. En los renacentistas se tiende a concordar “gnaphalium”, “centuculum” y “herba impia Plinii” con nuestra *Filago vulgaris* Lam. Plantas tomentosas eran, asimismo, “amarantus luteus”, “flos amoris”, “flores stoechados” y “flores cenaphalii”, más o menos vinculadas con los géneros *Gnaphalium* L. y *Filago* L. En ese ambiente enmarañado, Mattioli denuncia que Lusitano asociara “gnaphalium” con la “Zigi” de Ancona.¹⁵⁰

Censura septuagésima: de Oenanthe herba

Aunque la *oinánthe* dioscorídea (III, 120) acostumbra traducirse por filipéndula, no parece que deba tomarse por nuestra *Filipendula vulgaris* Moench. En el Renacimiento “*Oenantes species variae*” designan, a veces, especies de umbelíferas; en otras ocasiones, sobre todo en farmacias, “*oenanthe*”, “*saxifraga lutea*”, “*filipendula*” y “*saxifraga rubra*” cuadran con la rosácea mencionada. Se equivoca Lusitano, censura Mattioli, cuando afirma que la planta de Dioscórides, que nace en suelos pedregosos, es la *pratense* filipéndula (*Filipendula hexapetala* L.), que el sienés, por otro lado, conocía con exactitud.¹⁵¹

Censura septuagésimoprimera: de Phyllo

Phýllon en Dioscórides (III, 125), el mercurial perenne (*Mercurialis perennis* L.) planteó numerosos problemas de identificación para los tratadistas del Renacimiento. Laguna llega a cuestionar que se conozca. Se barajan diversas denominaciones más o menos sinónimas: “*phylum*”, “*cynocrambe*”, “*brassica canina*”, “*mercurialis sylvestris*”, “*cynia*”. En esa atmósfera confusa, Mattioli acusa a Lusitano, crítico de Ruellius al identificar éste “*phyllum*” y “*persicaria*”, de ignorancia a propósito del “*ophioglossum*”,¹⁵² objeto también de la censura siguiente.

Censura septuagésimosegunda: continuación de la anterior

No parece, en efecto, que el “*phyllum*” de Dioscórides sea la lengua de serpiente (*Ophioglossum vulgatum* L.), helecho con una sola hoja dividida en dos segmentos,¹⁵³ de donde recibe el nombre.

Censura septuagésimotercera: de Hormino

El *hórminon* descrito en *De materia medica* III, 129 se presenta en una forma doméstica (*Salvia horminum* L.) y una forma agreste (*Salvia horminum viridis* L.). Para enmarcar la censura, sépase que los apotecarios del Renacimiento expedían “*gallitricum*”, “*herba salviae*

sclareae" "olium salviae sclareae aethereum", planta y derivados de *Salvia verbenacea* L. y *Salvia sclarea* L. Por su lado, sin seguir una pauta consistente, los tratadistas llaman "orminum sativum", a la gallocresta y "orminum sylvestre", al hormino amaro (*Salvia sclarea* L.). Mattioli se propone arrojar claridad entre un tipo y otro atacando a Lusitano y su identificación de "horminum" con "sclarea", "matrisalvia" y "herba Sancti Iohannis".¹⁵⁴ Morfológica y galénicamente, detalla, diverge el hormino de la esclarea.¹⁵⁵

Censura setuagésimocuarta: de Onosma

Aprovecha Mattioli la descripción dioscóridea (III, 131) de la ónosma (*Onosma echiioides* L.) para ridiculizar la intuición del portugués sobre el camuflaje vegetal. Había éste escrito que la orcaneta se parece a los "rapunculi" porque nace entre ellos. El sienés le responde que son tan iguales como un caballo y una liebre.¹⁵⁶ Pero Mattioli está describiendo la corona de rey (*Saxifraga longifolia* Lapeyr.).

Censura septuagésimoquinta: de Antyllide

Describe Dioscórides dos especies de *anthyllis* (III, 136), la cretense (*Cressa cretica* L.) y la iva (*Ajuga iva* Schreb.). Laguna y Mattioli coinciden en señalar la sinrazón de Lusitano al identificar la "álkali" de los árabes y la "soda" (*Salsola kali* L.) de los castellanos con la verdadera antílida.¹⁵⁷ Mattioli va más allá de Laguna en su desmenuzamiento del error.¹⁵⁸

Censura septuagésimosexta: de Lithospermo

El *lithospermon* de Dioscórides (III, 141) lo llamaron medievales, farmacópolas y tratadistas renacentistas "lithospermum", "milium solis", "semen milii solis", "granum solis", etc., para aludir a una misma planta, el *Lithospermum officinale* L. Laguna distinguía entre "litospermo menor" (*Lithospermum arvense* L.) "mijo" (*Panicum miliaceum* L.) y "litospermo mayor" (*Lithospermum officinale* L.) En su afán por poner de relieve su mayor conocimiento de Dioscórides y de la tradición, Mattioli señala las discrepancias entre la doctrina recibida y las palabras de Lusitano.¹⁵⁹

Censura septuagésimoséptima: de Alisma

El llantén de agua (*De materia medica*, III, 152) no revistió especial dificultad ni para los farmacópolas ni para los tratadistas. La *álisma* o *damasonion* clásicos y las renacientes "plantago aquatica", "barbam sylvanum", "alisma", "damasonium", "radix alismae" y "radix plantaginis aquatici" designaban, muy a menudo, nuestra *Alisma plantago-aquatica* L. En ese "yerro" caen Lusitano, Ruellius y Cordus, sostiene Mattioli.¹⁶⁰ Quizás éste piense en *A. lanceolatum* With., la alisma de hoja estrecha.

Censura septuagésimooctava: de Britannica

No se sabe todavía qué entendía Dioscórides por *brettanike* (IV, 2). En algunas fuentes medievales sugiere alguna especie del género *Centaurea*; en otras *Veratrum* o *Artemisia*, pero no sólo. También la confusión fue general en el Renacimiento. Laguna da fe del desconcierto "entre los simplicistas ejercitados" ante la que algunos modernos asocian con la "bistorta menor". No tardará Mattioli en apuntar entre éstos a Lusitano, dadas las diferencias en hojas, raíces y propiedades galénicas.¹⁶¹

Censura septuagésimonona: de Altera Clematide

La *klematis* segunda de Dioscórides (IV, 7), de difícil identificación, se recibió en el Renacimiento con múltiples denominaciones "vitis nigra", "vitis sylvestris", "herba clematidis" y varias más, "flammula", una de ellas, que, en la farmacopea medieval, designaba nuestra *Ranunculus flammula* L. En la mayoría de los casos se trataba de *Clematis vitalba* L. y *Vinca minor* L. Cae en el "error" Lusitano de suponerla la misma que la "flammula Iovis" del vulgo, o lo que es igual llamar trepadora a una planta de tallo firme y recto.¹⁶²

Censura octogésima: de Polemonia

Se ha querido ver en el *polemonion* dioscorídeo (IV, 8), que crece en los montes, el linneano *Polemonium caeruleum* L. o tal vez el *Hypericum olympicum* L. Laguna pensaba que la “legítima Polemonia no es otra cosa sino aquella planta vulgar que ordinariamente suele llamarse Been album”. Antonio Musa Brasavola, y tras él su amigo Lusitano, declararon que era la ruda cabruna (*Galega officinalis* L.). Contra esa interpretación se revuelve Mattioli, que apela al lugar de nacimiento, en prados húmedos, en lugares inundados y el borde de los arroyuelos, así como a las características de sus órganos.¹⁶³

Censura octogésimoprimera: de Lagopo

No parece objetable identificar el *lagopous* de Dioscórides (IV, 17) con un *Trifolium*. Acostumbra verse en el “lagopos” o “pes leporinus” medieval la especie *Geum urbanum* L. Los apotecarios y tratadistas renacentistas empleaban los términos “lagopus”, “trifolium humile”, “trinitas” y “lotus campestris” para designar el más que posible *Trifolium arvense* L. El pie de liebre de Laguna podría ser *T. lagopus* Pourr. Apoyado en su respectivo hábitat, cuestiona Mattioli la posición de Lusitano, que ve en el *lagopous* dioscorídeo la “trinitas”.¹⁶⁴

Censura octogésimosegunda: de Xyphio

Suele aceptarse que *xiphion* descrito en *De materia medica* IV, 20 sea *Gladiolus segetum* Ker-Gawl. Si los medievales “xifia” y “sifion” sugieren un *Iris*, el “xyphium” renacentista, con sus apelativos cromáticos “luteum” y “rubrum”, encaja con notas distintivas de los géneros *Gladiolus* e *Iris*. En el ecuador del siglo XVI “pseudoacorus” sigue siendo un *Iris*. Pero a Mattioli le parece improbable la relación entre el gladiolo con el “pseudoacorus” que Lusitano atribuye a Plinio.¹⁶⁵

Censura octogésimotercera: de Harundinaceo Gramine

Nos hallamos muy lejos de poder identificar la naturaleza de la grama dioscorídea *kalamágrostis* (IV, 30), que se defiende del ganado con la secreción de toxinas. Laguna confiesa con ingenuidad que él conoce una especie que “no solamente no mata las bestias que ordinariamente la pacen, empero todo al contrario, las engorda muy a la clara”. Por pensar algo parecido, Lusitano recibe la invectiva de Mattioli.¹⁶⁶

Censura octogésimocuarta: de Idaeo Rubo

La zarza del Ida, *batos Idaia* (IV, 38), admite directa equiparación con *Rubus idaeus* L. Tampoco entrañó especial dificultad ese frambueso en el Renacimiento, que, sin embargo, hablaba de “Rubi Idaei diversae species”. Para designar la rosácea *Rubus fruticosus* L. corrían múltiples expresiones: “rubus”, “sentes”, “mora vaticana”, “rubus maior et minor”, “folia rubi fruticosi” y otros. La “ceguera del judío” Lusitano se manifiesta ahora en la confusión del lugar de nacimiento, el monte con el curso fluvial.¹⁶⁷

Censura octogésimoquinta: de Chrysanthemo

Si historiadores y floras no acaban de aclararnos qué deba entenderse por el *helichrysum* dioscorídeo (IV, 57) —con ligereza resuelto en *Helichrysum orientale* L. —, mucho más a oscuras andaban los tratadistas de la primera mitad del siglo XVI. Los apotecarios almacenaban *Helichrysum arenarium* (L.) Moench bajo la etiqueta de “flos amoris” o “flores cenaphalii arenarii”, el genuino “helichryson” para Fuchs, por ejemplo. Especie esta última que se ajusta bien al “amaranto” de la época, salvo para Laguna, en quien bien pudiera indicar la especie *Helichrysum stoechas* (L.) DC. Por lo que concierne a la polémica, la “caltha”, “klendula” y “calendula” de las boticas y de los simplicistas deben asociarse a *Calendula officinalis* L., en español maravilla. Lusitano, a quien Mattioli reprocha contra toda verdad que no ha herborizado, “yerra” al identificar “chrysanthemum” y “calendula”.¹⁶⁸

Censura octogésimosexta: de Astragalo

Si el *astrágalos* dioscorídeo (IV, 61) es o no una especie del género *Astragalus*, como suele presumirse, no está nada claro. Creen los filólogos aplicados a la botánica que el nombre ("huesecillo") podría deberse a la forma de los granos. Parece que Lusitano se dejó llevar por la fuerza de la palabra cuando equipara esa planta con la "nux terrae", lo que rechaza Mattioli.¹⁶⁹

Censura octogésimoséptima: de Aconito

Al *akóniton* le consagra Dioscórides los capítulos 76 y 77 del libro IV. Con el nombre único de "aconitum" conocían los medievales el *Aconitum napellus* L. y el *A. vulparia* Rchb. Los tratadistas del Renacimiento distinguen "diversas especies de acónitos", por lo general todas ellas pertenecientes al género *Aconitum* L., de la familia de las Ranunculáceas, aunque quizá sea más ajustado el género *Doronicum* (familia de las Compuestas) en el acónito amarillo del de Anazarbo. Con ello es coherente la descripción del "aconitum pardalianches" (*Doronicum pardalianches* L.) Para Mattioli, el portugués jamás vio esa planta, pese a lo cual se atreve a censurar a Fuchs.¹⁷⁰

Censura octogésimooctava: de Colchico

Se da por verosímil que el *kolchikón* de Dioscórides (IV, 83) sea *Colchicum autumnale* L. Así lo interpretaron también en el Renacimiento, que conjugaba numerosos sinónimos: "colchicum", "bulbus agrestia", "ephemerum" o "hermodactylis", más los aportados por los apotecarios ("bulbus colchici", "tubera colchici", "semen colchici", etc.). Pero algunos tratadistas separaban el "colchicum" del "hermodactylis", tomados por iguales, sin embargo, en las boticas. Mattioli carga contra Lusitano por basarse demasiado en la escasa preparación de los seplasiarios, con el riesgo consiguiente para los pacientes, pues el cólquico puede ejercer efectos paralizantes.¹⁷¹

Censura octogésimonona: de Ephemero

En su exposición del cólquico Dioscórides afirma del mismo que hay quien le llama efímero. Pero de lo que él entiende por *ephemerum* se ocupa en el capítulo siguiente (IV, 84). Si cólquico y "effemerum" eran la misma cosa para los medievales, anduvieron dubitativos los renacentistas en torno al segundo, que Lusitano y otros igualan con el "lilium convalium", no así Mattioli.¹⁷²

Censura nonagésima: de Veneris Umbilico

Habla Dioscórides de dos tipos de *kotyledon*, el primero de los cuales (IV, 91) bien pudiera ser el ombligo de Venus (*Umbilicus pendulinus* DC); de determinación incierta es el segundo (IV, 92); sospechan algunos que podría referirse a alguna especie del género *Saxifraga*. En oposición a Lusitano, y siguiendo al anazarbeo, Mattioli distingue ambos tipos fundándose en las rojas y raíces.¹⁷³

Censura nonagésimoprimera: de Talictro

El *thaliatron* del *De materia medica* (IV, 97) designa quizá nuestro *Thalictrum flavum* L. Que la corteza del "ruibarbo de los pobres" de los apotecarios del quinientos pertenezca a la misma especie es otro cantar. Ruellius pensó que en Francia llamaban "argentina" al "thalicrum". Por negar su sinonimia, Lusitano es objeto de reproche por Mattioli.¹⁷⁴

Censura nonagésimosegunda: de Potamogeto

Orientados por la etimología se asocia el dioscorídeo *potamogeiton* (IV, 100) al *Potamogeton natans* L. Coinciden en esa interpretación tratadistas y apotecarios renacentistas. Sin embargo, Lusitano la confundió con otra que en las boticas se guardaba como "pulmonaria"; si ésta fuera *Pulmonaria affinis* Jord., de origen centro y norteyuropeo, no debería asimilarse al "potamogetum" de los clásicos. En todo caso Mattioli rebate al portugués.¹⁷⁵

Censura nonagésimotercera: de Urbana Loto

Se ignora a qué especie remite el loto egipcio de Dioscórides (IV, 113). Podría remitir a alguna de los géneros *Celtis* o *Nymphaea*, si es que no se trata de *Nelumbo nucifera* Gaertn., a la que Dioscórides asimila. En el Renacimiento, “lotus arbor” cuadra bastante bien con *Celtis australis* L., en tanto que “lotus tetragonolobus” podría indicar *Tetragonolobus purpureus* Moench, o *T. maritimus* Roth cuando apuntan al amarillento. El “lotus” latino, asumido por los medievales, puede en ocasiones traducirse por *Trifolium fragiferum* L. Por suponer Lusitano que “lotus urbana” es un trébol recibe la censura del sienés.¹⁷⁶

Censura nonagésimocuarta: de Antirrhino

Parece que el *anthirrinon* del *De materia medica* (IV, 30) se ajusta a nuestra boca del dragón (*Antirrhinum majus* L.) o alguna otra escrofulariácea del mismo género. Así lo reputaron los tratadistas del Renacimiento; lo distinguían del “antirrhinum latifolium flore luteo” (*Antirrhinum latifolium* Mill.) Mattioli vuelve a cargar contra Lusitano a propósito de la aplicación correcta de la crítica textual (aquí de Plinio), que obligar a distinguir uso y mención.¹⁷⁷

Censura nonagésimoquinta: de Polygala

El *polýgalon* de Dioscórides (IV, 139) no se aparta de nuestra *Polygala venulosa* Sibth & Sm. Lusitano vincula esta planta a las genistas. Mattioli cuestiona que la haya visto y acentúa las divergencias, morfológicas y galénicas, entre la “verdadera polygala” y la descrita por el portugués.¹⁷⁸

Censura nonagésimosexta: de Ochra

Llamábase *ochra* en tiempo de Dioscórides (V, 93) al Fe_2O_3 . El ocre se utilizó como colorante hasta el siglo XVIII. Mattioli se apoya en la etimología para distanciarse de Lusitano.¹⁷⁹ En esta y en las censuras siguientes el sienés pone de manifiesto su familiaridad con la técnica metalurgia.

Censura nonagésimoséptima: de Melanteria

La *melantería* (*De materia medica*, V, 101), literalmente pigmento negro, hace referencia al color de este sulfato de cobre. Lusitano, le recrimina Mattioli, vio en él un compuesto argénteo.¹⁸⁰

Censura nonagésimooctava: de Sory

Por la descripción se adivina que el *sory* de Dioscórides (V, 102) es un sulfato de hierro. Lusitano confunde “sory” con “chalcantum”, un compuesto de cobre.¹⁸¹

Censura nonagésimonona: de Auripigmento

El oropimente, *arsenikón* en V, 104, corresponde al compuesto mineral As_2S_3 . Mattioli señala la diferencia entre un producto beneficiado de la naturaleza y otro fruto de la técnica.¹⁸²

Censura centésima: de Gagete lapide

Se cierran las censuras con la piedra azabache, *líthos gagátes* (V, 128), confundida por Lusitano con el ámbar o “succinum lapis”.¹⁸³

El texto de Mattioli concluye, la **censura final** (“Animadversio in Amathum”), con una profesión de sospechosa humildad, defensa de personas honradas y búsqueda de la verdad, recursos propios de la retórica del tiempo.¹⁸⁴

NOTAS

¹ Valderas, J. M. (2000) La polémica en la investigación botánica del siglo XVI. Mattioli contra Lusitano. *Collect. Bot.* 25: 255-304.

² En coherencia con el artículo precedente, citamos las “censuras” por la edición de 1564, al objeto

de facilitar al lector la paginación. "Iam minus vereri debeo, ne quis potius gloriae captandae cupiditate me putet adductum, ut homini impudenti et rerum omnium imperito, suos patefaciam errores, quam ad id vera, rectaque duci ratione. Quod si liberius in hominem petulantem adeo importune lacessitus inveherer, quis probus non id mihi iure concedat? In Amathum, inquam, qui suis iniquissimis calumniis, non modo honestissimos labores nostros opprimere nititur, sed et, quantum in ipso est, sua imperitia, et impudentissima confidentia rem medicam obscurare conatur universam. Nec sane aliud sibi quis de eo persuadere potest, qui aliorum scripta a quamplurimis comprobata, satisque communita, sua temeritate incessit, et violare molitur. Hoc si impune, et tacite sit improbis permittendum, ut suo tantum iudicio audacter reprehendant, ac contaminent omnia, quonam omnium praestantissimarum facultatum cultus deveniet? Quis posthac istorum se obiectet ingratitude? Verum ut et ipsum, si qua adhuc in eo viget ratio, poeniteat istius calumniandi insanissimae licentiae, et non solum ex aliis, verum ex se ipso suam cognoscat omnium rerum inscitiam; infringenda est haec nimis arrogans, et effrenis audacia." *Petri Andreae Mattioli Senensis medici Epitolarum Medicinalium Libri Quinque*. Lugduni, Apud Caesarem Farinam, MDLXIII, p. 170. "Non arbitrabar quenquam tam perfrictae frontis esse posse, qui ibi tam severa in alios censoria utatur virga, ubi ipse tot ubique scateat erratis. Molestum, frivolumque pene credidissem gravioribus impeditus negotiis, ut cum huiusce hominis disceptarem ineptiis, nisi ipsum in me tam petulanter insultare a pluribus audissem. Nunc autem eadem molestia, qua istius impetum, et vanam incursionem a me prohibui, ne quis istius severi censoris impellatur iudicio, ut statim approbet, quae ab isto viderit proferri: Audiat bonus, et egregius vir, quanto tutius fortasse fuerat honeste tacere, quam eo pacto contra caeteros insane oblatrare." *Ibid.*, 170-171.

³ "Atqui hac in re neutiquam utar vanitate, qua ille contra nos, et ne hominem potius persequi, quam veritatis studiosi videamur, nihil nobis erit negotii cum Amatho. Etenim eius errata sic in lucem producam, ut si vel ipsemet aliquid habeat, quo iis, quae a nobis afferuntur, contradicere valeat, doctorum iudicio longe libentius acquiescam, quam ut aliqua pertinacia reliquorum studia retardem." *Ibid.*, 171. Aunque los "errores" de Lusitano son muchísimos más de los aquí censurados, Mattioli dice ceñirse a los principales: "Ideoque haec, quo maiori cum facilitate, et emolumento distinctius ab omnibus legerentur, in certa digessimus capita, ac iam tandem aliis innumeris silentio involutis ad ea, quae sunt praecipua, in quibus ille turpissime offendit, veniamus." *Ibid.*, 171.

⁴ "De Acoro suum ipsius, quod olim tenuit, reprehendit iudicium, sed quanto praestiterat a priori non discedere sententia, ipse videat, qui vegetiorem Galangam nihil ab Acoro discrepare putat, cuius error multis patet rationibus, et indiciis." *Ibid.*, 171-172.

⁵ "Nimirum quod neutrum Galangae genus folia proferat Iridis (ut qui viderunt testantur) sed Cyperi, quo fit (Lusitano etiam ita testante) ut non desint, qui Galangam ipsam Cyperum Babilonicum vocent. Tum quod vegetioris Galangae radix cum Irade nihil habeat cognationis, nec illius faciem ulla ex parte referat; adde quod radix haec rufescat potius, quam subalbicet." *Ibid.*, 172.

⁶ "Praeterea Galanga nusquam reperta est, quae gustu fuerit subamaro, ut de Acoro fatetur Galenus, sed tantum acri. Quocirca non immerito Serapioni, qui inter Arabas in enarranda simplicium medicamentorum historia primas tenet, aliud est Galanga, aliud vero Acorum. Ob eandem quoque causam inter Graecos Actuarius, et Nicolaus Myrepsicus in paranda Aurea Alexandri antidoto, et Acorum et Galangam imponunt, tanquam medicamenta inter se diversa. Quibus luce clarius quis intueri poterit, Galangam et Acorum pluribus sane notis differre." *Ibid.*, 172.

⁷ "Acoro enim folia non debentur Cyperi, sed Iridis, quin et radices Iridi proximae, geniculis interceptae, subalbicantes, non subrufescentes, et (ut Plinius inquit, cui et Lusitanus subscribit) ruptu faciles, non ut in Galanga, utraque fractu contumaces, quibus perspicuum, satisque comprobatum censemus, neutrum Galangae genus esse Acorum." *Ibid.*, 172.

⁸ "Nec profecto intellexerim unquam (ut alias meminimus) quo pacto, quave metamorphosi factum sit, ut Galanga illa, quae ab alia non genere, nec viribus, sed tantum magnitudine differt, quum primum ad nos e Syria, vel Memphi advecta est, in Acorum se commutaverit: nisi quis fortasse dixerit, evenisse hoc magicis praestigiis, quo suam tueretur opinionem." *Ibid.*, 172.

⁹ “Ac cum ad nostra penitus obmutescat argumenta, quibus in hac re sumus usi, illud sane suspicari libet, haec potius retractasse Lusitanum, ut Brasavolum a nobis reprehensum (illi enim ubique plurimum videtur addictus) sui immemor defenderet, quem ut veritatem, quam prius fatebatur, sustineret. At Fuchsius vir profecto clarissimus, et qui potius philosophum se existimat, quam ut pertinax sit author, etsi iam pridem in Brasavoli concesserit sententiam, visis fortasse commentariis nostris, ac pariter argumentis, quibus eorum detestamur opiniones, qui existimant, maiorem Galangam esse Acorum, honesta quadam dicendi serie, qua suam tuetur existimationem, postremo quem edidit, de compositione medicamentorum libro, a priori opinione non parum videtur abesse. Quod fortasse fecisset etiam Brassavolus, nisi immatura morte fuisset praeventus.” *Ibid.*, 172-173.

¹⁰ “Porro Acorum non mea tantum sed plurimorum sententia, qui in re medica multum praestiterunt, ea sane erit radix, quam perperam Cardamum Aromaticum appellant. Ipsa enim si primum recto oculorum intuitu expendatur, ac deinde syncero ruminetur gustu, nulli dubium esse opinamur, quin adeo singulas Acori notas sit repraesentatura, ut is merito stupidus appellari debeat, qui aliter senserit.” *Ibid.*, 173.

¹¹ “Quo fit, ut ridendum videatur Lusitani argumentum, quo ducitur, ut credat Galangam eam ob facultatem, qua ad venerea praestare fatentur Mauritani, genuinum esse Acorum: quoniam Apuleius Acorum Veneream herbam quibusdam vocari scribat. Quandoquidem cum nullam explicaverit ille rationem, qua illi venereae herbae nomen accesserit, non tanti nobis fuerit Apulei autoritas: praesertim cum plurimae aliae praeter Galangam habeantur radices, quae hac polleant facultate. Cum enim antiquorum nullus scriptis commendaverit Acorum ad Venerea praestare, facile quis opinari poterit Latinis (ut audio) Veneream herbam vocari, quod fortasse ob plantae pulchritudinem, amoenitatem, et odoris fragrantiam Veneri illam dicaverit antiquitas, quemadmodum et Myrtum. Plures enim habentur plantae, quae Venereae appellantur nomenclatione, nempe Venereum labrum, Venereum pecten, Venereus capillus, Venereus umbilicus: quin etiam Thymum, et Styrax, quod suaviter spirent, Venereae dicuntur plantae.” *Ibid.*, 173.

¹² “Ad haec in Acori historia parum quidem Apuleio adstipulandum videtur, quippe qui non satis constanter de Acoro scripserit. Primum enim nasci Acorum scribit in locis cultis, hortis, ac pratis, contra omnium penitus sententiam, deinde vero illico asserit idem inventu rarum, nec inveniri, nec sciri posse, nisi cum flosculum emiserit. Quae omnia si cum iis conferantur, quae a gravissimis scriptoribus de Acoro scripta sunt, facile fabulosa deprehendi poterunt.” *Ibid.*, 173.

¹³ “Nec minus insipidum videtur aliud Lusitani argumentum, quod eam ob causam velit Galangam esse Acorum, quoniam a Plinio dictum sit libro XXV cap. XIII. Acorum nigras habere radices; quandoquidem crassioris Galangae radices nigrae nusquam repertae sunt, sed subrufescentes. Atqui illi venia danda est: quippe quod (ut aiunt) de coloribus caeci non iudicant. Caeterum extant apud nos Pliniani codices mendis ultimo loco expurgati ac restituti, qui non nigras, sed subnigras legant Acoro esse radices. Quam quidem lectionem magis probamus, quod scripserit is paulo infra, Creticas Acori radices esse Ponticis candidiores: quinetiam quod haec lectio Dioscoridi adstipuletur, qui Acoro radices tribuit subalbicantes.” *Ibid.*, 173-174.

¹⁴ “Subalbus enim color is (mea sententia) fuerit, qui ex nigro albicat, subniger vero qui ex albo nigricat, adeo ut subalbus et subniger color parum inter se differant. Talis autem visitur color iis in radicibus, quibus passim utimur Calami Odorati vice.” *Ibid.*, 174.

¹⁵ “Nec sane minus in Cardamomo caecutit Lusitanus, utpote qui putaverit Cardamomum, qui usi sunt antiqui, lignum fuisse, non semen. Patet [autem] non levis error, quod, esse plenum, frangenti contumax, occlusum, farctumque, potius semini sit proprium, quam ligni.” *Ibid.*, 174.

¹⁶ “Sed Cardamomum antiquis fuisse semen, non lignum, testatur apertissime gravissimus author Galenus libro primo de Antidotis capite quinto, ubi sic habet. Fructus autem, qui una cum virgultis, foliis, calicibus, ac floribus in Theriacam mittuntur, ii sunt, Scordii, Nepitae, Marrubii, Stoechadis, Dictamni, Polii, Chamaedryos, Chamaepityos, Hyperici, Centaurii. Radices autem hae. Zinziberis, Iridis, Rhei, Quinquifolii, Costi, Nardi Indicae, Nardi Celticae, Gentianae, Mei Athamantici, Phu, Aristolochiae tenuis. Semina vero haec. Napi, Petroselini, Thlaspi, Ameos, Anethi, Foeniculi, Dauci, Cardamomi. Haec ille. Recensuit etiam inter semina Cardamomum senior ille Andromachus.” *Ibid.*, 174.

¹⁷ "Errat Lusitanus, quod recentiores quosdam forte sequutus sibi persuaserit Nigellam Citrinam (liceat mihi nunc pharmacopaeorum uti vocabulis) Maius Mauritanorum esse Cardamomum, Minus vero id, quod Meleghetam vocant." *Ibid.*, 175.

¹⁸ "Quandoquidem Serapioni Maius Cardamomum semen est, quod oblongis quibusdam concluditur capitibus, iis fere similibus, quae e Rosis prodeunt, granis subnigris, rotundis, in quibus minuta continentur semina angulosa, farcta, et odorata." *Ibid.*, 175.

¹⁹ "Id quod manifesto arguit Nigellam hanc, quae Melanthii est species (ut nobis alias satis, superque ostensum arbitramur) Maius Mauritanorum Cardamomum esse nequaquam. Adde quod Nigellae calix nullum intra se habeat granum, quod ipsum semen excipiat, sed parva semina tantum, intercursantibus membranarum papaveris modo. Praeter id cum sui Cardamomum colorem subnigrum fecerint Arabes non video cur Nigella Citrina vocata, quae colore spectatur Citrei mali, a quo illi nomen, Maius illorum Cardamomum appellari possit." *Ibid.*, 175.

²⁰ "Quod praeterea Melegheta, minus Mauritanorum Cardamomum non sit, quis facile conicere poterit; quippe cum hoc semen calice quodam, Melanthii instar concludatur, Cardamomum vero Minus (ut Serapio inquit) suum ferat semen nullis oclusum capitibus, colore Maiori aemulo. Qui tamen color subniger Meleghetis minime est assimilis, eo quod hae colore sint subrufo Indici Milii instar, quod Tusci Saginam vocant, Insubres vero Melegam, unde fortasse accessit his seminibus Meleghetae nomen. Ad haec cum Meleghetae semen longe maius habeatur, quam Nigella Citrina, non video sane cur consentaneum fuerit id Minus vocari Cardamomum." *Ibid.*, 175.

²¹ "In Cubebis, et Carpesio censendis quantum aberrat, quod Cubeba velit, quibus passim utuntur Officinae, tum veras Arabum esse Cubebas, tum etiam legitimum Galeni Carpesium." *Ibid.*, 175-176.

²² "Verum, ut apud Arabas nullus habetur, qui scripserit usquam Cubebas esse baccas, vel semen, ita nec apud Graecos ullus extat author, qui Carpesium fateatur esse semen. Galeno enim Carpesium tenues sunt festucae, sive sarmenta parva, Cinnamomi virgultis similia. Quare quum Mauritanis idem sit Cubeba, quod Graecis Carpesium, nullo pacto fieri posse putamus, ut vulgaris Cubeba, quae baccarum generibus ascribenda est inter festucas, et tenuia virgulta, Carpesium esse possit, ac debeat: quin etiam nec genuina Mauritanorum Cubeba, ut pluribus rem hanc in commentariis nostris explicatam habemus." *Ibid.*, 176.

²³ "Multo vero apertius suam declarat inscitiam in Saliunca, quam eandem arbitratur esse plantam, quam Itali Spico, recentiores quidam Pseudonardum appellant; ad quod quoque genus refertur, quae passim vulgo vocatur Lavendula." *Ibid.*, 176.

²⁴ "Quum manifeste Plinius Saliuncam foliosam asserat esse plantam adeo brevem, ut necti non possit: quin et herba verius, quam flos, densa veluti manu pressa, radice numerosa cohaerens. Quantum ab hac differt Pseudonardus? quum planta est fruticola [fruticosa], lignosaque, Rorismarini Coronarii instar non brevis, sed bicubitalis, et flos verius quam herba, et quae in corollis facile necti possit. Florum enim longiores pediculi iunceo fere lentore praestant. Praeterea Pseudonardus numerosis radicibus non cohaeret, nec adeo dense fructicat, ut folia tam pertinaciter sibi ipsis inhaereant, ut tanquam manu pressa cernantur. Adde quod in Panonia, et in Noricorum Alpium apricis locis, nusquam Pseudonardus proveniat, ubi Plinio ipso teste, numerosa provenit Saliunca. Humilis autem et brevis Saliunca herbula est, non bicubitalis et Pseudonardi modo fruticosa, ac lignosa, quamobrem in Buccolicis poeta cecinit. "Puniceis humilis cedit Saliunca rosetis." Tantum discrimen inter Saliuncam et Pseudonardum non cernit Lusitanus, ut humillimam herbam a bicubitali non distinguat frutice." *Ibid.*, 176-177.

²⁵ "Redibo in gratiam aliquando cum hoc homine, qui alienis (utinam tam vere) nos locupletet divitiis, et optimo Cinnamomo capsitis (ut ille inquit) cannella refertis, quae ab India deferuntur Antuerpiam, nos abundare iactat, et contra omnium praeclarissimorum authorum sententiam sibi persuadet, Cinnamomum esse corticem tantum suae arboris non lignum." *Ibid.*, 177.

²⁶ "Praesertim cum non desint probatissimorum scriptorum testimonia, qui repellentes has nugas apertissime fateantur Cinnamomum virgultum esse pumilae arboris non corticem tantum. Id enim in primis testatur Dioscorides, sic inquires. ["In Cinnamomi Mosylitici vocati genere praestat recens nigrum, ex vinoso in cinerem vergens, laeve, tenuibus ramulis, ac frequentibus nodis cinctum, perquam iucunde olens."] Quibus palam fit Cinnamomum virgultum esse tenue nodis pluribus constans. Huic suscribit Galenus libro primo de Antidotis his verbis. ["Quaevis autem Cinnamomi species ab una radice, ceu frutex quidam parvus consurgit, emittitque haec sex, illa septem virgulta, vel paulo plura, pauciorave, non aequali tamen omnia longitudine sunt; Verum quod maximum est, pedis Romani dimidium non excedit."] Haec ille. Adest ad haec liber de simplicibus medicamentis ad Paternianum Galeno adscriptus, qui etiam de Cinnamomo sic habet. "Cinnamomum sunt rami fere, ac virgulta, quae ab una radice plura excrescunt, recta et minuta, brevique colore subrufo, et cortice extenso non rugoso, qui cortex non ita facile ungue a ligno abraditur: nodulos plures, et intervalla habent, et in medio laeves habentur. Si vero fragantur, quasi pulverem emittunt, odore omnia vincentem."] Fere enim haec maxima probatio Cinnamomi est, quod sit omnium rerum odoratissimum. Quibus gravissimus accedens author Aristoteles Cinnamomum surculum esse testatur libro IX. cap. XIII. de historia Animalium, sic inquires. ["In Arabia et Avis Cinnamomus appellata, quam surculos Cinnamomi portare, et nidum ex his conficere aiunt. Nidificat excelsis arboribus et ramis, sed incolae sagittis plumbatis nidum petunt, atque ita discusso in terram, Cinnamomum legunt."] Ad haec Cinnamomum surculaceum esse virgultum fatetur Galenus loco superius citato, ubi ait "plura apud Imperatores extare Cinnamomi genera, quorum nullum veluti truncus in ramos plures divisum multum attollebatur, sed Hellebori figuram prae se ferebat, vel potius Damasonii." Quibus palam est Cinnamomi virgulta adeo tenuia haberi, ut Hellebori vel Damasonii radices non excedant. Adde quod quum ipse dicat Galenus ramusculos accepisse Cinnamomi, non cortices ex eo quod a Traiano et Hadriano imperatoribus repositum fuerat, vel eos quidem ramusculos apud se servasse, facile constabit omnibus Cinnamomi virgultum esse tenue; et non solum in ipso cortice, sed in ligno odoratam reperiri facultatem. Quandoquidem si Cinnamomum cortice tantum praestitisset, cur praetulerit Dioscorides ramulos, quemadmodum et Galenus, sane non video." *Ibid.*, 177-178.

²⁷ "Qui hucusque Cancamum Laccam esse putarunt, miro errore deprehenduntur, cum Cancamum Gummi odoriferum sit, Lacca vero sive mansa, sive suffimentis explorata inodora percipitur, quam hodie Lusitani ex India afferunt rubram, translucidam, tincturis praecipue deservientem, et ex ea Officinae compositionem quandam praeparant, Dialaccam appellatam, quae (ut certo scimus) non gummi, aut arboris, plantaevae alicuius gutta est, sed potius formicarum alatarum stercus, favagoque velut cera apum. In regno igitur Pegu dicto apud Indos cum terra, vel pluvia, vel arte plus iusto irrigatur, formicae praedictae ligna quaedam subtilia ab incolis sic disposita in altum ascendunt, in quibus Laccam generant, et hac de causa in Lacca ligna ipsa percipimus, quae dubio procul arboris non sunt Laccam ferentis, ut hucusque omnes fere crediderunt." Haec illius est fabula." *Ibid.*, 179-180.

²⁸ "Caeterum quum satis superque nobis comprobatum sit in commentariis in Dioscoridem editis Mauritanorum Laccam, et Graecorum Cancamum esse idem, adeo ut pluribus id comprobare testimoniis non sit opus, cadit, peritque Lusitani sententia, quam sequi nemo debet." *Ibid.*, 180.

²⁹ "Atqui illi maxime refragatur Ludovicus ille Romanus libro VI suae navigationis, ubi de his agit aromatis, ac mercimoniis, quae Sumatra insula, sive Trapobana mittit, sic inquires. ["Mittit etiam ea regio Laccam, unde conficiunt rutilum colorem. Gignitur haec in arbore iuglandibus nostris haud absimili."] Haec ille. Cui subscribit Ioseph Indus cap. CXLI. ubi fatetur in Cambaia Laccam uberius nasci, quam alibi gentium, non autem fieri, gignive formicis, aut scarabaeis, aut laepidius et facetius quam verius fabulatur Lusitanus. Praeterea cum duplex sit Lacca, quae Alexandria Aegypti Venetias comportatur, altera lignis quibusdam inhaerens Sumatri, a Sumatra fortasse insula nuncupata, altera Cambaiti a Cambaia denominata, in glebas Myrrhae instar concreta, nulli inhaerens ligno, non est cur Lusitani fabulam historiam putem. Siquidem gleba illa sole clarius palam facit, Laccam gummi esse arboris, non quidem, ut per somnium vidit Lusitanus, furmicarum alatarum stercus, quibus etsi ubique scateat tota Europae regio, nusquam tamen visae sunt alatae formicae, quae Laccam, aut simile aliud excernerent." *Ibid.*, 180.

³⁰ "Triplici se pariter implicat errori in Elaeomele: tum quod ipsum defluere suo more fingat e Palmarum caudicibus, tum quid hinc duo liquorum genera putet apud Dioscoridem defluere, non unum tantum, Mel nimirum per se et Oleum ex eadem arbore manantia: praeterea ut novi semper aliquid apporet, quod hunc liquorem ex Indica nuce credat distillare." *Ibid.*, 180.

³¹ "Deprehenditur in primis error ex ipsiusmet Dioscoridis verbis, qui Elaeomelis historiam ita praefatur. ["In Pamyris Syriae, quod Elaeomeli vocant, ex quodam caudice manat oleum melle crassius, sapore dulci."] Quibus palam est de uno tantum liquore scripsisse Dioscoridem, nempe de Oleo, quod ob melleam dulcedinem uno verbo tantum Graecis Elaeomeli vocatur; nam et capitis titulus perì Elaeomelitos habet, non autem perì Elaeou kaì melitos. Praeterea ex Dioscoridis historia nunquam probari poterit Elaeomel e Palmarum caudicis fluere, quum is nusquam descripserit caudicis illius nomen, a quo in Syria funditur. Sed esse falsum palmas liquorem hunc fundere manifesto fatetur Plinius libro XXIII. cap. IIII. ubi ex Olearum quarundam truncis, non ex Palmis fluere Elaeomel affirmat." *Ibid.*, 180-181.

³² "Quod autem ex Indica nuce Elaeomel manare non crediderim, id sane mihi licere persuaserim, quod huius historiae neminem habeam authorem, praeter Lusitanum." *Ibid.*, 181.

³³ "Contendit maxime Lusitanus, utpote qui semper falsa tueri nititur, Macim, quo Myristicae nuces praetextus instar conteguntur, et Graecorum Macerem nihil inter se differre. Cui nisi quis astipuletur, illum severus iudex contumacem declarat: tantam sibi arrogat auctoritatem, ut certo putet unumquenque suis debere astipulari deliramentis." *Ibid.*, 181.

³⁴ "Atqui quum nobis in commentariis nostris in Dioscoridem editis, abunde comprobatum sit, cum Graecorum, tum etiam Mauritanorum testimoniis, horum Macim Myristicae nucis esse tegumentum, ut ipso oculorum intuitu unusquisque videre potest, illorum vero Macerem corticem esse radicis magnae (ut apertissime libro XII. cap. VIII. testatur Plinius) non est ut hic pluribus istius Centurionis insolentiam et inscitiam redarguam. Eo itaque se conferre poterunt, qui hasce differentias hactenus non considerarunt." *Ibid.*, 181.

³⁵ "Nec minus in Erica hunc deceptum reperio, quippe qui neget contra omnium doctissimorum virorum sententiam, eam plantam, e qua universa fere Hetruria ad mundandas aedes scopas sibi parat, ullo pacto esse Ericam; hoc tantum inani argumento fretus, quod haec semel tantum in anno floreat, quum tamen Erica, Theophrasti testimonio, bis in anno florere debeat." *Ibid.*, 181-182.

³⁶ "At quam decipitur? Cum non nobis tantum, sed aliis quam plurimis observatum sit plantam, quam Ericam vocamus, bis in anno, nempe verno, et autumnali tempore sine ulla controversia florescere. At cum libro tertio scribat Dioscorides Corim herbam Ericae foliis provenire, constetque id Ericam nostram per omnia referre, palam fit omnibus hanc legitimam esse Ericam." *Ibid.*, 182.

³⁷ "Sed quod ad fabulas redeat, palam facit Dioscoridis, qui scripsit Acacalim semen haberi Aegyptii fruticis Myricae semine simili, non autem Acacalim fruticem esse Myricae similem." *Ibid.*, 181.

³⁸ "Caeterum cum duo sint Myricae genera, alterum fructum gerens quasi florem compage muscosum, alterum vero Gallae similem; videant obsecro, qui rem medicam profitentur, quam negligenter Dioscoridem legerit Lusitanus, quin et qua auctoritate vel ratione ductus affirmare ausus sit Acacalis semen pusillis margaritis non esse absimile, quum antiquorum quispiam (quod sciam) nusquam id scriptis commendaverit." *Ibid.*, 182.

³⁹ "In Paliuro confundens historiam pede prolabitur: siquidem putat Dioscoridis Paliurum et eam, de qua libro III. cap. XVII. de historia Plantarum tradidit Theophrastus, et Galenus octavo de simplicium medicamentorum facultatibus, illam esse arborem, quam Agrifolium vulgo vocamus, folio lauri, per ambitum aculeato, crasso, perpetuoque fructu Rusci modo rubente." *Ibid.*, 182.

⁴⁰ "At tam Dioscoridi, quam Theophrasto citato loco, Paliurus frutex est, non arbor, et semen in siliquis profert, fuliginosum, mansu lentorem relinquens seminis lini modo. Id quod in Agrifolio

nusquam spectari potest, cum baccifera sit arbor. Nec propterea negaverim Agrifolium aliud esse Paliuri genus, quod (ut ipse Theophrastus inquit libro et cap. IIII. de historia Plantarum) in Aphrica nascitur, quum notis omnibus illam referat. Verum non ob id affirmaverim Agrifolium alterum illud esse genus, quod siliquas profert. Sed cum Lusitanus forte audierit Agrifolium inter Paliuri genera haberi, nec unquam legerit Paliuri differentias apud Theophrastum, nulla adhibita distinctione, pro omni Paliuro Agrifolium adducit." *Ibid.*, 182-183.

⁴¹ "Quin et in hoc decipitur, quod certo crediderit Paliurum a Plinio descriptum libro XIII. cap. XIX. et a Theophrasto libro et capite quarto esse Dioscoridis Paliurum. Error sane per se patet, quod Dioscoridi Paliurus semen siliquis ferat; Theophrasto vero et Plinio citatis locis fructum ferat rubrum siliquis nullis insertum. Nam tametsi siliquarum non meminerit Dioscorides, sed tantum seminis, quum tamen rara in arboribus sint semina, quae siliquis, vel vasculis quibuslibet non asserventur, non temere censi potest siliquas praetermisisse Dioscoridem. Nam si de Africana Paliuro scripsisset is, fructus meminisset non seminis." *Ibid.*, 183.

⁴² "Adhaec quum Theophrastus Paliuro siliquas ferenti easdem tribuerit tum vires, tum qualitates, quas suo reddidit Dioscorides, ambigendum sane non est, quin Dioscoridis Paliurus semen in siliquis ferat." *Ibid.*, 183.

⁴³ "Mauritanorum Ribem vulgi opinionem sequutus eam arbusculam censet hortis, et viridariis familiarem, quae folio exit vitigineo, parvo, albae Populo aemulo, ramulis lentis, obsequiosisque, topiariis aptissimis, e quibus fructus racematim dependent, acinis magnitudine piperis, rubentibus, sapore subacido. Sed manifeste refellit eum Serapio (Ribes enim Arabica planta est) Ribem asserens esse arborem capreolos proferentem, colore viridi rubescente, foliis latis, magnis, rotundisque: quae quidem notae in nostra Ribe desiderantur." *Ibid.*, 183.

⁴⁴ "Vulgaris enim Ribes nec fert capreolos, nec lata, nec magna nec rotunda folia, sed parva, vitiginea, et divisuris per ambitum laciniata." *Ibid.*, 183.

⁴⁵ "De Rosis enim scribens, quas Damascenas appellat, quasque vulgus Moschettas vocat, quod odoris fortasse fragrantia Moscum respiciant, non solum has minori vi deiectionis pollere existimet, quam Scammonia: sed exitiosissimum esse medicamentum pariter contendit." *Ibid.*, 184.

⁴⁶ "Praeterea non magno negotio deprehendi potest Lusitani iudicium esse falsum, quod mansa haec rosa nullam penitus gustui relinquat acredinem, sed tantum se ostendit tum adstringentem, tum etiam subamaram. Id quod manifeste indicat, ut nulla faucium, aut linguae erosio, inflammatiove hinc degustantibus accedere possit. Mihi enim hasce rosas saepe mandenti, ut quandoque adstrictam excitarem alvum, nihil erosionis, inflammationisque accessit. Quo fit, ut quis recte opinari possit, suo inconstanti iudicio delusum esse Lusitanum, utpote qui huiusce medicamenti facultatis penitus ignarus, symptomatis illius causam in illud perperam reiecerit. Cum potius credendum sit id ab acrium, salsorumque succorum defluxu provenisse, qui forte fortuna eo tempore, quo rosaceum illud saccharum mulier ipsa sumpsit, a capite in eas partes labi coepit. Nec putaverim unquam medicum illum Venetum, quem tamen nominare non audet Lusitanus, adeo excordem, imprudentem, negligentemque fuisse, ut tam nobili, ac diviti mulieri medicamentum praebuerit, cuius ignoraverit vires, praesertim cum ad huiusmodi ditissimos aegrotantes ii plerunque accedant medici, qui primas in civitatibus tenent. Atqui magis sane demiror hominis imperitiam, quod tam acriter damnaverit has Damascenas Rosas, odore per quam suavi fragrant, e quibus clementissimum illud paratur medicamentum, nullo penitus incommodo alvum ducens." *Ibid.*, 184-185.

⁴⁷ "Contra vero tam magnis laudibus praetulerit ad eandem exolvendam Persici arboris flores: quin et syrupum ex eorundem diluto paratum. Quandoquidem (ut iam sexcenties observavimus) Persici arboris flores ad ducendam alvum devorati, incommodis quam plurimis sumentes afficiunt, nempe crebris vomitionibus, ventriculi et intestinorum torminibus, animi deliquio, et crebris alvi deiectionibus; quae omnia plerunque sequitur frigidus sudor, aestuatio, virium amissio, et corporis universi imbecillitas." *Ibid.*, 185.

⁴⁸ "Sed quam falsa, ac ridenda teneatur opinione, luce clarius ostendit ipsa medicamenti nomenclatio, quippe Ieleniabin Mauritanis omnium praeclarissimorum medicorum consensu nihil aliud designat, quam Mel Rosaceum. Sed quonam pacto Rosaceum Mel e floribus Persici arboris parari possit (ah, ah, ah prae risu scribere fere nequimus) qui sciunt, doceant; quum id hactenus, nec legerim usquam. Constat enim per Rosas Persicas nil aliud voluisse Avicennam, quam Puniceas. Siquidem libro V. ubi is de compositione medicamentorum omnium egit, de quibus in universo meminit volumine: Ieleniabin ad febres et ventriculi dolores parari iubet e Rubeis Rosis, non autem (ut Lusitani vana fert opinio) ex Persici arboris floribus. Id quod manifeste indicat, nil aliud Persicas Rosas Avicennae designare, quam Puniceas, Persicas illi fortasse vocatas, quod a Persis in suas venerint regiones. Nam et nos Damascenas vocamus eas, de quibus diximus, quod e Damasco Syriae primo ad nos pervenerint." *Ibid.*, 185.

⁴⁹ "Fallitur praeter id Lusitanus in ea examinanda palma, quam Graeci *elathn* vocant. Is enim nil aliud Palmae Involucrum *elathn* graecis vocatum primum esse existimat, quam Nucis Indicae villosum tegumentum, hoc tamen argumento fretus, quod Nux Indica vocata ab arbore proferatur (ut referunt qui in Indiam peregrinantur) Palmae simili. Deinde vero sua fortasse inconstantia ductus, in eiusdem capitis processu, revocata priori sententia (qui talium puerorum est mos) nil aliud tandem affirmat apud Dioscoridem esse *elathn*, quam Palmae germen, quod Graecis Encephalos dicitur; ea ratione innixus, quod scripserit Galenus libro octavo de simplicium medicamentorum facultatibus, id recte Elaten vocari. Sed gemino hic se implicat errore. Quandoquidem Dioscoridi Palma Elate nil aliud est, quam fructus Palmarum adhuc floresentium involucrum, calixque, non nucis alicuius tegumentum, nec germen." *Ibid.*, 185-186

⁵⁰ "Porro Palma arbor, quae dactylos profert (id quod penitus ignorare Lusitanum non ambigimus) primo involucrum magnum edit, folliculi cuiusdam instar, in quo quam plurimi flores includuntur, qui longo pediculo serie quadam pendentes racematim cohaerent. Id tractu temporis dehiscit, emerguntque flores. Carpitur deinde involucrum ad plura utile, idque est, quod Dioscoridi Elate appellatur: quae si non ignorasset Lusitanus, non ita fortasse facile, dum duabus vult insidere sellis, duabus hinc parietibus caput impersisset." *Ibid.*, 186.

⁵¹ "Nec nobis sane obstat Galeni autoritas, qua nititur Lusitanus. Siquidem Galenus loco superius citato duo facit Elates genera, unum quod germen est ipsius Palmae, aliud vero tegumentum, de quo tantum scribit Dioscorides, cui etiam Elates duo produntur genera; quorum unum illud est, de quo diximus, aliud vero id totum, quod involucro illo concluditur; quorum nullum Nucis Indicae tegumentum, nec Galeni Encephalon esse potest. Caeterum ut fortasse probet Elaten plura apud antiquos designare, Plinium in medium affert, quippe qui scripserit libro duodecimo secundo, capite ultimo, arborem quandam esse Abietem, vocatam unguentis expetitam, quam alii Elaten vocant, alii Palmam, alii Spathen. Id quod maxime palam facit, quam imprudenter velit Lusitanus aliorum errorum inscitia suam tueri opinionem. Siquidem Plinius non satis apte locutus deprehenditur vocabulorum similitudine deceptus. Ipse enim cum legisset apud Graecos *elathn* Abietem arborem designare, quin et *elathn* quibusdam vocari Palmam Elaten sive Spathen, et hanc in unguentis addi; magno ac pudendo errore putavit, idem esse Abietem arborem, et floresentium dactylorum involucrum, quod ad unguenta spissanda expetebat antiquitas." *Ibid.*, 186-187.

⁵² "Reprehendit etiam aliorum opinionem, ut vanam, qui Perseam arborem existimant a Persico nostrate differre. Sed quam ille totus sit vanus, et quam magno ducatur errore, facile quis animadvertet ex probatissimorum authorum testimoniis. Nam (ut Theophrastus memoriae prodidit libro quarto, capite secundo, de Plantarum historia) [""]Persea arbor est Aegypti aspectu magna, formosaque folio, flore, ramo, totaque figura potissimum Pyro proxima, nisi quod altera folio perpetuo, altera deciduo est. Fructum abunde parit, omnique tempore perficit. Novus anniculum semper occupat, maturitas anniversariorum afflatu conficitur, reliquum crudiusculum auferunt, atque recondunt. Fructus est magnitudine Pyri, figura oblongus, Amygdalae modo, colore herbideus, nucem intus habet, ut Prunum, verum longe minorem, mollioremque. Caro eius suavis, ac praedulcis manditur, concoctuque facilis, et innocua etiam largiore cibo sumpta. Radice arbor exuperat tum longitudine, tum etiam crassitudine, multitudineque. Materie constat robusta, dura visuque decora, veluti Lotus, quapropter ex ea, et simulacra, et lectulos, et mensas, et reliqua similia fabricant.["] Hactenus Theophrastus." *Ibid.*, 187.

⁵³ “Caeterum si Perseae Aegyptiae notae cum Persico nostrate conferantur, qua universus scatet orbis, liquido constabit has plantas nihilominus inter se distare, quam a Quercu Salicem: Persicus enim arbor, quae nostris in hortis, viridariis, ac vinetis passim frequentissima visitur, procera, magna, formosaeque nusquam visitur, nihilque cum Pyro cognationis habet, sed potius per omnia Amygdalum refert. Quin nec fronde perpetuo viret, nec fructum omni tempore perficit, nec oblongus is est Amygdalae instar, sed orbiculatum in sphaerae modum, colore minime herbido; sed cum maturuerit, aut subpallido, aut subcandicante, aut rubente, aut flavo. Huic ossiculum praeter id Pruno minus non visitur, sed quandoque duplo, triploque maius, nec illi figura simile, quin nec fractu facilius, sed longe contumacius.” *Ibid.*, 187-188.

⁵⁴ “Adhaec nostratis Persici fructus gustu praedulci non percipitur, sed potius subaustero, aut vinoso. Adde quod vulgaris Persici fructus maxime damnaverit Galenus libro secundo de Alimentorum facultatibus, ut pravi succi alimentum, et qui facile corrumpatur, et noxam ventriculo inferat: contra vero qui ex Aegyptia Persea proveniunt.” *Ibid.*, 188.

⁵⁵ “Postremo Persicus nostras radice nititur brevi non longa, tenui non crassa, rara non multiplici, et proinde rarissime annosa reperitur. Contabescit, peritque facile, quod imbecillibus admodum sustentetur radicibus. Ob idque ligni materies illi rara, fungosaeque cernitur, nec nisi ad ignem apta; quum tamen Aegyptiae Perseae solida, compacta, pulcherrimaeque spectetur, utpote quae in multiplices veniat usus.” *Ibid.*, 188.

⁵⁶ “Id quod etiam comprobatur Plinii testimonio, qui libro decimo quinto, capite decimo tertio, sic scriptum reliquit. [“]Nam Persicae arbores sero, et cum difficultate transiere, ut quae in Rhodo nihil ferant, quod primum ab Aegypto eorum fuerat hospitium. Falsum est venenata cum cruciatu in Persis gigni, et poenarum causa a Regibus translata in Aegyptum, et terra mitigata. Id enim de Persea diligentiores tradunt, quae in totum alia est, nec extra orientem nasci volunt. Eam quoque negaverunt eruditiores ex Perside propter supplicia translata, sed a Perseo Memphi satam, et ob id Alexandrum illa coronari vectores ibi instituisse in honorem atavi sui. Semper autem folia habet, et poma, subnascentibus aliis. [”] Haec Plinius. Verum non modo hic et pariter Theophrastus destruunt Lusitani evanidam sententiam, sed etiam gravissimus author Galenus, qui lib. II de compositione medicamentorum secundum locos, manifeste testatur in nulla alia Romanis subdita gente vidisse Perseam arborem, praeterquam in Alexandria Aegyptii. Sed ubi rerum testimonia adsunt, quid opus est verbis? Hoc tamen tantum addam, quod cum per longas ante Galenum aetates Persicus, vulgaris notitiae arbor, universam occupaverit Graeciam, Italiam, ac alias passim regiones; si Persicus nostras ab Aegyptia non differret Persea, nullo pacto credendum est, eo dementiae pervenisse Galenum, ut posteritatis memoriae commendaverit, nusquam gentium vidisse Perseam, nisi tantum in sola Alexandria.” *Ibid.*, 188-189.

⁵⁷ “Quum Lusitanum de Fluviatilibus Cancris disserentem legerem, tenere me non potui, quin in vehementem solverer cachinnum. Siquidem illum eo inscitiae pervenisse offendi in hisce censendis, ut Aquatiles Testudines Cancrorum affirmaverit esse genus, eo gravissimo argumento impulsus, quod hecticis, et lenta febre laborantibus maxime commendentur. O lepidum caput, sine helleboro tibi cerebrum demulceam? Serione haec dicuntur ab Amatho? an risum movere sua vecordia studet? Nimirum adducor, ut credam (si id serio fatear, quod sentio) aliquo amentiae genere illum quandoque vexari, et proinde tunc temporis non nisi huiusmodi deliramenta describere. Nam et Ranae, et Cocleae in Cancrario genere erunt, quod hecticis maxime conferant, si potius Lusitani delirio addicimur, quam veritati.” *Ibid.*, 189.

⁵⁸ “Marinum Scorpionem parvulum quoddam putat esse animalculum, quod ex Cancrario genere existimaverim (vidimus enim saepe in Hadriatici littore tanquam inutile a Piscatoribus reiectum) longis, ac tenuibus cruribus, corporis forma terrestris scorpioni simili, chelis pariter tenuissimis, cauda nulla, et omni penitus pulpa carens.” *Ibid.*, 189.

⁵⁹ “Gulielmus Rondoletus libro XVIII. capite XXII. de Marinis piscibus animalculum hoc Cancrum *bracocelhn* ðvocat. Verum Aristoteli, Hicesio, Galeno, Athaeneo, Plinio, Aelianoque, Scorpius

pelagius est piscis, et inter mullos, asellos, lacertos, cernuas, et quotquot sunt, alios durae carnis recensetur, non autem in Cancrion genere. Quum autem eius historiam in Commentariis nostris in Dioscoridem pluribus descripserim, et veram Scorpionis imaginem appinxerim, eo se conferre poterit Lusitanus, si coecitatis suae remedium non neglexerit." *Ibid.*, 189.

⁶⁰ "Ubi Ranarum vires expendit Lusitanus, proculdubio aberrat, quod omnes in universum Ranas venenosas censeat: adeo ut in Aetium invehatur, quod is libro III. cap. LV. palustres ranas inter venenata recenseat, et tamen libro secundo earum ius tanquam alexipharmacum praetulerit ad venenatorum reptilium ictus." *Ibid.*, 190.

⁶¹ "Error nimis est manifestus, quod quotannis infinitus ranarum numerus Italis in cibum veniat ex his, quae in paludibus, et scrobibus morantur, et nullo tamen incommodo comedentes afficiunt. Nam si (ut Lusitanus inquit) Ranae omnes venenosa essent, nulli dubium est, quin quam plurimi earum esu interirent: quum non desint homines innumeri, qui iis tantum saepius satientur, nulla ob id accedente noxa." *Ibid.*, 190.

⁶² "Nec sane sententiae nostrae obstat, quod Galenus lib. de Cibis boni et mali succi scriptum reliquerit, a Ranis esse abstinendum, quippe is Ranas non detestatur, quod veneno aliquo sint infectae, sed quod malum in corpore succum procreant, perinde ac pisces in stagnis et paludibus degentes. Quippe si Galenus putasset venenosas esse Ranas, nunquam inter cibos retulisset. Sed magis fortasse Lusitanus credo lege percitus Mosaica, quam veritatis sustinendae desiderio in Aetium invectus est, quem (pace eius dixerim) non intellexit. Ipse enim libro secundo de Viribus animalium, quae in usum medicum veniunt, ubi devenit ad palustres Ranas, quae passim ab omnibus eduntur: Ranae palustres (inquit) in aqua elixae, saleque et modico oleo conditae, venenosorum reptilium ictibus, si ius earum bibatur, magnum praesidium afferunt. Id quod ex Dioscoride deprompsit, qui pariter de his egit iisdem verbis. Quibus manifeste suffragatur Plinius libro XXXII. cap. quinto, ubi non modo Ranarum ius praetulit contra serpentium ictus, sed etiam ad Marini Leporis venenum, hausta venena, devorata Rubetam, Salamandramque iis laudibus praetulit." *Ibid.*, 190.

⁶³ "Nec ob id velim fortasse putet Lusitanus Aetium sibi ipsi repugnasse. Quippe qui dixerit libro XIII quod devorata palustris Rana tanquam venenosa, variis ac multis vexet incommodis. Quandoquidem ibi de palustribus Ranis non egit, quae in cibum veniunt, sed de venenosis, quae e Bufonum sunt genere, et in paludibus praesertim foetidis morantur. Ipse (Aetius) enim cum proximo capite de Rubetis Ranis egisset, quae Bufones alii appellant, voluit de aquaticis etiam Bufonibus, quos Graeci sub Ranae palustris nomine comprehenderunt, verba facere; quoniam sciverat Bufones, et terrestres, et aquatiles reperiri, ut unumquemque compertum habere non ambigimus, qui diligentius, accuratiusque medicae operam navavit, quam fecerit Lusitanus. Id quod manifeste declarat libri illis titulus, qui de noxiorum animalium morsu, et de bestiis virus eiulantibus inscribitur. Nam et idem legitur apud Dioscoridem; quippe qui libro secundo de Ranis, quae in cibum veniunt, egit; sexto vero, ubi peculiariter de Venenis, et Venenatis animalibus tractavit, de Rubetae, et palustris Ranae curatione caput proprium edidit." *Ibid.*, 190-191.

⁶⁴ "Atqui nulla mihi amplius est contentio cum Medico, optime lector, verum cum solertissimo degustatore, vel coquo potius, quo plurimum recreatur officio regalium epularum. Gallinas inferioris Germaniae prae nimia alboris inclementia carnes habere scribit hircinis, vel caprinis deteriores, et proinde malum, vitiosumve praebere alimentum: quin et raro ibidem homines idcirco vesci gallinis." *Ibid.*, 191.

⁶⁵ "Quippe quod non minus in eorum regionibus carniarum probitatis, saporisque iucunditate praestent gallinae, quam alibi. Adhaec pariter fabulosum esse fatentur, quod raro gallinis ibidem vescantur incolae, ea ratione innixi, quod earum cibus reprobum generet alimentum, sed quod multi fortasse a gallinis abstineant sumptui parcentes. Quod autem praeter rationem ii medici agant (ut ait Lusitanus) qui post exactam purgationem ad ventriculum abstergendum ab inhaerente medicamento simplex gallinarum ius exhibent, sane non improbamus, sed qui sint illi prorsus ignoramus, quum in communi omnium medicorum usu perpetuo esse sciverim, ius illud hoc in

negotio nunquam exhiberi, nisi sacharum admisceant rubeum. Nec id temere factum putaverim, cum non ambigam ius ita paratum non modo abstergere, sed etiam posse roborare. Id quod a purgatione plurimum praestat." *Ibid.*, 191-192.

⁶⁶ "Lac scissile nil aliud esse censeat, quam lac ipsum simplex per se acescens. Convincitur ipsius Dioscoridis testimonio, qui huiusce parandi lactis rationem scribit his verbis. [""]Ex omni lacte fit, quod Scissile appellant, hoc modo. Lac fictili novo fervet, ramoque ficulneo recenti movetur, insparsis, postquam bis vel ter efferbuerit, totidem aceti mulsi cyathis, quot sunt lactis heminae. Ita enim serescens liquidum ab eo dividitur, quod in caseum concrevit; sed cum fervet, ve superfundatur, conveniet spongia ex frigida continuo fictilis labrum detergere, sextariumque argenteum frigidae aquae plenum demittere.[""] Haec ille." *Ibid.*, 192.

⁶⁷ "Dioscoridi suscribit Galenus libro decimo, de simplicium medicamentorum facultatibus, ubi de Canino stercore egit: quin et Paulus lib. I. cap. LXXXVIII. Non possum satis cogitare, quae fuerit in homine tanta imprudentia, aut somnolentia, quod cum tam splendidis enarrationibus explanandum Dioscoridem suscepit, adeo gravi labascit negligentia." *Ibid.*, 192.

⁶⁸ "In Frumentaceo genere eam magno errore Olyram censeat Lusitanus, quam nos Secalam, et Plinius Secalem, et Farraginem appellat, e qua rustici panem conficiunt nigrum, triticeo longe deteriorem. Sed cadit Lusitani opinio, quod Galeno primo de alimentorum facultatibus Olyra colore fit albo, adeo ut dixerit Plinius libro decimo octavo, capit. octavo, esse, qui ob Olyrae candorem, illam Orizam esse putarent. Praeterea scribit idem Plinius ex Olyra dulcem confici panem, id quod ex pane ex Secale confecto minime percipitur, cum potius quodammodo amarorem resipiat." *Ibid.*, 192.

⁶⁹ "Ad haec Secala ita vulgo vocata, cum in area flagellis decutitur, illico omnem exuit tunicam, et tritici modo nuda colligitur: sed aliter Olyrae evenire fatetur Galenus loco superius citato, dum Olyrinas expendit partes, sic inquit. Habet autem Typhae semen extrinsecum corticem, veluti Olyra, et Hordaceum, verum decorticatum in panes congeritur: et paulo inferius ait. Ex nobilissima Olyra, cum ut decet, fuerit decorticata, nominatum Tragum conficiunt, quo plerique utuntur. Quibus plane constat Olyram decorticari in area non posse flagellis, quemadmodum nec Hordeum, nec Zea, nec Avena, dum in area concutitur; sed opus esse, ut in pilis pinsentur, ut etiam hoc aevo moris est apud omnes." *Ibid.*, 192-193.

⁷⁰ "Ex ea fruge parari Chondrum existimat, quam quidam in Italia, ut in Tridentino agro, Scandellam vocant, quod merito redarguit omnium agricolarum consensus, qui dicunt hanc esse Hordei genus, non Zeae." *Ibid.*, 193.

⁷¹ "Hordei enim plura habentur genera, ut quis ex Theophrasti nosse potest libro octavo, capite quarto, de plantarum historia. Quae si recte expendantur, nil aliud Scandella erit quam Hordeum minus, quae binis tantum versibus spicam gerit, rotundiore etiam grano. Nam praeterea id, quod per omnia, nempe facie, et viribus, Hordeum referat, constat non esse Zeam, quam Dicocon appellant, quod nunquam Scandella reperta sit, quae Zeae illius modo in geminis putaminibus coniunctum semen habeat. Quo fit, ut nullo pacto Scandella inter Zeas recenseri possit. Zea autem Dicocco abundat Goritiensis ager, et Foroiuliensia arva, ibique vulgo Pirra Farra dicitur, quod Zea ibi ab incolis in universum Pirra vocetur. Caeterum quia ex hoc Zeae genere Halicam, sive Chondrum, sibi parant, quam ipsi Far appellant, licet falso (differt enim ab Halica Far) ideo eadem Pirra Farra nominatur a ruricolis." *Ibid.*, 193.

⁷² "Huic alius eius affinis est error, quod scripserit, putaveritque Far ab Halica nihil differre, idque ex Scandella parari, quam Zeam Dicocon censeat. At Plinii testimonio Far nihil aliud est quam frumenti vel tritici genus Adoreum vocatum. Ille enim libro XVIII. cap. VIII. ita scriptum reliquit. Frumenti genera non eadem ubique, neque ubi eadem, sunt, iisdem nominibus. Vulgarissimum Far,

quod Adoreum veteres appellavere. Item eodem capite, ut palam faceret aliud esse Zeam, e qua fit Halica, aliud vero Far. Qui Zea utuntur, inquit, non habent Far. Item cap. VII. eiusdem libri, populum Romanum, ait, Farre tantum e frumento trecentis annis usum. Verrius scribit. Quo tempore Romanis nullus fuit Halicae usus, ut ipsemet testatur Plinius libro XXII. cap. XXV. cum inquit. Halica res Romana est, et non pridem excogitata, neque arbitror Pompei magni aetate in usu fuisse. His accedit Asclepiadis, et Galeni autoritas libro septimo de comp. medic. secundum locos in quodam eclegmate ad cruenta sputa, ubi sic habet. Farris Clusini appellati sextarii dimidium, decocti Marrubii viridis sextarium unum. Haec in vas vitreum coniecta per diem et noctem macerari sinito, sequenti die pharmacum molito, quemadmodum Halicam maceramus. Haec Galenus. Quibus palam est a Farre differre Halicam. Galeno suscribit Aetius lib. IX. cap. XLV. his verbis. Quod vero latine in regionibus Romae vicinis Far appellant, hoc modo paratur. Frumentum modico tempore aqua madefacito, indeque extractum, ac in pilam coniunctum, veluti Ptisanam a cortice repurgato, ubi vero corticem exuerit tollito, atque in sole siccato: deinde manibus tritum, donec penitus a cortice fuerit mundatum, crassissime molito, ita ut granum unum quatuor aut quinque partes redigatur, et siccum asservato. Usus autem tempore Halicae modo coquitur, et a sanis in cibum sumitur. Haec ille." *Ibid.*, 193-194.

⁷³ "Phaseolum, sive Phasiolum, non parvum illam et vulgarem, quam Galenus Ochron appellat, sed magnam esse Erviliam falso contendit." *Ibid.*, 194.

⁷⁴ "Quandoquidem Ervilia illa maior latinis Pisum dicitur, non autem Phaseolus. Differre autem Phaseolum ab omni Ervilia et Piso testis est Plinius libro XVIII. cap. VII. Sic inquit. [""]Frumentis folium harundinaceum, Fabae rotundum, et magnae leguminum parti. Longiora Erviliae, et Piso, Phaseolis venosa.[""]. *Ibid.*, 194.

⁷⁵ "Quibus palam est, nec Erviliae genus, nec Pisum esse Phaseolum. Constat praeterea Erviliae cuiusque generis, vel Pisi siliquas elixas in cibus a nemine mandi, quod adeo dura sint cartilagine, ut nullo mansu dentibus confici queant. Contra vero vulgaribus, genuinisque Phaseolis accidit. Id quod idem fatetur Plinius cap. XII. eiusdem libri, ubi sic habet. Siliquae rotundae Ciceri, caeteris leguminum longae, Piso cilindriacae, Phaseolorum cum ipsis manduntur granis: id quod nostris Phaseolis vulgaribus accidit. Nam tenellas eorum siliquas suis granis refertas, modo in acetariis Asparagorum modo, nunc una cum brassicis elixas, ante maturitatem aestate comedimus; quod tamen nulli alii leguminum generi a natura datum esse comperimus. His itaque palam est Phaseolum Dioscoridi nullam esse Erviliam, sed vulgaris usus Phaseolum, qui passim in campis seritur. Quippe non tantum folia illi insunt (ut Plinius inquit) venosa, sed (ut Dioscorides ait) devoratus inflat, spiritus ciet, et aegre concoquitur. Quin etiam viridis cum siliqua sumptus alvum emollit." *Ibid.*, 194-195.

⁷⁶ "An non in idem cadit erratum, quum Erviliam, quam confundebat cum Phaseolo, Dolichum a Theophrasto credit appellari? quum Dolichum ille testetur aperte adacto longo palo consurgere." *Ibid.*, 195.

⁷⁷ "Id quod maxime denotat, Dolichum nil aliud esse, quam varium Phaseolum illum, qui Dioscoridi hortensis Smilax dicitur. Quippe in primis hic longissimos ascendit palos, qui Lupi Salictarii modo se circumvolvunt, nec alibi, quam in hortis seritur. Quinetiam eius siliquae simul cum granis, perinde ac aliorum Phaseolorum manduntur in cibus. Id quod in praefatione secundi libri de Alimentorum facultatibus testatur Galenus, et Paulus Aegineta libro primo." *Ibid.*, 195.

⁷⁸ "Quare (quod in caeteris sum facturus) iam accedam ad ea, quae de Spinachio, seu Rumice ille profert. Nam quod hortense olus, Spinachium nobis passim vocatum, sativum Lapathum esse asserat, meo certe iudicio longissime aberrat, quod Spinachium cum Rumice vel Lapatho nihil habeat cognationis; siquidem nec folio, nec caule, nec flore, nec semine, nec radice Spinachium Lapatho simile cernitur: quemadmodum nec gustu, nec viribus." *Ibid.*, 196.

⁷⁹ "Constat item Galenum (etsi contrarium fortasse somniaverit Lusitanus) Spinachii, quin nec Hortensis Lapathi meminisse inter olera, sed tantum sylvestris Lapathi, cum inquit. [""]Licet cuivis (ut ante diximus) Lapathum appellare Betam agrestem, ut quod non gustu modo, sed viribus etiam

Betae Hortensi est adsimile. Verum cum Beta Lapathum sit suavior, iccirco nemo est, qui non ipsa libentius vescatur.["] Hactenus Galenus. Quibus palam est Spinachium Lapathum esse non posse; nam praeter id, quod Spinachium nihil cum Lapathum habeat similitudinis, sylvestre olus non est, sed hortense. Quo fit, ut sylvestris Beta etiam appellari nequeat. Adde quod Spinachium suavius, et cibo gratius olus sit, quam Beta." *Ibid.*, 196.

⁸⁰ "Chondrylla a Dioscoridi caulem, flores, et folia habet Cichorio similia, adeo ut inter Chicorii species veniat numeranda: tenuior tota Chicorio est. At Lusitanus, qui in Dioscoridis lectiones maxime versatum se ubique censet, Chondryllam folio esse hortensi Intybo minus recte scribit. Id quod proculdubio ostendit Chondryllae stirpem aliquam nunquam vidisse Lusitanum." *Ibid.*, 197.

⁸¹ "Nec errore vacant, quae de Gingidio censet, quippe qui velit recentiores quosdam sequutus, nil aliud graecis esse Gingidium, quam vulgare illud Olus, quod Cherophyllum, vel Cherofolium vocant." *Ibid.*, 197.

⁸² "Atqui Cherophylli folia, pariter ac radices nihil amaroris, adstrictionisque mandentibus relinquunt, sed potius dulcedinis, et acuitatis tantillum resipiunt; quum tamen Dioscoridis, et Galeni testimonio Gingidium herba sit adstrictionis, et amaritudinis non obscurae, adeo ut si etiam Sylvestri Pastinaca amarior, et ob id (ut Galenus inquit libro secundo de Alimentorum facultatibus) potius fuerit haec herba medicamentum, quam alimentum. Adde quod Galeno libro de Cibis boni et mali succi capite octavo, et attenuante victus ratione capite tertio Gingidium herba sit sylvestris. Contra vero Cherophyllum, quod passim in hortis seritur, ad obsonia." *Ibid.*, 197.

⁸³ "Nec minus improbari debet, quod senserit legitimam Scandicem eam esse herbam, quae in segetibus nascitur, plerunque in agrorum extremitatibus Cherophyllo similis, flore albo, mucronatis in cacumine corniculis, Geranii aemulis, in quibus conditur semen." *Ibid.*, 197.

⁸⁴ "quandoquidem haec herba nec amara est, nec subacri gustu deprehenditur. Id quod in Scandice Galeni testimonio non obscure percipitur, adeo ut hanc ille retulerit inter ea medicamenta, quae secundo ordine intenso, vel tertio incipiente excalfaciunt. Praeterea quum Scandicis historiam (quod viderim, legerimque) nemo scripserit antiquorum, arduum sane videtur, vel potius temerarium decernere, et pro certo affirmare hanc vel illam plantam esse Scandicem. Quippe haec quam, alios sequutus Scandicem appellat Lusitanus (ut rei herbariae periti existimant) eam maxime refert plantam, quae Plinio Veneris Pecten appellatur, ut latius in commentariis nostris scriptum reliquimus." *Ibid.*, 197-198.

⁸⁵ "Ille enim, ut novi aliquid afferre videatur, si vera desint, fabulosa afferre non ambigit. Scribit is duas Tragopogoni esse species, alteram flore purpureo, alteram luteo; sed utrique radicem esse parvam, bulbosam aliquantulum oblongam, Avellanae nucis magnitudine, dulcem, et esui aptam, quam pueri in Hispania in campis eradicantes a similitudine parvarum nucum Nucellas appellant, et illarum esu maxime delectantur." *Ibid.*, 198.

⁸⁶ "Sed aberrasse deprehenditur, quod non solum Dioscorides, sed et Theophrastus, et Plinius scriptum reliquerint, Tragopogon radicem esse longam, ac dulcem. Id quod Sole clarius visitur in genuina Hirci Barbula, non autem bulbosam Nucis Ponticae magnitudine...Is enim (quantum video) eam plantam Tragopogonum putat, quam Fuchsio in Commentariis de Stirpium natura Apios admentitur. Planta haec in Bohemia frequens non in agris tantum sed etiam in vineis. Germani Terrae Nucem appellant. Sed quam habeat cum Tragopogono cognationem, ego sane nullam video." *Ibid.*, 198.

⁸⁷ "Non parvo profecto etiam errore notatur Lusitanus, ut Dioscoridem de Hortensi Smilace diserentem, de omni Phaseolorum genere sub Smilacis illius nomine scripsisse arbitretur, cum vulgares Phaseoli, quibus passim in cibis vescimur, dum sati in campis virent, non repant, nec adeo frutices consendant, ut Smilacis modo topiarias scenas inumbrare queant. Praeterea quum vulgaris

Phaseolus passim in campis seratur, caeterorum leguminum more, quo pacto, quave ratione hortensis Smilax vocari possit, profecto nescio. Sed quoniam haec longe pluribus nobis comprobata sunt in commentariis nostris in Dioscoridem, eo Lusitanum remittimus." *Ibid.*, 199.

⁸⁸ "Nec minus decipitur Lusitanus in expendendo Thlaspi, quod dixerit in eo latum percepisse semen, et folia in cacumine divisa. Ac si ex verbis eius coniecturam facere licet (quod tamen pace eius dixerim) nunquam vidit Thlaspi. Non enim Thlaspi semen latum est, ut Galenus testatur, sed rotundum, simile milio, et aliquanto longiusculum; et proinde recte scripsit Dioscorides, Thlaspi semen esse Nasturtio simile. Latus quidem folliculus est, qui semen ipsum includit, sed qui folliculum dicant esse semen, neminem habeo praeter unum Lusitanum. Caeterum Thlaspi folia (ut intuentibus facile patebit) nusquam in cacumine divisa spectantur, sed folliculi, qui semen concludunt, ut in commentariis nostris quis legere poterit, ubi hunc Dioscoridis locum restituimus." *Ibid.*, 199.

⁸⁹ "Quod Zedoaria et Zurumbetum Mauritanis idem non sint, adversus Lusitanum reclamationem Serapio, qui de his diversis capitibus diversam scribit historiam. Deinde quod Zedoaria radix sit herbae, Zurumbetum vero arbor procera, infrugiferaque, citreum odorem spirans, folio Salicis, colore ex viridi in luteum languescente, ut idem Serapio scriptum reliquit. Zurumbetum Paulo Arnabo appellatur. Aetius tamen utriusque meminit, Zedoariae, scilicet et Arnabonis variis in locis, tanquam de medicamentis inter se differentibus. Sed Lusitano perinde ac aliis quibusdam errandi ansam dedit Serapionis interpretis, qui cap. CLXXII. Zedoariam falso Zurumbetum appellat. Patet interpretis error Serapionis ipsius testimonio, quippe qui cap. CCLXXI. de Zurumbeto egerit, et longe aliud a Zedoaria fecerit." *Ibid.*, 199-200.

⁹⁰ "Struthium, sive Radiculam, sive Lanariam herbam magno sane errore nihil a vulgaribus Saponariis differre putat Lusitanus. Quippe quod harum nulla spinoso proveniat folio, quum tamen Theophrasto ac Plinio Struthium aculeata sit planta, et caulem proferat foenilaceum, qui talis iis Saponariis, de quibus meministi, non visitur. Adde quod neutrum Saponariae genus sternutamenta ciere valeat." *Ibid.*, 200.

⁹¹ "Ad fabulam autem maxime ridendam, et potius longo cachinno explodendam, quam verbis refellendam, quam narrat Lusitanus de herba illa in eius Castelli moeniis nascente, a quo se oriundum facit, quae flore sit Passerculi effigie, eo quod ibi passeret quam plurimi nidificent, et semine in coitu ei aculato herbae radices respergant, nil aliud dicendum censemus, nisi quod hic suis deliramentis colophonem addiderit Lusitanus. Caeterum si prope nidificantes passerculos, nascentes plantae ob id flores passerulorum illorum formam proferant, quod earum radices eorum spermate madescant, cur fiat igitur quod plurimorum animatum formas, qui in campestribus, et sylvis morantur, in quam plurimis non reperiantur herbis, quotidie eorum semine perfusis, Lusitanus ipse dicat, qui sua singulari amentia novam hanc philosophiam excogitavit; in qua si fortasse perseverandum statuerit, discat etiam a circulatoribus scribere Mandragoras ex humani seminis profusione oriri: quin et Antirrhinum ex bubulo, quod eius semen vasculis includatur, quae vitulina referunt capita." *Ibid.*, 200.

⁹² "Grave, et permolestum mihi est, quod in Cyclamino sui erroris me faciat authorem, cum dicat Matthiolum Senensem alteram Cyclaminum a se conspectam affirmare, radice parva Avellanae persimili, tametsi hactenus ille nunquam viderit. Quibus conicere quis recte poterit, quam ille oscitanter commentarios nostros legerit, et inaniter me citaverit: quandoquidem nobis nunquam dictum est Cyclaminum alteram, cui supervacuum radicem assignat Dioscorides, radice constare parva, Nucis Ponticae magnitudine, quum ibi recte affirmaverim Cyclaminum hanc me nusquam vidisse in Italia." *Ibid.*, 200-201.

⁹³ "Nullum discrimen cernit diligens et solertissimus rerum inspector inter Esculentum Bulbum, et Ascalonicum Caepe, quod nos vulgo vocamus Scalogna." *Ibid.*, 201.

⁹⁴ "At quantum distant? Ascalonicum enim Caepe inter Caeparum genera antiquis recensetur, non autem inter Bulbos. Lusitano refragatur maxime Theophrastus, quippe qui libro VII. cap. IIII. de Plantarum historia, Ascalonicum Caepe, ac alterum eiusdem generis Fissile appellatum inter Caeparum

genera recensuit, non inter Bulbos, de quibus speciatim egit cap. XIII. eiusdem libri, cui suscribit Plinius libro XIX. cap. VI. sic inquit. [“]Allium, Caepasque inter Deos iure iurando habet Aegyptus. Genera apud Graecos plura. Sardia, Samothracia, Alsiden, Setama, Schista, Ascalonia ab oppido Iudeae nominata.[”] Demum Galenus libro VI. de simplicium medicamentorum facultatibus, Esculentos Bulbos amarosos, ac pariter adstringentes facit. Id quod rursus repetiit libro secundo, de Alimentorum facultatibus. Quae tamen qualitates in Ascalonica Caepa non reperiuntur. Ipsa enim acris est valde, perinde ac caetera Caeparum genera, nec quicquam ei inest amarosi saporis.” *Ibid.*, 201.

⁹⁵ “Alteram Argemonem Dioscoridi adulterinam esse non ambigimus, ut in Comentariis nostris diffusius diximus; sed hoc fortasse nesciens Lusitanus, ne huius plantae videretur ignarus, Argemonem eam plantam esse censet, quae recentioribus quibusdam Argentina dicitur, non alia (ut opinor) ratione, quam quod Argentina folia gerat vulgari Agrimonio similia, quae quantum cum Sylvestri Papavere habeant cognationis, similitudinisve (taliam enim Argemoni alteri requiruntur folia) ii iudices erunt, qui plantarum historias diligentissime exploraverunt, et Lusitani imperitiam norunt.” *Ibid.*, 201-202.

⁹⁶ “Qui cum fortassis sibi persuaserit, eam ob causam Eupatorio Argemonii nomen accessisse, quod foliis et facie Argemonem hanc referret, nomenclationibus magis innixus, quam plantarum ipsarum notis, hic etiam miser se deridendum dedit.” *Ibid.*, 202.

⁹⁷ “Quantum in Censura Telephii hallucinetur; qui vult Telephium Dioscoridi nil aliud esse, quam tertium Sempervivum, illud sane statim ostendit, quod Dioscorides de Telephio libro secundo, et de Sempervivo illo libro quarto scripserit, et quod nec nobis scriptum reliquerit Dioscorides tertium Sempervivum quibusdam Telephium vocari.” *Ibid.*, 202.

⁹⁸ “Siquidem Dioscorides has nomenclaturas non recipit, sed tantum adducit, quamobrem non est propterea dicendum tertium Sempervivum esse Telephium: quemadmodum (exempli gratia) nec Helsine, quam Parthenium quosdam appellasse Dioscorides scribit, Parthenium est, nec Asarum Baccar est, nec Asplenium Hemionium, nec Gingidium Lepidium: tametsi haec omnia aliarum plantarum nomine quibusdam appellentur.” *Ibid.*, 202.

⁹⁹ “Nam si Dioscoridi idem esset Telephium, et tertium hoc Sempervivi genus, non fuisset illi opus de altero per se secundo libro scribere, de altero vero libro tertio inter Sempervivi genera, ut etiam compertum habemus fecisse Plinium, qui libro XXVII. cap. XIII. de Telephio egit, libro vero XXV. de tertio Sempervivo, postquam de aliis duobus generibus diseruit.” *Ibid.*, 202.

¹⁰⁰ “Ad haec si Telephii facultates apud Dioscoridem et Plinium expendantur, Telephium videmus vitiligines sanare, quinetiam vulnera, et sinus: hoc vero Sempervivum strumas tantum discutere.” *Ibid.*, 202.

¹⁰¹ “Longe ab omni scopo eos medicos aberrare scribit Lusitanus, qui Agarico in pastillis conformato passim utuntur, nova sua quadam opinione ductus, quod Agaricum contritum nullo pacto diu suas vires servare possit.” *Ibid.*, 202-203.

¹⁰² “At nos illum errore sane longe maiori proculdubio duci censemus, eoque praesertim quod nullam afferat rationem, nec probatissimorum scriptorum auctoritatem, quam suam fulciat sententiam.” *Ibid.*, 203.

¹⁰³ “Porro Mesues clarissimus inter Arabas, et qui in componendis medicamentis primas tenet, Agaricum in pastillos redigi suadet, ut una cum iis, quibus excipitur, medicamentis tractu temporis debitam acquirat mixtionem: id quod expedit omnibus compositis medicamentis. Nec video cur tam facile quicquid tenuium partium in eo extiterit (ut frivolis admodum verbis contendit Lusitanus) evanescere possit. Siquidem cum Mesui pastilli de Agarico, Salem fossilem, Gingiber, et Oxymel excipiant: non sane constat, cur tam facile tenuior Agarici pars in auram resolvi possit, cum mellis proprium sit in suo vigore admista diutius asservare, Salis vero et Gingiberis huic medicamento

facultatem augere. Frustra quidem tot catapotiorum massas, quae Agaricum excipiunt, Seplasiae confectas asservarent: quin et electuaria alvum ducentia, si Agaricum in pulverem iis additum suas statim perderet vires: frustra quae illud in Theriaca addidisset Andromachus." *Ibid.*, 203.

¹⁰⁴ "Caeterum de Rhabbarbaro scribens Lusitanus, medicos illos magno teneri errore contendit, qui tostum, vel ustum Rhabbarbarum dysentericis propinant, ea ratione adductus, quod omnia quae igni torrentur ob contractam acredinem abradant. Quare suadet, ut a Rhabbarbaro in dysentericis omnino abstineant medici. Atqui si Rhabbarbarum dari libeat, non ustum, neque assum esse propinandum, sed crudum, hac tamen conditione, ut prius auferantur ab eo tenuiores partes. Id quod facile (ut ipse ait) effici potest, si ex aqua Plantaginis, vel Rosarum maceretur." *Ibid.*, 203.

¹⁰⁵ "Verum Lusitano maxime refragatur Mesues, ubi Rhabbarbari vires expendit his verbis. ["Rhabbarbarum robustum dysentericis praebe confert."] Et paulo superior ait, ["Quod si post hasce functiones viscera adstrictione roborante egerint, ipsum quidem Rhabbarbarum in pulverem contritum exhibendum fuerit. At illud, quod igne torrescit, vehementer operatur, ac etiam vehementius id, quod comburitur."] Haec Mesues. Sed audiat etiam Galenum, qui libro nono de Compositione medicamentorum secundum locos combusta, torrefactaque medicamenta dysentericis dare suadet, nempe Cochleas, Cornu Cervinum, Opium, Gallas, Malicorium, Pini corticem, Hyosciamum, Acaciam, et alia plura vino nigro excepta. Praeterea XI. de Simplicium medicamentorum facultatibus, exustas etiam Cochleas cum Galla, et Piper dysentericis commendat. Quibus sane patet non modo hoc in medicamento spernere Galenum Coclearum, et Gallarum combustorum acredinem, sed etiam addere Piper acerrimum medicamentum. Huiusmodi medicamenti nulla dubitatione utuntur etiam posteriores Graeci, Paulus (inquam) Oribasius, Aetius, Alexander." *Ibid.*, 203-204.

¹⁰⁶ "Adde quod ubi intestina ulceribus fuerint affecta, Auripigmentum, Sandaracham, Alumen, Calcem, Aeris squammam, et alia plura erodentia medicamenta clysteribus infundunt. His itaque palam est, combusta, tostaque medicamenta non modo nullo prorsus incommodo dysentericis dari posse, sed magno sane iuvamento, quod crudis longe magis exiccent, ac etiam adstringent. At si usta, et in cineres versa dysentericis tuto exhibere suadent tot gravissimi auctores, cur illis tostum Rhabbarbarum interdicat Lusitanus, conicere nequeo." *Ibid.*, 204.

¹⁰⁷ "Sed haec fortasse in medium adducit Lusitanus Avicennae testimonio confisus, qui dysentericis Rhabbarbarum nullam unctionem assationemque expertum ex Plantaginis aqua bibendum suadet; quod fortasse nesciverit Rhabbarbarum nil aliud Avicennae designare interpretis lapsu, quam Graecorum Rhaponticum. Quod quum nulla deiectionis vi polleat, citra unctionem, assationemque propinat Avicenna ex Plantaginis aqua, nec id macerat, ubi sibi fingit Lusitanus." *Ibid.*, 205.

¹⁰⁸ "Ac cum ille Chamaeleonem album censet esse stirpem spinis undique horrentem, folio grandi, lactis quasi maculis interlito, quam quidam Carduum Mariae, quidam a maculis Carduum Lactarium vocant, quidam Suarium, quod eo sues pascantur: quis eius opinionem probet?" *Ibid.*, 205.

¹⁰⁹ "cum Chamaeleo albus nullum producat caulem Dioscoridi, sed e medio spinas echinatas Cinarum modo. Carduus autem Lactarius caulem profert bicubitalem, et quandoque maiorem adnatis pluribus refertum, longis, praedurisque. Radici nulla est odoris praestantia, nec Chamaeleonis facultas. Siquidem devorata, Dioscoridis testimonio, canes, sues, muresque necat. Contra vero haec sues non modo alit, sed etiam saginat, unde illi nomen. Postremo albo Chamaeleoni, Theophrasti testimonio, caput requiritur magnum Acano simile, non autem parvum, quale in Lactario Carduo spectatur." *Ibid.*, 205.

¹¹⁰ "Sed qualem in albo: talem et in nigro se declarat Chamaeleone, existimans hunc inter illud Cardui genus, quod a Carduo Lactario nulla alia dignoscitur differentia, quam quod huic folia non sint lacteis illis maculis respersa, sed potius nigricantibus." *Ibid.*, 205-206.

¹¹¹ "Cui istud comprobabitur? Spina haec caulem non rubrum, nec dodrantalem, sed bicubitalem, ac colore viridem effert. Deinde huic flores non sunt versicolores, sed purpurei. Praeterea Carduus hic

radice nititur alba, integraque, non Chamaeleonis nigri modo exterius nigra, interius vero flava et pluribus in locis exesa, non acri, sed potius subamara. Adde quod Dioscoridi Nigri Chamaeleonis folia requiruntur rubro colore distincta, non maculis infecta nigricantibus." *Ibid.*, 206.

¹¹² "At quam nec sui se praestat dissimilem in Crocodilio? Eam hanc opinatur esse stirpem, quam vulgus herbariorum Carlinam appellat, ea tantum ductus ratione, quod haec non solum in sylvis, sed etiam in arenosis (ut Plinius inquit) et sitientibus nascatur locis." *Ibid.*, 206.

¹¹³ "Sed coecutit non leviter; quod Carlina, quae caulem profert, adeo omnibus in universum notis nigrum Chamaeleonem repraesentat, ut nequitiam quis persuaderi possit eam esse Crocodilium, praesertim cum facto periculo, iis sane viribus non praestet, quibus praestare Crocodilium Dioscorides, Galenus, Plinius, ac alii plerique posteritatis memoriae prodiderunt. Crocodilii enim decoctum (horum omnium testimonio) potui datum sanguinem copiosum per nares pellit. Quod si praestaret Carlinae radix, magno admodum praetio aestimaretur a Medicis. Adde quod Crocodilio radix sit longa, laevis, aliquantulum lata, odore, ut Nasturtio, acuto: Carlinae vero crassa, rotunda, aspera, inaequalis, exesaque, nullo Nasturtii odore praedita. Adhaec Crocodilii semen, Galeni testimonio, acre, odoratumque percipitur: quae facultates in Carlina proculdubio desiderantur." *Ibid.*, 206.

¹¹⁴ "Poterium eam vult esse arbusculam, quam Germani Schlehen, nos vero sylvestrem Prunum nominamus, quod idem existimavit Cornarius vir alioqui insignis, cuius opinionem magis hic sequitur Lusitanus, quam genuini Poterii historiam." *Ibid.*, 206-207.

¹¹⁵ "Ego vero nihil hic contra Cornarium dicam, quem vir clarissimus Fuchsius pluribus argumentis copiosissime refellit." *Ibid.*, 207.

¹¹⁶ "Quo circa his iam supersedemus, solum, ut nostri memores instituti, dicimus utrumque deceptum, et plurimum aberrasse Lusitanum, quod sylvestris Prunus potius in fruticasas arbores recenseri debeat, quam inter herbas: item, quod nulla penitus convestiat lanugine, quod item ramulis non habeatur longis ac tenuibus Tragacanthae modo, sed brevibus, solidis, duris, contortisque: quin nec fructu est acuto, nec odorato, sed inodoro, austero, adstringenti admodum succo: adeo ut qui dixerit sylvestrem Prunum esse Poterium (Cornarii, et illius pace dixerim) Tiresia coecior dici possit, vel mente captus." *Ibid.*, 207.

¹¹⁷ "Nec a seipso dissentit, quod etiam Leucacantham herbam eam esse arbusculam contendat, quae in sepibus, et frutetis provenit, folio Pyri, fructu in maturitate nigro, ligustrinis baccis non absimili, e quibus elegantissimum colorem viridem parant pictores." *Ibid.*, 207.

¹¹⁸ "Quandoquidem Dioscorides hoc loco de aculeatis herbis egit, non autem de arboribus. Adhaec arbuscula haec, quam nos vocamus Spino Merlo, quidam vero Spino Zerbino, Cyperi radices non habet, sed arboreas, lignosas, longas, praedurasque, austero sapore, nulla admista amaritudine, adeo ut nihil succi inde exprimi possit, etiam si artissimo prelo stringeretur, quum tamen e Leucacanthae radicibus succum exprimat Dioscorides ad rupta et convulsa sananda." *Ibid.*, 207.

¹¹⁹ "Caeterum et de altero Cretensi Dictamno coecutisse Lusitanus non ambigimus, quippe qui scripsit videri hoc non modo in hortis, sed etiam in fictilibus ad fenestras frequenter reponi folio (ut illius verbis utar) Cresonis, flore pulchro, purpureo, qui fricatus odorem ex se refert, qualem ex flore Narantii oriri videmus." *Ibid.*, 207-208.

¹²⁰ "Sed quam sibi ipsi imponit? primum quod hoc Dictamnium Theophrasti testimonio in Creta tantum proveniat. Id quod videtur etiam fateri Dioscorides, cum dicat, et hoc ex Creta ad nos advehi. Praeterea quod non scripserit Dioscorides, quin etiam nec Theophrastus, nec Plinius, Dictamnium hoc folio esse Sisymbrii Aquatici, quod Lusitanus, vulgus sequutus, Cresonem appellat, sed Sisymbrii absolute, quod indicat, hos praeclarissimos authores de primo Sisymbrii genere intellexisse. Sisymbrium enim primi generis folio est Menthae, rotundiore tamen, non autem Erucae, qualia sunt Cresonis folia, quae an magis Dictamni folii sint comparanda, quam primi

generis *Sisymbrio*, ii dijudicent, qui rem herbariam doctissime profitentur. His accedit, quod Dioscoridi huiusce *Dictamni* folia odorem ex se mittunt medium inter *Sisymbrium* et *Salviam*, a quo omnino eum diversum putamus, quem *Arantiorum* flores suavissime fundunt." *Ibid.*, 208

¹²¹ "Eo quod *Ferrarienses*, et *Longobardi* *Gattariam* herbam *Nevedam* (quasi *Nepetam*) vocent, magno errore sibi persuasit *Lusitanus* *Gattariam* hanc esse secundum *Calaminthae* genus." *Ibid.*, 208.

¹²² "sed aberrasse videtur, quippe Dioscoridi *Calamintha* secundo loco posita, folio est *Pulegii*, quemadmodum et sapore, non autem *Apiastri*, vel *Urticae*, quibus *Gattaria* vocata maxime visitur aemula." *Ibid.*, 208.

¹²³ "Nec minus item decipitur in censenda tertii generis *Calamintha*, quod crediderit hanc eam esse, qua passim in Italia utuntur *Seplasiae*." *Ibid.*, 208.

¹²⁴ "Patet error, quod haec folia habet *Pulegio* grandiora, rotundioraque, non autem praelonga *Mentastri* modo, cui tertiam *Calamintham* similem fecit Dioscorides." *Ibid.*, 208.

¹²⁵ "Quanta sit *Lusitani* inconstantia, quanta in nos invehendi fraus, quantaque is suiipsius captatur oblivione, is facile intueri poterit, qui legerit eius enarrationes libro primo in *Olei Sampsuchini* confectione, et libro tertio capit. proprio de *Sampsucho*. Quandoquidem libro primo apertissime contendit adversus nos scribens, Dioscoridi *Sampsuchum* nulla ratione esse *Amaracum*, et ob id plura ibi in nos machinatur, ut in *Apologia* superius praemissimus. Libro vero tertio evidenter fatetur magno suae levitatis dedecore nil aliud esse *Sampsuchum*, quam *Amaracum*, vel *Maioranam*. Quare non modo seipsum evidenter confutat, et gravissime vulnerat, sed etiam palam declarat, non aliam ob causam nostram impugnasse sententiam, quam ut nobis adversaretur, et quocumque modo suum virus in nos evomeret. Tanta in nos inflammatus rapitur cupiditate, quae mentem ei excaecet, memoriam tollat, et insano quodam modo seipsum destruat, ac pene subvertat." *Ibid.*, 208-209.

¹²⁶ "*Sylvestrem* *Rutam*, quam *Cappadocibus* *Molyn*, *Syris* *Besasa*, quibusdam vero aliis *Harmolam* vocari Dioscorides inquit, eam esse plantam existimat *Lusitanus*, quam *Caryophyllos* *ultramarinos*, vel *Indicos* vulgus appellat," *Ibid.*, 209.

¹²⁷ "sed manifeste decipitur. Quandoquidem haec herba praeter id, quod folia *Rutae* non proferat, flores aureos gerit magnos, ad luteum vergentes, non, ut *Ruta sylvestris*, candidos. Quinetiam capita non prodeunt alterius *Rutae* modo, sed longa pluribus eminentibus costris striata. Praeterea, nec semen illi visitur trianguli speciem referens, neque subrufum, sed longum, nigrumque, nulla amaritudine praeditum. Adde etiam quod *Galenii* testimonio *Sylvestris* haec *Ruta* radicem proferat nigram; id quod in hisce *Caryophyllorum* *Indorum* plantis maxime desideratur." *Ibid.*, 209.

¹²⁸ "*Sylvestre Cuminum* quum non viderit, nec noverit *Lusitanus*, illud *Officinis* rusticum *Cuminum* vocari ait, perinde ac si adeo vulgaris notitiae fuerit, ut nullo sit opus examine, quum tamen pauci (ne dicam nulli) reperiantur *Pharmacopoei*, qui unum vel alterum *Sylvestris Cumini* genus legitime cognoscant." *Ibid.*, 209.

¹²⁹ "Nam praeter sativum, nullum aliud novere *Seplasiae*. At *Amathus*, ne videatur id ignorare, sylvestre *Cuminum* adeo vulgare facit, ut quis illud apud *Myropolas* intueri possit. Quo fit, ut recte intuentibus palam sit, non modo *Amathum* sylvestris *Cumini* historiam confundere, sed quid sit sylvestre *Cuminum* penitus nescire, et ignorata tanquam cognita et vulgaria fateri." *Ibid.*, 209-210.

¹³⁰ "Duo enim Dioscoridi, quem numquam accurate legit *Lusitanus*, sunt *Cumini* genera inter se pluribus repugnantia: sed haec negligens *Amathus* rem omnem confundit. Siquidem nulla generum habita differentia absolute protulit *Sylvestre Cuminum* *Officinis* *Cuminum* rusticum vocari; quum tamen non desint rei herbariae peritissimi, qui hactenus de *Sylvestris Cumini* generibus nihil affirmant." *Ibid.*, 210.

¹³¹ "In censendo Coriandro quam non hallucinatur, non decipitur, sed pene delirat? quod vulgaris usus Coriandrum scribat, non esse antiquorum Coriandrum, sed illis Coriandrum fuisse aliam plantam Cicutariam dictam, folio nostratis Coriandri simili. Id quod tueri nititur hoc tantum argumento, quod Coriandri plantam Hispani nullo incommodo oleraceis cibis admisceant. Quin et quod eius semen odoratum sit, et eius pariter herba optimi sit odoris, vel saporis." *Ibid.*, 210.

¹³² "Genuinum Graecorum Petroselinum idem quod Seplasiae, et Herbariorum vulgus passim Apium vocant, magno sane lapsu esse credit Amathus, quod hoc Paludapium sit in hortis translatum, riguis, et uliginoso solo gaudens." *Ibid.*, 211.

¹³³ "Contra vero Petroselinum, quod Dioscoridis, et Galeni testimonio in praeruptis, et saxeis montium locis, ut ipsamet indicat nomenclatio, tantum proveniat, semine Ammi odoratiore, sapore acri aroma olente. Id quod in communi Officinarum Apio nusquam percipitur." *Ibid.*, 211.

¹³⁴ "Errare in Elaphobosco non modo Amathum censemus, sed pro more etiam falsa narrare scimus. Nam ut seipsum praeclarum ostendat, ait in quaerendo Elaphobosco sibi adiunxisse duos doctissimos viros, quos etiam nominat. At quum horum alter, cuius in commentariis nostris pluries meminibus ob praestantissimam eius doctrinam, integritatemque, mihi pluries affirmaverit illum nec novisse, nec fortasse vidisse unquam, quod illi credam, non habeo." *Ibid.*, 211.

¹³⁵ "Collutea quibusdam rei agrariae autoribus Alburnum vocari affirmat, Italis vero vulgo Aorno. Verum quantum ego legi, cum Alburnum planta non sit, sed pars tantum arboris, idem qui semper fuit deprehenditur Amathus, Plinii primum testimonio, qui libro XVI. capite XVIII. de Alburno haec scriptis mandavit. ["]Humor et cortici arborum est, qui sanguis earum intelligi debet. Pro cute cortex est. Proximi plerisque adipēs. Ii vocantur a colore Alburnum, mollis, ac pessima pars ligni, etiam in robore facile putrescens, teredini obnoxia, quare semper amputabatur.["] Haec ille." *Ibid.*, 211-212.

¹³⁶ "At si fortasse, ut nostram effugiat censuram, dixerit, non dixisse Colluteam vocari Alburnum, sed Laburnum, et id erroris in Typographum reiecerit, facile respondi poterit et hoc esse falsum. Quandoquidem Laburnum, teste Plinio, Alpina tantum est arbor dura, et candida materie, cuius florem cubiti longitudine apes non attingunt. Id quod in Collutea sane desideratur, quum haec Alpina non sit, sed ubique fere proveniat, materie non alba, sed exterius buxea, medullitus nigra, flore non cubiti longitudine, sed brevi, Genistae modo." *Ibid.*, 212.

¹³⁷ "Caeterum magno etiam errore scribit Senam herbam alvum exolventem eam esse plantam (ut ipse opinatur) quae Theophrasto Collytea appellatur." *Ibid.*, 212.

¹³⁸ "Nam cum apud Theophrastum duplex sit Collytea, nec de qua intelligat explicet, non solum hallucinatus deprehenditur, sed et confusus, adeo ut quid sibi velit nesciat. Praeterea cum Collytea utraque Theophrasto libro tertio, capite decimoquarto et decimoseptimo de historia plantarum arbor sit non herba, et utriusque meminerit inter arbores, minus constare sibi vana Lusitani potest opinio." *Ibid.*, 212.

¹³⁹ "Nisi alium praeter se testem adduxerit Lusitanus, qui Glaucium herbam apud Lovanienses viderit, quae cum Dioscoridis historia concordet, ego illi credam?" *Ibid.*, 212.

¹⁴⁰ "Nullam constituit differentiam inter Dioscoridis Alysson, et Plinianum." *Ibid.*, 212.

¹⁴¹ "Sed quam penitus neutrum intellexisset? Siquidem Dioscoridi Alyssum exiguus est frutex unicaulis, subasper, rotundis foliis, fructu duplicium scutorum effigie, quadantenus latum, in montibus et asperis locis emicans: quae sane omnia in sylvestri Rubia, quae Plinio Alyssum est, desiderantur. Siquidem haec non adeo exigua est planta, sed plerumque bicubitalis, non uno tantum caule crescens, sed pluribus, foliis minime rotundis, sed stellae modo decussatis, semine rotundo non lato, nec duplicem, nec simplicem scutum referente. His accedit, quod Dioscorides de utraque Rubia maiori nempe et minori tradidit, uno et eodem capite. Id quod illum fecisse putandum non est, si Sylvestrem Rubiam ab Alyssum diversam non iudicasset, de quo prius dixerat eodem libro." *Ibid.*, 212-213.

¹⁴² "Redit austerus et immitis censor virgam, vel fastem potius profert. Eiicit omnes ex medicorum, id est, ex suo senatu, et gravissime hallucinari eos contendit, qui negant *Attractylida* alterum *Sylvestris Cnici* esse genus, eo argumento innixus, quod scribat Plinius, primam *Sylvestris Cnici* speciem *Attractylida* quibusdam vocari," *Ibid.*, 213.

¹⁴³ "sed, quantum videre, aut conicere possum, *Amathus* ipse potius hallucinatur. Nam quamvis scribat Plinius primi generis sylvestre *Cnicum* quibusdam *Attractylida* nuncupari, non tamen affirmat, *Cnicum* illud esse *Attractylida*; nec eorum recipit sententiam, qui putant genuinum sylvestre *Cnicum* nihil ab *Attractylide* differre, quemadmodum superius diximus de *Telephio* diserentes, *Telephium* non propterea esse *Sempervivum* minus, quod hic etiam *Telephium* (ut *Dioscorides* scribit) quibusdam dicatur, nec *Helsinem Parthenium*, nec *Asplenium Hemionium*: quoniam iis etiam nominibus a nonnullis appellantur. Quamobrem Plinius ipse eodem libro speciatim de *Attractylide* egit his verbis. ["*Acarna* colore tantum rufo a *Scolimo* distinguitur, et pinguiore succo. Idem erat *Attractylis* quoque, nisi candidior esset, et nisi sanguinem succum funderet, qua de causa *Phonos* vocatur a quibusdam, odore etiam gravis."] Quibus palam est Plinio *Attractylida* nulli sylvestris *Cnici* esse genus. Id quod maxime attestatur *Theophrastus* lib. VI. cap. III. de plantarum historia. Is enim postquam de omni *Cnici* genere disseruit, de *Acarna*, et *Attractylide* speciatim agit. Adde quod experimento etiam liquet, neutrum sylvestris *Cnici* genus sanguineum succum fundere." *Ibid.*, 213-214.

¹⁴⁴ "*Sanguisorbam*, quam Itali *Pimpinellam* proprie appellant, quamque frequentissime in acetariis addunt, *Amathus* *Teucrium* esse indicat. At in pristina sua versatur coecitate, quippe quum scribat *Dioscorides* *Teucrium* herbam virgae effigiem referre *Trisaginis* similitudine, facile palam fit inter *Teucrium* et *Sanguisorbam* maximam intercedere differentiam. Siquidem haec nobis *Pimpinella* vocata iunceis constat cauliculis, foliis utrinque pinnatis, nullam virgae effigiem, nec *Trisaginis* formam referentibus. Quod vero *Pimpinella* hoc nomine sit appellata, eo quod odore sit *Citruli*, quem Hispani *Pipinum* vocant, nobis probare non libet, quum compertum habeamus vocatam fuisse primum *Pimpinellam* a bipinnatis cauliculis, unde postea corrupta appellatione *Pimpinella* est appellata. Nam cum nullo *Citruli* odore, vel sapore sit praedita, cur *Amathi* sententiam probem non video?" *Ibid.*, 214.

¹⁴⁵ "Quae de *Lychnidis* viridibus foliis scribit *Amathus*, quod scilicet ea oleo illita igne flagrent, et inde nomen traxisse stirpem, fabulosa omnino videntur, cum re vera *Lychnidis* folia, non viridia, sed sicca ad lucernarum usum pro *elychnio* usurpaverit antiquitas, unde sibi nomen invenit, non quod viridia flagrent, ut *Amathus* putat. Quippe *lucnon* Graecis lucerna dicitur, *elucnion* funiculus, qui e gosipio lucernis inditur ad ignem excipiendum. Sunt enim *Lychnidis* folia admodum villosa, tomentosaque, et proinde arefacta ignem facile concipiunt, perinde ac illius *Verbasci* folia, quod *Lychnite* ab eodem effectum pariter appellatur." *Ibid.*, 214.

¹⁴⁶ "*Martagum* flores edere albo similes, sed croceos asseverat, et proinde *Martagum* Plinio eam plantam esse existimat, quam ipse ab *Hercule* *Petilium* vocatam scribit libr. XXI. cap. VIII. At demiror, ubi *Lusitanus*, qui tanto usu, tanta omnium rerum peritia est praeditus, *Martagum* viderit croceos emittens flores. Mihi enim ante hunc diem, id est inauditum, cum flores proferat purpureos, rubentibus quibusdam punctis respersos. Id quod manifeste arguit *Hemerocallidem* pro *Martago* accepisse *Lusitanum*. Namque is flore constat aureo *Lilii* tum facie, tum etiam magnitudine. Caeterum an *Martagum*, vel *Hemerocallis* *Petilium* sit a Plinio descriptum, fateri sane non ausim, quum *Petilium*, Plinii ipsius testimonio, autumnali tempore floreant inter vepres colore rosae sylvestris, illa vero cum aliis *Liliis* media floreant aestate." *Ibid.*, 214-215.

¹⁴⁷ "Quod *Bituminosum Trifolium* nunquam viderit, noveritque *Lusitanus*, hoc argumento facile conici potest, quod asserat pratense *Trifolium* omnibus vulgo notum primo *Rutam* olere, ubi vero adoleverit, *Bituminis* odorem reddere. Atqui hoc falsum esse unicuique constabit, qui pratensis *Trifolii* odorem olfactu exploraverit. Siquidem id nec *Rutae*, nec *Bituminis* quicquam ullo tempore resipiet. Etenim aliud genus est a communi *Trifolio*, quod Graeci *Asphaltite* ab odore nos *Bituminosum* vocamus. Iccirco recte scripsit Plinius libro vigesimo primo, capite nono. ["*Trifolii* tria esse genera,

Asphaltite aliud, aliud Acutum, Minutum item aliud, quo prata fere omnia scatent.["] Hinc itaque apertissime constabit pratense Trifolium longe ab Asphaltite diversum haberi, et Lusitanum non parvo in errore versari." *Ibid.*, 215.

¹⁴⁸ "Ambrosia ait ille esse herbam, quam vulgo Tanacetum vocant Seplasiae." *Ibid.*, 215.

¹⁴⁹ "Verum patet eius non mediocris lapsus. Siquidem Ambrosia, Dioscoridis testimonio, pusillus est frutex, adeo ut trium palmorum longitudinem non excedat, foliis exiguis circa imum caulem, Rutam referentibus, cauliculis perinde quasi racemulis gravidis, qui nunquam florent, odore vinoso suavique, radice tenui, sesquipedali, quae omnia in Tanaceto maxime desiderantur. Nanque Tanacetum bicubitales gerit caules, ac etiam quandoque longiores, folia non Rutae, sed maioris Millefolii, amaro sapore, flores aureos globuli modo, odore (quod maxime refert) gravi, ac ingrato. Nullos fert haec planta racemos cauliculis appensos, nullus ibi vinosus odor, nec alias suavis. Illud etiam addi potest, quod Tanaceto nusquam visa sit radix sequipedalis, sed brevis, et supervacua." *Ibid.*, 215-216.

¹⁵⁰ "Adeo breviter, perplexeque Gnaphalii historiam scribit Dioscorides, quin etiam Plinium illum sequutus, ut non decernas, quatenus planta ex his, quae in ipso naturae viridario coluntur, genuinum Gnaphalium repraesentet. At Lusitanus, qui haec quemadmodum et caetera, leviter admodum expendit, quandam herbam Gnaphalium esse asserit, quae Anconitanis Zigi appellatur, ea tantum ratione ductus, quod haec planta tenuibus sit foliis, mollibus, albicantibusque, quum tamen plura habeantur herbarum genera, quae his notis insigniantur, perinde ac herba illa, quae vulgaribus herbariis Gnaphalii mentitur. Etenim adeo Plinii Impiam repraesentat, ut post hac ambigendum non sit, quin Impiam nobis sit desideranda." *Ibid.*, 216.

¹⁵¹ "Recentiores quosdam sequutus Oenanthem eam vult esse plantam, quam Filipendulam vocant, cum potius Oenanthe, Dioscoridis testimonio, caulem crassum palmi longitudine gerat, semen quale in Atriplice spectatur, radicem magnam in multa rotunda capitula extuberantem, nascaturque in petris. At longe aliter provenit Filipendula. Etenim non in petris, sed in pratis, et laeto solo nascitur, radice nusquam magna quae in rotunda capitula extuberet, sed fili modo tenuis, pluribus appensis globulis, non rotundis, sed potius glandium figura, ut in paeonia, sed longe minoribus, unde illi nomen. Semen praeterea Atriplicis illi non inest, sed globuli instar quadruplici apice mucronati, ut in Buxo: quin nec caulis illi visitur crassus, sed tenuis, non palmari longitudine, sed bicubitali. Quibus palam esse non ambigimus Oenanthem a Filipendula quam maxime abesse." *Ibid.*, 216.

¹⁵² "Dum in Phyllo Ruelli sententiam improbat Lusitanus, seipsum ignorantiae manifeste accusat his verbis. ["]Hanc Ruellius Alteram Persicariam esse credit; quo vero iudicio alii iudicent. Est vero hodie herbula quaedam unico tantum ornata folio, et inde Unifolium dicta. Semen racemosum serpentis similitudinem ferens.["] His herbam illam describere videtur Lusitanus, quam quidam Ophioglossum, id est serpentinam linguam vocavere. Sed plurimum is a veritatis scopo, et a veris ipsius herbae delineamenti digreditur. Etenim praeter id quod semen racemosum non proferat, id nullam serpentis imaginem ostendit, sed serpentis potius linguam imitatur. Id quod certo arguit, Lusitanum hanc plantam negligenter admodum examinasse." *Ibid.*, 217.

¹⁵³ "His accedit alius illius lapsus, quod affirmaverit Dioscoridis Phyllum esse Ophioglossum, cum nullis prorsus notis conveniant." *Ibid.*, 217.

¹⁵⁴ "Aliorum quorundam insistens vestigiis pro certo asseverat Horminum eam esse, quam quidam Sclaream, alii Matrisalviam, nonnulli herbam sancti Iohannis vocant. Sed cum Horminum Dioscoridi planta sit Marrubio similis, caule semicubitali, circa quem eminentiae siliquarum forma prodeant ad radicem spectantes, in quibus semen includitur oblongum nigrumque, neutiquam crediderim Sclaream ipsam, quae miro odore fragrat, esse Horminum." *Ibid.*, 217.

¹⁵⁵ "Quandoquidem haec folio est Verbasci, non Marrubii, caule bicubitali, non semicubitali: Praeterea Sclareae caulis nullis vestitur siliquis, sed rami, qui ex caule ipso prodeunt multi. Adhaec siliquulae, in quibus semen concluditur, rotundum, non oblongum, ad radicem non spectat, sed ad

verticem. Adde etiam, quod nulla odoris praestantia Horminum commendavit Dioscorides. Etenim illius odoris fragrantiam nunquam silentio involuisset Dioscorides." *Ibid.*, 217.

¹⁵⁶ "Onosmam inter vulgares Rapunculos, quibus passim utimur in acetariis, nasci Lusitanus scribit: quin et illis adeo Onosmam similem facit, ut difficile ab ipsis dignoscatur. At quum Onosma folio sit Anchusae Dioscoridis testimonio, quae non minus distat a Rapunculo, quam equus a lepore, illico frivolum, et stolidum nimis, ut caeteras omnes, opinionem induit Lusitanus. His accedit quod Onosma non nisi in asperis nascitur, radice sanguineum succum fundente: id quod maxime desiderari potest in Pseudorapunculo illo, quod is radice sit alba, tenui, ac supervacua, nullo unquam tempore cruenta." *Ibid.*, 218.

¹⁵⁷ "Quin et in Antyllide censenda plurimum decipitur, cum velit, quinimo et affirmaverit eam legitimam, genuinamque esse Antyllidem, quae Mauritanis Kali, sive Alkali appellatur; cuius cinere utuntur ad conflanda vitra." *Ibid.*, 218.

¹⁵⁸ "Error non magno negotio deprehenditur. Etenim cum Dioscoridi duae sint Antyllidis species, altera quae Lenti sit simillima, foliis mollibus, ramulis rectis, palmi altitudine, altera vero foliis Aiugae hirsutioribus, non video, cur credam Alkalim Antyllidas utrasque referre, quum nullis conveniat notis: quippe Alkali, cum primum e terra emerit, folio est tereti, pingui, minori Sedo non absimili, quod postea in dodrantalem fere longitudinem adolescit, geniculatimque protrahitur Equiseti modo. Quum vero iam adoluerit (ut de Trago disserentes in Apologia superius diximus) prodeunt e geniculis folia pingua, crassaque, incurva, ex lata origine in acutum desinentia. Ubi vero ad summum planta excreverit, in caulium cacuminibus longe minora exilioraque spectantur rufo colore, a quorum exortu parvae, rotundaeque pilulae prodeunt, in quibus semen minutum concluditur. At quum huiusce plantae tam varias mutationes non animadverterit Lusitanus, proinde factum est, ut ipse crederet Alkali diversi esse generis; quorum unum alteram Antyllidem, aliud secundum esse contendit. Sed cum Alkali nullam cum Aiuga habeat similitudinem, cui alteram Antyllidem similem fecit Dioscorides, nec foliis unquam hirsutis sit visa, nec ulla ex parte Lentis figuram referat, cui prior Antyllis est aemula, fateatur ex veteri suarum opinionum promptuario constanter haec se protulisse Lusitanus. Ad haec cum ipse de Trago agens asserat Alkali esse Tragum, deducor in eam opinionem, ut credam Lusitanum Circae veneficis incantationibus imbutum, unam et eandem plantam in varias transmutare formas. Quod in Alkali factum videmus, quam nunc Tragum nunc Antyllidem facit." *Ibid.*, 218-219.

¹⁵⁹ "Genuinum Dioscoridis Lithospermum eam memorat esse plantam, quae globulos illos (lachrymas vocant) mittit, quibus utuntur funiculo traiectionis ad numerandas preces. In quo manifeste peccat, quoniam Dioscoridi Lithospermum planta est foliis Oleae longioribus, latioribusque, ac mollioribus, humi accubantibus ramulis, rectis, tenuibus, firmis, crassitudine acuti iunci, lignosis, in quorum cacumine bifidi exortus cauliculorum speciem exhibeant, foliis longis, interque parvum semen rotundum, Ervi parvi (ut Oribasius ac Serapio ex ipso Dioscoride transcribunt) magnitudine, nascaturque in asperis. Quae omnia in planta lachrymas illas ferente desiderantur. Siquidem haec folia profert Harundinacea, quemadmodum et culmos per intervalla geniculatos, in quibus semen Orobo duplo grandius visitur, quae quantum cum Lithospermi notis habeant similitudinis, ipse videat. Adde etiam quod Lithospermum in editis, et asperis locis per se sponte nascatur: lachryma vero vocata non nisi sata proveniat, erectis omnino calamis, non humi repentibus, ut scribit Plinius." *Ibid.*, 219.

¹⁶⁰ "Caeterum Alismam herbam credit Lusitanus Ruellium et Cordum sequutus, eam esse plantam, quam quidam Plantaginem Aquaticam, alii Barbam Sylvanam vocant, sed falsum non obscure liquet. Etenim Alisma folia fert Plantagini similia, sed angustiora, in terram reflexa, laciniataque, caule simpliciter tenui, cubito altiore, capitibus Thyrsi, flore candido, pallescente. At plantagini Aquaticae folia insunt Plantagine latiora, acuto cacumine, sursum spectantia, nequiquam laciniata, caule plurimo adnatis multis referto, nulla Thyrsi effigie, radice inodora, nec etiam acri. Quae omnia palam faciunt maxime deludi eso, qui una cum Lusitano in hoc versantur errore." *Ibid.*, 219-220.

¹⁶¹ “Aliorum iterum adhaerescens errori credit nil aliud esse Britannicam, quam eam herbam, quae passim Seplasiis, ac vulgaribus herbariis Bistorta dicitur, eo tantum fortasse argumento ductus, quod haec planta Rumicis sit folio. Verum mea sententia fallitur. Etenim quamvis Bistorta folio sit Lapathi, aut Rumicis nigriore, pilosiore tamen non visitur, sed glabriore, laevioreque, rubeis intercurrentibus fibris, et a terra quadantenus caesio, quae omnia in Britannica maxime desiderantur. Ad haec Britannicae radix requiritur tenuis, ac brevis. Contra vero alteri. Namque Bistortae radix quandoque nobis visa est brachiali fere crassitudine, bipollicari autem saepissime, colore in nigrum rufescente, non (ut in Britannica scribit Plinius) nigro. Praeter id Britannicae radicibus tanquam brevibus ac tenuibus, nihil virium attribuit Dioscorides, sed tantum foliorum succum ad medicamenta praetulit. At Bistorta contrario modo se habet, cum tantum radicibus praestet, et nullus sit eius foliorum usus.” *Ibid.*, 220.

¹⁶² “Nec minus in Altera decipitur Clematide, quippe qui censeat Flammulam vulgo appellatam, genuinam esse Dioscoridis Clematidem alteram. Clematis enim haec Dioscoridi per arbores repit, id quod in Flammula nusquam mihi videre licuit, cum planta sit recti caulis. Legitimam Clematidem nos eam esse non ambigimus, cuius imaginem dedimus in Commentariis nostris, quanquam ob id haudquaquam negabo, Flammulam hanc Clematidis non esse genus: sed non propterea affirmaverim unquam Clematidem alteram esse Dioscoridis.” *Ibid.*, 220.

¹⁶³ “Nimium addictus Brasavoli viri alioqui eruditissimi, non tam ut veritatem videatur indagare, quam ut pro sua fide, et antiqua consuetudine huius patrocinetur sententiae, Polemoniam esse herbam contendit, quam quidam Rutam Caprariam, alii Galegam appellant. Multa porro sunt (ut in Commentariis nostris ostendimus) quae utriusque sententiam confutent. Primum si natale solum expendamus, id profecto facile indicabit Galegam non esse Polemoniam, quod haec in montibus, illa in campestribus laeto, et uliginoso solo, adeo ut prope aquas, et in scrobium aquarum marginibus plurimum oriri videatur. Praeterea nihil in summis caulibus habet, quod corymbaceam effigiem referat, sed corniculos Foeni graeci aemulos, in quibus semen occluditur rufescente colore, quod in Polemonia nigrum requiritur.” *Ibid.*, 220-221.

¹⁶⁴ “Lagopum magno errore eam plantam existimat Lusitanus, quae a triplici foliorum apice Trinitas appellatur. Quandoquidem cum Dioscorides, Plinius, etsi qui sunt alii, qui Plantarum historiam scribunt, nullis penitus notis Lagopum descripserint, non video cur solus Lusitanus divinare velit, quasi oraculo quodam doctus, quaenam planta antiquis fuerit Lagopus. Verum quod Trinitas Lagopus non sit, id argumento esse potest, quod ille Plinii et Dioscoridis testimonio inter segetes nascatur in campis, illa vero in frutetis iuxta sepes, et in opacis proveniat.” *Ibid.*, 221-222.

¹⁶⁵ “Quod Plinius libro XXV. cap. XI. per Xyphium intelligat Pseudoacorum, quod in paludibus provenit flore aureo, Iridis aemulo, ut Lusitanus perperam intelligit, minime probamus, non solum ea ratione, quod Xyphii historiam Plinius accurate, probeque describat, non Pseudoacor: sed quod etiam genuinas eius facultates, quas Dioscoridi acceptas facile referre potest, recenseat. Praeterea Pseudoacoro radicem esse Iridis grandiore nemo ambigit. At Plinius ibidem recte Xyphio dixit esse radicem Nucis Avellanae figura. Nec obstat quod scripserit is nasci Xyphion in aquosis, Dioscorides vero in arvis, et in palustribus locis magis quoque proveniat, ut perinde ac nos rei herbariae studiosos observasse non dubitamus. At Plinius, qui longe melius Xyphii natale solum exploraverat, quam Lusitanus, non aliam ob causam in humidis nasci dixit, quam ut eorum refelleret opinionem, qui Lonchitim a seminis figura Xyphium esse censebat. Hinc itaque is argumentum sumens, probat Lonchitim Xyphium non esse, quod illa in sitientibus tantum proveniat locis. His alius accedit Lusitani lapsus, quo facile adducor, ut credam, ipsum nusquam vidisse Xyphium, nimirum quod scribat illi esse radices Caninis testiculis similes, quum nusquam Xyphium repertum sit, quod Cinosorchis modo radices gereret. Xyphii enim radices rotundae sunt et compressae verticilli modo, vel Ibisci seminis instar, cui plurimum astipulatur, involucris simul conclusae, iis similibus, quibus Croci bulbus contegitur. Quae tamen de his scripturus animadvertisse debuerat Lusitanus.” *Ibid.*, 222.

¹⁶⁶ “Lusitani opinionem de Harundinaceo Gramine ea ratione improbamus, quod scribat plantam esse vulgarissimam ad Eridani ripas nascentem, quin et iumentis gratissimum esse pabulum. Nam cum (Dioscoride teste) hoc Graminis genus iuxta vias oriatur, non iuxta flumina, non magno mihi negotio

credendum fuerit, Aquaticos Calamos, qui prope fluviorum aquas nasci solent, pro Harundinaceo Gramine accepisse Lusitanum." *Ibid.*, 222-223.

¹⁶⁷ "Tametsi Idaeum Rubum in Ida monte plurimum nasci scribat Dioscorides, et saepius Idaeum pro montano accipiatur: Lusitanus tamen ad Padi fluminis ripas oriri hunc Rubum affirmat. Sed minime vereor, quin pro more coecutiat, quum quae montana sunt, fluviatilia fecerit." *Ibid.*, 223.

¹⁶⁸ "Quum nusquam verum Chrysanthemum viderit Lusitanus, quo tamen abundat Italia, passimque omnibus sit notum; quumque oscitanter eius historiam examinasset apud Dioscoridem, eam herbam Chrysanthemum esse putat, quam herbariorum vulgus, quod unoquoque mense floreat, Calendulam vocat. Aperte convincitur error, quod Chrysanthemum Dioscoridi folia gerat plurimis incisuris divisa, id quod in Calendula vocata prorsus desideratur, quum illi minoris Anchusae modo longa spectentur, nullis prorsus incisuris laciniata. Sed id fortasse illum in hanc opinionem adduxit, quod habeantur aliqua Dioscoridis exemplaria, quae habeant Chrysanthemum, quod alii Caltham vocant, etc. Nam quum non desint rei herbariae periti, qui Calendulam hanc non sine ratione Caltham esse existiment, ille nominis tantum argumento fretus, neglecta penitus Chrysanthemi historia, Calendulam ipsam Chrysanthemum esse putavit. At si de simplicium facultate, ac historia, ut illum sane decebat, se exercuisset, et varia Dioscoridis exemplaria habuisset ad manus, eaque praesertim, quae a doctissimis viris magno labore sint restituta, vidisset quidem in Chrysanthemo non legi *kalza*, sed *kalkas*." *Ibid.*, 223.

¹⁶⁹ "Astragalum oriri radice rotunda, Raphani modo magna, scribit Dioscorides. Quibus quis facile conicere potest Astragalo radicem non esse rotundam in pilae modum, sed tereti forma, quum talis sit Raphani radix. Quamobrem in Astragali censura inaniter Lusitanum hallucinari deprehendimus, quod scribat inferioris Germaniae incolas Astragali radicibus vesci sub cineribus Castanearum modo assatis, easque Iuglandium nucum figura, magnitudineque esse asserit, albo intus colore, et nigro exterius cortice. Hinc itaque suspicor ego Lusitanum pro Astragalo eam plantam accepisse, quae Fuchsio, et quibusdam ex recentioribus, Dioscoridis esse Apios existimantur, quaeque Germanis Erdnussen, id est, Nux Terrae vocatur. Sed quam magna inter has plantas intersit differentia, Tiresia coecior fuerit, qui non viderit." *Ibid.*, 223-224.

¹⁷⁰ "Dum in censendo primi generis Aconito Fuchsium virum apprime doctum accusat Lusitanus, ille tamen longe gravius aberrat: quippe qui tanquam coecus iudicet de coloribus, et nulla ratione scribat Aconitum Pardalianchen in multis reperiri locis, radicibus nigris ad rubedinem declinantibus. Quibus facile palam est, quam fuerit ille negligens in explorandis, legendisque plantarum historiis. Etenim Dioscorides primi generis Aconito radicem facit Scorpionis caudam aemulantem, et Alabastrum modo splendentem. Verum an Alabastrum colore sit nigro rufescente, statuarii iudicent, et lapicidae, et qui Romae columnas ex Alabastro viderint, ad Constantini lavacrum prope sacrum Lateranense, et ad D. Agnetis aedes extra Viminalem portam." *Ibid.*, 224.

¹⁷¹ "Ubique (ut vere fatear) ad nauseam usque omnia passim Amathi sapiunt Officinam. Taedet omnia huc coacervare, quibus ille suavi volumen expolivit. Transcurro innumera, et ad finem, strictim per omnia, propero. Quid tamen boni de Colchico sentit? cum hoc nil refert dissidere ab Hermodactylo, de quo scripsere Paulus, et Serapio. At Lusitanus, ut suam tueatur sententiam, mirandum non esse dicit, quod Paulus seorsim de Hermodactylo, tanquam a Colchico differentem sermonem habeat, alibi vero caput de Colchico praefigat: quum id consulto fecerit, videns utique Colchicum non adeo venenosum esse, praecipue ubi Hermodactylus dicebatur, sed rei medicae potius conducibile. Qua de causa de eo, ut venenoso cum ceteris Graecis caput constituit: alibi vero, tanquam de re sibi noviter comperta, et non admodum venenosa, sub Hermodactyli nomine. Verum haec Lusitani figmenta, cur sane probem, non video. Siquidem si Paulus hac fuisset ductus opinione, credendum quidem non est, quasi ille eo insaniae, furorisque pervenisset, ut Colchici nomen in Hermodactylum pervertisset: quin etiam nec quod in medicum afferet usum mortiferum medicamentum, de quo paulo post egit sex tantum interiectis capitibus, proprio occultato nomine, quum recte sciverit Paulus, vires et facultates in plantis haberi, non in earum nomenclaturis. Nec pariter obstat alia Lusitani ratio, nimirum quod in uno loco de eo tanquam veneno sub Colchici nomine scripserit Paulus, in altero tanquam medicamento sub Hermodactyli appellatione.

Quandoquidem cum Paulus libro quinto, inter ceteras venenosas stirpes Colchici latius meminerit, non fuerat illi opus iterum de eo scribere libro septimo, ubi de medicamentis salubribus, non de venenis egit, nec tam horrendam facere metamorphosim, ut medicos deciperet. Nec item obstat Serapionis autoritas, quod is Colchicum Dioscoridis Hermodactylum appellet. Quippe hoc in loco, sicuti in aliis nonnullis Colchicum, quod Hermodactylo vocat, cum genuino Hermodactylo, de quo speciatim egit Paulus, confundit. Etenim scatere mendis Hermodactyli caput in Serapione quis facile noverit, quum ea, quae Dioscoridi accepta referre debeat, Paulo ascribat; et quae Pauli sunt in Hermodactylo, Galeno accepta referat. Quod autem (ut Lusitanus putat) in sola Colchide Colchicum nasci venenosum, ac letale, alibi vero minime, non facile probamus, cum nulla huiusce rei sit nobis veterum autoritas. At quum Dioscorides libro quarto, ubi de Colchico scripsit, non Colchicos tantum admoneat, ne huiusce plantae radicem devorent eius dulcedine allecti, sed omnes in universum homines, maximo est argumento, hanc plantam non tantum apud Cholcos, sed ubique nasci venenosam." *Ibid.*, 225-226.

¹⁷² "Lusitanus recentiores quosdam sequutus Liliū, quod Convallium vocant, magno errore Ephemerum esse putat. Nam huic Lilio, folia non insunt Lili: quin nec radix longa, quae digiti sit crassitudine, sed tenuius in capillamenta desinens. Praeterea nec caulis illi videtur Lilio similis, sed gracilis, flexilisque tenuissimi iunci instar. Adhaec nec credi par est, Dioscoridem silentio involuisse, quinetiam nec Galenum, qui eius quoque historiam narrat, suavissimi odoris praestantiam, quo Liliū Convallium fragrat, si hoc illis Ephemerum esset. Quo fit, ut una cum Lusitano coecutiant, qui hac ducuntur opinione." *Ibid.*, 226.

¹⁷³ "Ubi de Veneris Umbilico scribit Lusitanus, tam primum quam alterum parietibus haerere asserit, et humectis nasci in locis, folio crasso, rotundo, concavo, coxendicis figura, quibus palam fit, quantum in re herbaria praestet valeatque Lusitanus, quippe qui hallucinatus existimaverit inter Veneris Umbilicos nullam intercedere differentiam foliorum, radicum, ac etiam locorum, in quibus proveniunt: quum tamen Dioscoridi Cotyledonis primum genus folia ferat Acetabuli figura, et radicem Olivae modo rotundam: alterum vero Maius referat Sedum, et maiori nitatur radice. Adde etiam quod neutrum in humectis nascatur locis, quum primum in tectorum tegulis, et collapsis aedificiorum parietibus, proveniat, maritimis praesertim locis, ut Plinius inquit: Alterum vero inter ingentissima saxa in montibus nascatur." *Ibid.*, 226.

¹⁷⁴ "Ruellius vir profecto clarissimus, et in stirpium historia non postremus author, Thalictrum in Gallia nasci scribit, ibique appellari Argentinam, eo quod eius Coriandrina folia argenteo splendore micent. Nos autem quod hanc herbam nusquam viderimus, Ruellii sententiam probare, nec improbare possumus. At Lusitanus, qui nulla ratione omnes impugnare solet, statim id falso sensisse Ruellium scribit, tametsi eius Argentinam nec viderit, nec noverit unquam. Nec valet Lusitani argumentum, quod Argentinam herbam, sic aliis vocatam, a Talictro maxime distinguat. Siquidem de hac Lusitani Argentina haudquaquam intelligit Ruellius. Haec enim foliis non est Coriandri, sed unico tantum folio assurgit, nullis laciniis intersecto. Quo fit, ut ille merito veniat accusandus, quum iniuria alios accuset." *Ibid.*, 227.

¹⁷⁵ "Potamogeiton sic dicta est Graecis, quod fluminibus sit vicina, aut in ipsis fluminibus nascatur. Id quod clarissime demonstrat Dioscorides, quum inquit, Potamogetum folium Betae simile gerit hirsutum, paulo supereminens extra aquam. Id quod facile comprobatur etiam in hac planta hallucinari Lusitanum. Quippe qui Potamogetum eam herbam esse contendat, quam Seplasiae Pulmonariam vocant. Siquidem haec primum in fluminibus non nascitur, nec prope eorum alveos, sed secus vias propter sepes, et fruteta, praesertimque opacis locis, folio non Betae, sed Buglossi, cuius saporem adeo etiam imitatur, ut eo sicut et facie Buglossum referat. Adde quod huic maculae quaedam in foliis cernantur albo colore, de quibus nihil invenio scripsisse eos, qui Potamogeti historiam narrant." *Ibid.*, 227.

¹⁷⁶ "O quam vehementer decipitur Lusitanus in censenda Urbana Loto. Constat id, quod nulla ratione nec authorum testimoniis temere affirmaverit eam esse Lotum Urbanam, quam quidam Trifolium Acetosum, alii Panem Cuculum, nonnulli Alleluia vocant. Etenim non memini me legere apud antiquorum aliquem Lotum hanc sapore esse acetoso. Praeterea Plinio quis non viderit aliud esse

Sativam Lotum, aliud Trifolium Acetosum, quod ipse speciatim Oxyn a sapore merito vocat, quod nomine, et viribus differant? Siquidem ille Oxyn ad enterocellas, et dissolutum stomachum praestare ait, id quod facile quis gustu deprehendere potest. Lotum vero sativam ad discutiendas oculorum cicatrices, argema, et nubeculas ex Dioscoride proposuit, tanquam excussorium detersoriumque medicamentum. Id quod nunquam Oxys praestare poterit." *Ibid.*, 227-228.

¹⁷⁷ "In existimando Antirrhino immerito sane Lusitanus Plinium criminatur, quod Antirrhini plantam lino similem fecerit, ac etiam quod Lychnin Agriam appellaverit. Nec alia ratione Plinium impugnat, quam quod non liceat (ut ipse putat) Antirrhinum appellari Lychnin, quod florem habeat illi similem, et magna sit inter has plantas differentia. Qua in re sane quid arguat in Plinio nescit. Cuius inscitiae id in causa esse putaverim, quod Lusitanus Plinianae lectionis, perinde ac aliorum authorum, impatiens et rudis fuerit. Nam quanquam Plinius libro XXV. capite X. Antirrhinum Lychnin Agriam vocari scribit: non tamen ob hoc affirmat, quod Antirrhinum et Lychnis Agria una et eadem sint planta, sed tantum admonet, a quibusdam ita vocari Antirrhinum. Id quod etiam invenitur in quibusdam Dioscoridis codicibus, qui ita habent antirrhinon oi de anarrinon, oi de kai tauthn lucnida agrian kalousi. Nec tamen ob id accusandus est etiam Dioscorides, qui non ob hoc praetermissit, quin Lychnidis Agriae meminerit, ubi libro tertio de domestica scripsit. Alias enim nobis superius dictum est, praesertimque de Telephio diserentes, non deesse plantas, quae aliarum etiam Plantarum nomenclaturis appellentur, quum tamen nihil cum illis habeant cognationis. Praterea cum plures hodie habeantur Antirrhinum species, quarum alia, quae maior est, folia gerit multifida, alia Lino similia, alia parva, ut Anagallis, quae fortasse genera nunquam vidit Lusitanus, hic Plinium defendere non verebor, quem tamen miror accusare Lusitanum, quum is de Iride disserens, acriter me accusaverit, quod ibi quaedam in Plinium deprompserim." *Ibid.*, 228-229.

¹⁷⁸ "Polygalam scribit Dioscorides ad palmi altitudinem adolescere foliis Lenticulae, gustu adstringenti, cui ita subscribit Plinius libr. XXVII. cap. XII. Polygala palmi altitudinem petit, in caule summo foliis Lenticulae, gustu adstricto. Quibus tamen notis difficile admodum videtur, ut quis herbam afferre possit, quae legitimam Polygalam referat, quum horum neuter caulium, florum, radicum, natalisque soli huiusce plantae meminerit. At Lusitanus, qui (quantum video) longe potius Oedipum, quam medicum profitetur, quandam plantam Polygalam esse putat, quae virgas Genistae mittit, in quarum summitate flores emicant, aurei, praestanti odore, ex qua (ut ipse ait) magna pars Italiae scopas parat. Quin et hanc quoque plantam scribit sapore esse amarissimo. Veruntamen cum a nemine memoriae proditum sit Polygalam hisce notis haberi, coniecturas, quas se dicit habere Lusitanus, praesertim quum eas scribere non sit ausus, frivolas ac inanes putamus. Adde quod Dioscorides, Galenus, Plinius, Oribasius, et quotquot sunt alii gravissimi authores, nusquam Polygalam scripserunt esse amaram; sed adstringenti sapore. Praeterea Polygalae planta tota, omnibus consentientibus, lac provocat, non flores tantum, quorum nemo meminit. Sed hoc ignorans Lusitanus, putat hanc facultatem floribus tantum deberi, quod suavi praestent odore, ac si odorata omnia lacti provocando sint idonea." *Ibid.*, 229.

¹⁷⁹ "Putat Lusitanus Rubricam, qua utuntur Pigmentarii ac Sarcinatores, quaque usi sunt hactenus Myropolae lapidis Haematitis vice, genuinam esse Ochram. Sed magno tenetur errore. Ochra enim (ut Dioscorides scribit) luteo est colore, non rubro, ut propria indicat nomenclatio. Ochos enim Graecis, pallor Latinis interpretatur. Id quod etiam fatetur Galenus Comm. II. in libro Prognosticorum Hippocratis. Quae si legisset Lusitanus, non ita fortasse temere de rebus sibi ignotis tam ridiculum protulisset iudicium." *Ibid.*, 229.

¹⁸⁰ "Melantheriam nasci in faucibus cuniculorum, in quibus aes foditur, salis modo concretam, quin et in summa facie eorundem locorum, testis est Dioscorides: quo fit, ut aeris potius aliquid hanc continere crediderim, quam argenti, ut sibi falso persuasit Lusitanus. Ipsa enim in argenti metallis non reperitur, sed in aeris cuniculis, cuius facultates possidet, perinde ac Chalcantum, Sori, Chalcitis, ac Misy: et proinde recte vim causticam obtinere Melantheriam scribit Dioscorides, quemadmodum et Mysi. Argento enim nulla vis caustica inest, sed aeri quam plurima." *Ibid.*, 230.

¹⁸¹ "In censendo Sory non minori ducitur errore, quod pro certo crediderit, Chalcanthum factitium, quod Pharmacopoei Vitreolum Romanum vocant, genuinum esse Sory. Patet error, quod Sory res sit effossa, non arte parata, tum etiam quod Chalcanthum sive fossitium, sive sit arte paratum a Sory, omnium consensu, plurimum differat." *Ibid.*, 230.

¹⁸² "Eodem fere tenetur errore etiam in Auripigmento, quod pro more, temere asserat id coctum esse. Error facile palam fit, quod scribat Dioscorides Auripigmentum per se gigni iis in metallis, in quibus gignitur Sandaracha, non autem excoqui et arte parari. Crudum itaque est Auripigmentum, non coctum. Quippe si coquatur et igne torreatur, magnopere rufescit, adeo ut Carbunculi speciem induat, et pellucidum fiat." *Ibid.*, 230.

¹⁸³ "Quid de Gagates tandem eius opinionem referam? quem nigrum illud Succini genus esse arbitratur, quo imagines parantur eorum galeris affigendae, qui peregre proficiscuntur vel a D. Iacobi aedes, vel ad alias quascunque. Nihil Lusitani sui poenitet. Quantum illa inter se dissonant? Quum Succinum hoc lapis non sit, sed potius, ut quidam putant, Bituminis, aut Pissasphaltis genus. Gagates porro lapis est bituminosus, non autem Bitumen ipsum, squallidus, et crustosus: contra vero illud, quum nullam lapidis speciem prae se ferat, nulloque squallore, crustisve sit vitiatum. Genuino ac vero Gagates utuntur Septentrionales quam plurimae regiones, quae lignis non admodum abundant, ad fovendum ignem. Plurimum Gagatis foditur in Leodiensi agro apud Flandros, Brabandosque, qui plurimum differt ab illo Succini genere. Sed praecedamus tandem quaeso alia, quae restant innumera, ne videamur pilos quosque carpere, qui veritatis candorem impediunt, et ne minutias quasque cavillari nos arbitretur Lusitanus." *Ibid.*, 230-231.

¹⁸⁴ "Mihi quidem (ut ingenue fatear) non leve fuit incommodum cum huius frivoli ineptiis colluctari. Veruntamen tum istius protervitate lacessitus, tum multorum (ut praediximus) honestissimorum virorum precibus excitatus, id diligentius facere non sum coactus, quam vel meae occupationes, vel istius levissima, et imperitissima temeritas a me exigebant. Simul et commonebat non mediocriter illius saevissima autoritas, quam in omnibus tam temere tanquam vane sibi vindicat, cui tantum caeteros existimavit adhibituros fidei, ut ea quoque, quae nulla confirmaret ratione, eodem mentis stupore excepturos alios putarit. Hoc si vel temeritate, vel fortasse simplicitate, aut inscitia potius, quibus plurimum valet, fecerit, agnoscat iam denique quam ei periculosum fuerit aliorum carpere, et immodestissime damnare labores, priusquam sua valeat intelligere foetidissima errata, quibus omnia eius volumina, et praeclarae illae Centuriae ubique scatent. Nunc cum et tela repulerim, quae tam insipienter ille in me iecerat, et pariter hominem ex suis praesidiis, citra omne negotium, dimoverim, non tyronibus modo, sed etiam doctis non ingratam me in hoc collocasse operam arbitror. Nec vero tanti mihi erit, si Lusitanus, quo est furore, iniuste se argui clamat. Quin et hoc singulare suae dementiae dabit indicium, quo manifestius [nullis] argumentis, nulla ratione, nulla veritate satisfieri posse conqueratur. Equidem quantum potui, hoc unice sum conatus, ut non solum se reprehendi doleat, sed et suae confidentissimae imperitiae ipsum iure poeniteat. Quinetiam ut sciat ac noscat se errorum Centurias fecisse, quemadmodum et aegritudinum. In quo quantum profecerim, Lectoris candidi, et eruditissimorum virorum, erit iudicium." *Ibid.*, 231.